Diario "Habana 1804"

El diario original de Humboldt, escrito en La Habana

Alexander von Humboldt

Editado por Michael Zeuske

EDICIONES BACHILLER

Alexander von Humboldt (1806), óleo sobre tela de Friedrich Georg Weitsch (1758-1828)

Diario "Habana 1804"

El diario original de Humboldt, escrito en La Habana

Alexander von Humboldt

Editado por Michael Zeuske

120

Biblioteca Nacional de Cuba José Martí

EDICIONES BACHILLER

Alexander von Humboldt y su diario “Habana 1804”. Introducción histórica

Introducción: Viajes alrededor de Cuba y en Cuba y sus diarios humboldtianos (1800–1804)

En el libro presente vamos a publicar un diario de Humboldt hasta hoy desconocido en Cuba.

Como siempre, el problema de los escritos personales de Humboldt es más complicado de lo que parece y no podemos decir: “Durante mucho tiempo se pensó que no había un diario de Humboldt que él escribiera en Cuba, ahora lo encontramos después de todo, lo publicamos y todo está resuelto”. Así no es. Los escritos de Humboldt, eran y son, en un sentido positivo, un caos creativo.

Hasta el día de hoy no conocemos un diario sobre la primera y más larga de la estadía de Humboldt en Cuba.[1] Solo podemos sostener que hubo uno, aunque no cuál podría ser, porque Humboldt afirma en este diario “Habana 1804”, este que publicamos aquí, que él mismo había extraído los 28 folios de este diario que ahora presentamos de otro conjunto mayor de manuscritos. Además, Humboldt dejó otras huellas documentales de su estancia en Cuba durante este tiempo (dos textos en el Aurora)[2] – aunque pocas.[3]

Dentro del conjunto de los muchos diarios de Humboldt,[4] hay varios que tratan sobre Cuba:

1. El viaje en barco de Barcelona de Venezuela a La Habana (24 de noviembre de 1800 – 19 de diciembre de 1800). Este diario está publicado en Alemania.[5]
2. El viaje en barco desde Cuba a Cartagena de Indias (9 de marzo de 1801 – 30 de marzo de 1801). Este diario también está publicado en Alemania.[6]

3. El viaje en barco de Veracruz a La Habana (7 de marzo de 1804 – 20 de marzo de 1804). Este diario corto está publicado en Alemania.[7]
4. El diario "Habana 1804" publicado en el libro presente (20 de marzo de 1804 – 29 de abril de 1804). Un diario que se publica en forma impresa, repito, solo en Cuba. La originalidad de este "diario" no consiste, como en los otros diarios, en que se encuentre ordenado según días y / o posiciones geográficas, sino según, ¿cómo debería decirlo?, "Sach-Inseln" – en islas textuales sobre ciertos temas (Ottmar Ette).[8]
5. El viaje en barco de La Habana a Filadelfia (29 de abril – 20 de mayo de 1804). Este diario está publicado en Alemania.[9] Todos los diarios de viajes en barcos son sumamente importantes en cuanto a las observaciones de Humboldt, así como para la investigación histórica sobre grandes "cuerpos de agua" (mares), corrientes, temperaturas, biología marina, relaciones entre aire y agua (y su respectiva consistencia y color) y clima y mucho más (como náutica, posiciones geográficas, pero también las tripulaciones de los barcos y la vida a bordo).

El diario "Habana 1804" de Alexander von Humboldt es, pues, uno de los pocos diarios de viaje e investigación "grandes", que el viajero prusiano escribió en una de las ciudades hispanoamericanas por donde pasó. Y fueron muchas ciudades. Para mencionar solo las más importantes: en Cartagena, Bogotá, Popayán, Pasto, Quito, Cuenca, Loja, Trujillo, Lima, escribió muy poco; en Guayaquil, Acapulco, Ciudad de México, un poco más, porque Humboldt describe en México lo que ve y analiza en instituciones y bibliotecas; en Pachuca, Real del Monte, Guanajuato, Valladolid (Morelia – casi nada), Jalapa y Veracruz, respectivamente, Humboldt escribió solo unas pocas páginas.[10]

En La Habana Humboldt escribió un diario entero. Las 28 hojas o folios de "Habana 1804" (no todo lleno de textos) que quedan en el manuscrito original de la *Biblioteka Jagiellońska* de Cracovia, abarcan también notas, dibujos, cifras, apéndices y papeles pegados.[11] Los publicamos en el presente libro. Representan el más extenso

diario humboldtiano de una ciudad del imperio colonial español en América. Por eso lo he titulado “Habana 1804”.[12]

Hay un tema que domina las páginas del diario “Habana 1804”. Este tema es, a la vez, la razón por la que Humboldt escribió tanto en La Habana. Trata de la esclavitud, en su dimensión productiva y de cifras de esclavos, y también de la población en total y sus porcentajes entre blancos, personas de color, libres y esclavos, así como de la productividad, trata de esclavos, vida de estos y posibilidades de mejorarla. Todo eso sobre el trasfondo impresionante de la revolución esclava de Saint-Domingue / Haití 1791–1803 y de los debates sostenidos por los propietarios de esclavos sobre las consecuencias, así como de sus violentos sueños sobre lo que debía suceder con los exesclavos rebeldes de Haití.

El Caribe esclavista de finales del siglo XVIII / comienzos del XIX, que Humboldt compara con Cuba, estaba profundamente choqueado en 1804, cuando Humboldt y Bonpland llegaron por segunda vez a Cuba. El 1º de enero se había proclamado el Estado de Haití *en la casa de al lado*, para utilizar una imagen.[13] Este choque despierta el interés de Humboldt por centrarse en el tema de la esclavitud, en la trata de esclavos y en Saint-Domingue / Haití. Tiene discusiones intensas al respecto. Es decir, todo el diario está entretejido en una dimensión oral, que resulta del *name dropping* y las citas de documentos y literatura importantes (una y otra vez Arango; menos citado con nombre, pero de suma importancia: Antonio del Valle Hernández). También hay una dimensión no mencionada directamente: la de la trata en el momento en que los viajeros estuvieron en La Habana y la de las charlas, experiencias, tal vez papeles, como los libros de “Entrada de negros” del puerto de la Habana, que pudieron estudiar durante el contacto directo y personal en la casa de uno de los comerciantes de esclavos más importantes de aquel entonces, Juan Luis de la Cuesta, el hombre que invitó a Humboldt y a su compañero de viaje a alojarse en su casa en La Habana en ambas estancias, por un total de 5 meses.[14] Se trata de una variante del famoso y muchas veces malentendido “silencio a voces” sobre la trata de cuerpos humanos, la esclavitud, los esclavizados y la revolución de Haití.[15]

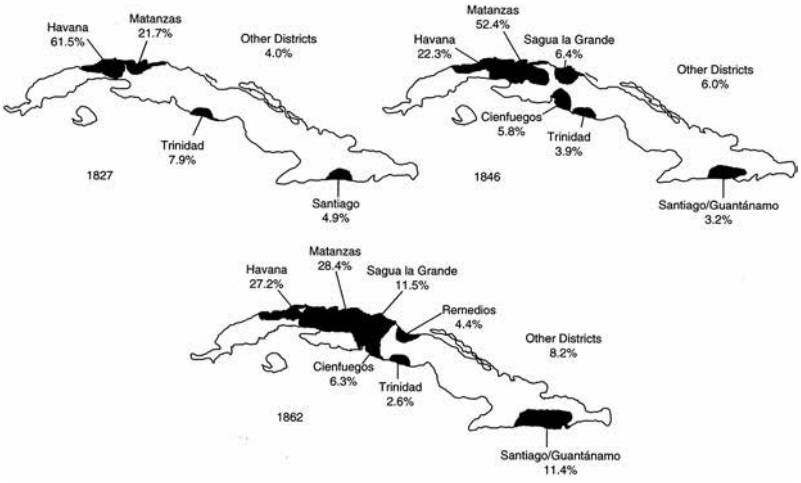
La segunda esclavitud / *Second slavery* en el "Amerikanische Reise"

En Venezuela[16] y Cuba,[17] los territorios más desarrollados en cuanto a la esclavitud de plantaciones en Hispanoamérica alrededor de 1800, transcurrió la primera estancia de Humboldt y Bonpland en un territorio colonial. En Venezuela, un año y 4 meses, del 16 de Julio de 1799 al 24 de Noviembre de 1800; en Cuba Humboldt y Bonpland se quedaron en dos ocasiones, sobre todo en La Habana, pero con excursiones a los alrededores y a plantaciones esclavistas en Güines, Río Blanco (del Sur y del Norte) y San Antonio: la primera estancia del 19 de diciembre de 1800 al 16 de marzo de 1801, la segunda estancia del 20 de marzo de 1804 al 29 de abril de 1804.[18] Es decir, los primeros casi dos años de su viaje americano desde julio de 1799 a mayo de 1804 *(Amerikanische Reise)* los viajeros los pasaron en Venezuela y Cuba.

Solo en la ciudad provincial de Cumaná, un centro del contrabando con las colonias francesas, neerlandesas e inglesas del Caribe, estuvieron 7 meses. Así pues, la ciudad caribeña de Cumaná es el lugar en el cual Humboldt y Bonpland pasaron la mayor parte del tiempo en Venezuela. Allí aprendieron a hablar español. En palabras de Humboldt: "Cumaná. In keinem Orte Südamerikas haben wir so lange verweilt als hier [Cumaná. En ningún otro lugar de América del Sur nos hemos quedado tanto tiempo como aquí]"[19] y también advierte que en Cumaná aprendieron a hablar el español: "Wir lernten nun erst, besonders Bonpland, spanisch, denn in Spanien selbst sprachen wir ewig Französisch [Solo ahora estábamos aprendiendo español, especialmente Bonpland, porque en España hablamos siempre francés]".[20]

Para decirlo de manera breve: el tiempo más largo de su *Amerikanische Reise*, lo pasaron ambos en la periferia caribeña del "Imperio de la esclavitud".[21] Allí vieron y estudiaron la esclavitud más moderna (segunda esclavitud / *second slavery)* en su proceso de surgimiento – en cierto sentido un capitalismo esclavista. Lo más importante para la historia de Cuba y Venezuela y para la historia comparada de Venezuela y Cuba, así como del Nuevo Mundo en total, es que

Humboldt vio y describió los comienzos de esta *Second Slavery*, posiblemente en aquel tiempo más descentralizada, pero más intensa en Venezuela que en la Cuba, paralelamente de 1800–1804, donde la hubo sobre todo cerca de La Habana y Trinidad. Estos comienzos avanzados de la segunda esclavitud en Venezuela fueron destruidos por las guerras de independencia continentales (1810–1826), mientras la *Cuba grande*, donde las regiones de la esclavitud más intensas abarcaron entre 1750 y 1886 desde La Habana hasta Cienfuegos pasando por Matanzas, (ver mapas) constituía en el siglo XIX la esclavitud más avanzada/moderna, y también tecnológicamente "exitosa" económica y socialmente para los propietarios y comerciantes de esclavos, y duradera, basada en el trabajo y los conocimientos de los esclavizados. Solo la esclavitud en Brasil duró formalmente más tiempo, hasta 1888, pero fueron la esclavitud de Cuba y la trata hacía Cuba las que llegaron a ser las bases de una revolución industrial y de una sociedad moderna y capitalista, aunque colonial – la llamada Cuba grande.[22]



Principales regiones productoras de azúcar, con participación de las producciones nacionales. Jonathan Curry-Machado, *Cuban Sugar Industry. Transnational Networks and Engineering Migrants in Mid-Nineteenth Century Cuba*, New York: Palgrave Macmillan, 2011, p. 10.

Venezuela era, repito, el territorio americano en el cual los dos viajeros europeos estuvieron el tiempo más largo durante su viaje americano (1799–1804). Llegaron como naturalistas y se fueron como científicos de la totalidad del entorno (geología, geografía, paisajes, fauna, flora, historia, tropicalismo, sociedad, cultura, idiomas, economía, relaciones laborales, *commodities*, etc.), de los saberes y de la sociedad colonial, profundamente influidos por la ciencia criolla[23] y sus experiencias y observaciones de la realidad. A su llegada no sabían nada de esclavitud, salvo los conocimientos que formaban parte de la educación intelectual de aquel entonces sobre la esclavitud en la antigüedad y algunas informaciones muy marginales. Quizás por eso lo primero que hizo Humboldt en Cumaná el día de su llegada (16 de julio de 1799), fue alquilar una unidad de servicio con dos esclavas, una dimensión especial de la esclavitud doméstica: "Wir haben für 20 Piaster monatlich ein ganz neues freundliches Haus gemiethet, nebst zwei Negerinnen, wovon ein kocht [Alquilamos una casa enteramente nueva y acogedora por 20 piastras [pesos] al mes, junto con dos negras, una de ellas cocina]".[24] Venezuela fue el espacio del "imperio de la esclavitud"[25] donde aprendieron mucho sobre la economía y cultura esclavista moderna – paso a paso, casi como un *roadmovie* de las diferentes esclavitudes. Todo ello se fundamentaba en sus observaciones, pero en primer lugar en sus contactos a lo largo de los caminos que recorrían los paisajes coloniales. En Cuba llegaron al punto culminante en la observación y análisis de la esclavitud lucrativa y moderna, también porque esa esclavitud moderna dependía de la trata y el contrabando atlánticos y caribeños.[26] Además, como lo acabo de mencionar, en La Habana los viajeros vivieron en la casa del comerciante negrero más importante de los años 1795–1804, don Juan Luis de la Cuesta.

Lo que Humboldt y Bonpland vieron paso a paso en sus recorridos por los paisajes costeros de la tierra firme/Venezuela, así como alrededor y al sur de La Habana (véase las regiones mencionadas en el diario "Habana 1804"), hoy se conceptualiza con el nombre de segunda esclavitud / *Second Slavery*,[27] repito: para lo que normalmente se llama la "periferia del imperio español en América", es decir,

el mundo tropical de las plantaciones esclavistas y las ciudades de la trata "sin plantaciones", como Cartagena de Indias, Panamá, las islas y planicies costeras del Caribe y América del Sur norteña con sus centros en Cuba, Puerto Rico y Venezuela (allí también en los ríos, como el Tuy, los mundos fluviales). Desde su primer espacio de experiencias (Venezuela) Humboldt pudo observar y estudiar desde muy cerca la esclavitud moderna en desarrollo y las nuevas formas de la trata de negros atlánticos, la mayoría seguro como contrabando intercolonial o transimperial,[28] pero también las otras esclavitudes en esta dinámica periférica esclavista del mundo colonial.[29]

Antes de presentar las observaciones de los diarios humboldtianos quisiera hacer una observación sobre el estado de la historiografía de la esclavitud en cuanto a Venezuela y Cuba. La historiografía marxista extremadamente fuerte e influyente (y buena) sobre la esclavitud en Cuba en el siglo XIX ha pasado por alto el nivel del desarrollo de los comienzos de esta segunda esclavitud / *second slavery* en Venezuela antes de la independencia. Yo mismo me equivoqué, por lo menos parcialmente.[30] Solo me di cuenta de la importancia de los núcleos venezolanos de la segunda esclavitud a través del estudio sistemático de las observaciones que hizo Humboldt sobre la esclavitud moderna durante su viaje por Venezuela y Cuba.[31]

En *tierra firme* / Venezuela Humboldt observó los comienzos más importantes de la segunda esclavitud / *second slavery.* En Cuba esta segunda esclavitud se desarrolló con más dinamismo cuando Venezuela entró en la guerra de independencia, a partir de 1810. En los procesos posteriores Cuba se hizo más moderna, es decir, en la *Cuba grande* hubo un verdadero capitalismo esclavista en el siglo XIX, basado en la segunda esclavitud.[32] Un proceso que se dio después del "Amerikanische Reise" de Humboldt; debido a este desarrollo explosivo del esclavismo en Cuba y la trata ilegal a partir de 1820, Humboldt publicó en 1826 su *Essai politique sur l'Ile de Cuba (Ensayo político sobre la Isla de Cuba)* como libro independiente (en dos volúmenes).[33]

No voy a extenderme en esta introducción sobre las observaciones y análisis de Humboldt en cuanto a los procesos ocurridos en

Venezuela (los he publicado en otro lugar)[34] Se trata, primero, de elementos importantes de la segunda esclavitud en desarrollo, la mencionada trata y el contrabando intercolonial en el Caribe ("intercolonial" o "transimperial" quiere decir entre las islas esclavistas de los diferentes poderes coloniales en el Caribe)[35] y segundo, del rechazo a una revolución de independencia por parte del grupo modernizador, ligado a las plantaciones esclavistas y a la trata de la segunda esclavitud, cuyo principal objetivo político era una "república blanca".[36]

Lo único que voy a mencionar es una cosa sumamente importante que nunca se debe olvidar en cuanto a los escritos de Humboldt: viajó por la Hispanoamérica colonial de 1799–1804, es decir, también por Cuba (o Venezuela), *antes* de los movimientos y las guerras de independencia (1808–1826). Eso significa que sus diarios originales están escritos sin saber lo que pasará en el futuro (los textos de estos diarios están publicados, la mayoría impresos en alemán, menos el texto del diario "Habana 1804"), *pero* sus famosos textos, digamos oficiales, que todos conocemos, sobre todo las grandes luminarias del *opus Americanum (Essai politique sur le Royaume de La Nouvelle-Espagne,*[37] la *Relation historique du Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent,*[38] *Essai Politique sur l'île de Cuba,*[39] *Vues des Cordillères* y *Cuadros de la Naturaleza),*[40] se publicaron prácticamente paralelo a los procesos de independencia de las colonias continentales en marcha, sobre todo, la *Relation historique* sobre Venezuela 1814–1825, de la cual, recordamos, los trabajos sobre Cuba formaban parte originalmente como capítulos, antes de que Humboldt publicara el *Ensayo político* sobre Cuba como libro independiente en 1826.

Por varias razones (que he analizado en otro lugar) hay que ver la visita de Humboldt a Cuba en relación con su estancia en Venezuela. Aquí menciono los contactos más cercanos de Humboldt y Bonpland que se hallan en una lista de personas en Venezuela que aparece en sus diarios venezolanos. En su diario de Caracas, Humboldt anota una lista de "personas en Caracas" y todas esas personas eran propietarios de esclavos y/o comerciantes mayoristas con trata de esclavos:

Der Marqués del Toro (Haus an Trinidad und Calle S[an] Juan). D[oña] Socorro, seine Frau, Schwester des Marqués del Valle, dessen Mutter blind ist. [Geschwister Toro: die Wittwe Sebastiana, die Hintere[?] Gertrudis, Anna Theresa Frau des D[on] Vicente Ibarra,[42] Theresa Frau des D[on] Martín Herrera, dessen Sohn Mariano, Thomás, Fernando, Bernardo verheirathet mit seiner Cousine, Diego der Seemann und Don Juan, und José Ignacio Ustáriz, Neffen des alten Marqués, Luis der älteste und gelehrteste, Xavier der Taube, José María. Tovar der alte Graf, Domingo älteste, Martín [Tovar]. Juan Gabriel Liendro. D[on] Nicolás Toro und Frau Margueritha, Schwester des Jacón von der Trinidad, mit drei Töchtern und drei Söhnen. Conde S[an] Xavier, C[onde] de la Granxa. D[on] Montilla mit Tochter Dolores und zwei Söhnen, Sochos, María Antonia Aristigetta, Bellín A[ristiguieta], Manuela A[ristiguieta], der dicke Ascania – Benites. José Vicente de Landa. Joaquin Joue y D[on] Lorenzo… D[on] Fernando Key. D[on] Teléforo Orea. Der Schwager Allaja’s. D[on] Joseph Antonio Montenegro (Abt). D[on] Juan Emanuel de Caxigal, Ten[iente] del Re[y]. D[on] Antonio Sanza … – D[on] Antonio Soxo. – Doct[or] Moreno – Doña María Jesú Frías … Intendente Estévan Fernando de León. Bruder Antonio León – Auditor Juan Jurado – Evaristo Buroz – Lorenzo Ponte. D[on] Fernando Key y Muñoz. Telésforo Orea – Conde de la Granja (Ascanio) – Padre Ascanio – Blandin – Landa – Echandia – Simón de Majora – Joaquín Jove – Pedro Galiegos – Baltasar Padrón – D[on] Mateo Pérez – Carbonell – Emanuel Urbanexa (in Calabozo auch)”

[El Marqués del Toro (casa de Trinidad y calle S[an] Juan). D[oña] Socorro, su esposa, hermana del Marqués del Valle, cuya madre es ciega. Hermanos Toro: la viuda Sebastiana, la Gertrudis de espalda [? – no se sabe por qué Humboldt la llama así], Anna Theresa esposa de D[on] Vicente Ibarra [ ], Theresa esposa de D[on] Martín Herrera, su hijo Mariano, Thomás, Fernando, Bernardo casado con su prima, Diego el marinero y Don Juan, y José Ignacio/ [pág. 184] Ustáriz, sobrinos del viejo Marqués, Luis el mayor y más docto, Xavier el sordo, José María. Tovar

> el viejo conde, Domingo el mayor, Martín [Tovar]. Juan Gabriel Liendro. D [on] Nicolás Toro y la Sra. Margueritha, hermana de Jacón de Trinidad, con tres hijas y tres hijos. Conde S[an] Xavier, C[onde] de la Granxa. D[on] Montilla con su hija Dolores y dos hijos, Sochos, María Antonia Aristigetta, Bellín A[ristiguieta], Manuela A[ristiguieta], la gorda Ascania – Benites. José Vicente de Landa. Joaquin Joue y D[on] Lorenzo… D[on] Fernando Key. Don Teléforo Orea. El cuñado de Allaja. Joseph Antonio Montenegro (abad). Juan Emanuel de Caxigal, Ten[iente] del Re[y]. Antonio Sanza. – Bellin Aristigetta. – Antonio Soxo. – Doct[or] Moreno – Doña María Jesú Frías. … Intendente Estévan Fernando de León. Hermano Antonio León – Oidor Juan Jurado – Evaristo Buroz – Lorenzo Ponte. D[on] Fernando Key y Muñoz. Telésforo Orea [Humboldt repite esos nombres] – Conde de la Granja (Ascanio) – Padre Ascanio – Blandin – Landa – Echandia – Simón de Majora – Joaquín Jove – Pedro Galiegos – Baltasar Padrón – D[on] Mateo Pérez – Carbonell – Emanuel Urbanexa (en Calabozo también)].[43]

Además de la lista de contactos de Humboldt en Venezuela, el viajero revela que su amigo más cercano en la oligarquía caraqueña fue Domingo de Tovar y Ponte (1762–1807), hijo mayor del conde de Tovar (y hermano de Martín Tovar Ponte 1772–1843).[44] Humboldt se asoció esencialmente con el grupo conservador (nacido alrededor de 1750–1765) de la aristocracia criolla. En una carta de 1802 dirigida a Domingo de Tovar y Ponte desde Ayabaca en el norte de Perú dice:

> A cualquiera distancia a que me halle, nos recordamos Bonpland y yo, con tiernos agradecimientos, de las bondades y de la generosa franqueza con la cual la respetable casa de UU., los sabios y amables Ustariz y la familia del marqués del Toro se han servido recibirnos. ¡Con cuánta distinción hemos sido tratados en La Habana, en Cartagena de Indias, en Santa Fe de parte del señor Virei y del Dr. Mutis … y en Quito donde gobierna una persona igualmente instruida, amable y virtuosa, el Barón de Carondelet!

> ¡Cuántos motivos digo, tenemos para estar agradecidos a los buenos americanos en todas las partes de nuestro tránsito! Con todo, no hai lugar del cual nos recordemos con más gusto que la bella ciudad de Caracas, la que por su situación pintoresca, su temple, sus edificios, y particularmente, por la civilización intelectual y finura del trato social merece el lugar más distinguido entre las capitales de Nuevo Continente. […] UU. saben que después de una demora [la estancia en Cuba – MZ] de tres meses en la isla de Cuba (donde he construido hornos de reverbero que han tenido mucha [aceptación] en las haciendas del conde Jaruco [Humboldt se refiere a su estancia en el ingenio Río Blanco del Sur, cerca de San Antonio de la Vegas, por casi dos semanas, del 2 de febrero hasta el 14 de febrero de 1801].[45]

Seguro no es del todo falso decir que las personas más cercanas a Humboldt y más valoradas por él como tales estuvieron más tarde entre los miembros más activos de la "La Junta de los principales" de Inés Quintero (Vicente Ibarra; Martín Tovar, el Marqués de Toro).[46] Generalizando mucho se puede decir que el Humboldt del viaje en *real time* (la dimensión de los diarios) casi siempre se alojaba en Venezuela y Cuba entre sus contactos preferidos: la alta aristocracia u oligarquía criolla con (muchos) esclavos. En Venezuela/Caracas, como vimos, se trataba de la élite esclavista, que a la vez eran algo así como reformadores conservadores (Conde de Tovar). En Cuba, el negrero más importante de La Habana (Juan Luis de la Cuesta) les pagaba la estadía y las comidas a ambos viajeros (ver más abajo).

Humboldt en Cuba, la casa del negrero y las informaciones sobre la trata

Menciones de Cuba en la obra publicada de Humboldt hay muchas, todos lo sabemos. Lo más famoso es el *Ensayo político sobre la Isla de Cuba* (1826 en francés; 1827 traducción al castellano).[47] Son más que huellas: Cuba es el contenido principal de esta estrella de primer orden en la obra americanista de Humboldt.

El *Ensayo sobre Cuba* es un texto publicado más de veinte años después del viaje de Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland a la América hispánica (1799–1804). ¿Qué huellas tenemos del Humboldt vivo (en *real time, on the spot),* del Humboldt de sus dos estancias en Cuba 1800/1801 y 1804?

Cuba ya está en Venezuela. Es decir, las redes de Humboldt a través de sus contactos con las élites iban desde Venezuela (Cumaná, Barcelona de Venezuela y Caracas) hasta Cuba. La primera huella concreta antes del viaje de Humboldt desde Venezuela (Barcelona de Venezuela) hacia Cuba (La Habana) a finales de 1800 se halla al final de la ya mencionada lista de personas en su diario de viaje escrita en Caracas. Después de enumerar la mencionada alta élite conservadora de Caracas, Humboldt menciona bajo la palabra guía *"Havana"*, a

> Pedro Pablo Conde de Oreilly. María Franc[isca] Cont[esa] de Buenavista s[u] esposa. Franc[isco] Le Maur. José de Elincheta [Ilincheta – MZ]. Juan José de Elizaldi. Juan de Cuesta [Juan Luis de la Cuesta – MZ]. Marq[ués] de Pradameno [Prado Ameno].[48]

Las personas más importantes para la futura visita de Humboldt en Cuba, según esta lista, fueron Pedro Pablo O'Reilly, su esposa, José de Ilincheta, el consejero y secretario del capitán general Someruelos (que más tarde pone a Humboldt en contacto con su red en Cuba) y, sobre todo, Juan Luis de la Cuesta, en ese momento socio de la compañía comercial "Santa María y Cuesta", una gran casa comercial en La Habana.[49] Este comerciante y, como veremos, negrero,[50] es persona de importancia sobresaliente para Humboldt, porque este llega a La Habana por un "miserable negocio de dinero" (cómo lo menciona en su diario de Venezuela).[51] En primer lugar, Humboldt no quería viajar a Cuba porque la naturaleza en Venezuela le interesaba más. Además, Humboldt sabía que Cuba estaba llena de *ciencia criolla* y de científicos españoles y algunos extranjeros.[52] Pero en Venezuela no le habían cambiado las libranzas (un tipo de cheque) que traía de Berlín.[53] Tampoco se dio un viaje a Puerto Rico, el cual, según una fuente francesa,[54] también había intentado para resolver sus problemas financieros.

En cuanto al viaje mismo de Barcelona en Venezuela hasta La Habana a finales de 1800 no se conocía ni el nombre del barco. He aquí las informaciones sobre la llegada de este barco hispanoamericano al puerto de La Habana y sobre su nombre, *la Industria*, un barco que también aparece vinculado a la trata de esclavos:

> en 19 [de diciembre 1800 – MZ] De la Nueba Barcelona Berg.n Español nombrado la Industria Su Cap.n Juan B.ta Fern.z. Con carga de tasajo 25” [parece que en esta fecha “25” salió; a la izquierda una marginalia “End.ho [quiere decir el mismo 19 de diciembre de 1800] Biñales.[55]

En La Habana el mencionado rico comerciante Juan Luis de la Cuesta y su padre político, Gabriel Raymundo de Azcárate, aceptan las libranzas de Humboldt.[56] Además, Juan Luis de la Cuesta hablaba perfectamente bien francés porque nació probablemente como Jean-Louis de Lacoste o La Coste en el Béarn en Francia y había pasado por Nueva Orleans y/o Saint-Domingue (Cap Français/Guarico) antes de llegar a Cuba y a La Habana.[57]

Juan Luis de la Cuesta estaba aparentemente muy interesado en la ciencia de Humboldt. En todo caso invitó a Humboldt y Bonpland a quedarse en su casa en La Habana. Humboldt mismo menciona esto en su *Ensayo político sobre Cuba:* “Hallamos en la familia de Cuesta, que con la de Santamaría formaba una de las mayores casas de comercio de la América, y en la casa del Conde O‘Reilly, la hospitalidad más noble y generosa. Nos alojamos en casa del primero y pusimos nuestros instrumentos y nuestras colecciones en el vasto palacio del conde, cuyas azoteas eran particularmente a propósito para las observaciones astronómicas”.[58]

Es decir, la casa de Juan Luis de la Cuesta era para Humboldt “mi casa en La Habana”, cómo lo menciona en una carta a Karl Willdenow en Alemania, para que este le enviara un libro: “a mi dirección en la Habana (Casa del S.r D.n Luis de la Cuesta)”.[59] Probablemente Humboldt y Bonpland se alojaron también en 1804 en la casa de Cuesta, por lo menos sabemos que habían dejado partes de sus colecciones en su casa.[60]

Así pues, Juan Luis de la Cuesta fue el anfitrión de Humboldt en La Habana. No sé todavía a ciencia cierta, es decir, con evidencia documental, donde se halla hoy esta "casa de Humboldt en la Habana" lo que sí sabemos es que no es la actual "Casa Humboldt". En el primer *Registro de propietarios* de las casas de La Habana de 1812 ya no se encuentra Juan Luis de la Cuesta debido a su bancarrota después de 1804.[61] Pero basándome en conversaciones con colegas, sobre todo con el historiador Carlos Venegas y en un artículo temprano de Eusebio Leal, creo que es la casa con el número 609 en la calle Aguiar, entre Muralla y Sol.[62] Es decir, las casas de Humboldt en La Habana, hoy Habana Vieja, son: Inquisidor 406, entre Sol y Santa Clara —la casa del Conde Pedro Pablo O'Reilly— en 1800: no. 68 —y Aguiar 609, entre Muralla y Sol— la casa de Juan Luis de la Cuesta – en 1800: no. 51. Parece que después de su bancarrota Juan Luis de la Cuesta y su familia vivieron primero en una casa en arrendamiento[63] y después en la casa de sus suegros (los Azcárate), en la Calle de los Mercaderes 18 (Gabriel Raymundo de Azcárate era su propietario entonces; hoy 259).[64]

En Cuba la recepción de los libros publicados por Humboldt fue más complicada que en Venezuela, aunque ni en Venezuela fue lineal. El cabildo de La Habana prohibió la circulación del *Ensayo político sobre la Isla de Cuba* (la traducción al castellano) en el mismo año 1827,[65] aunque el censo de Cuba de 1827 utiliza datos de Humboldt.[66] Como Cuba fue colonia de España hasta 1898, hubo científicos que lo trataron bastante críticamente o ridiculizaron el *Ensayo sobre Cuba* como "pasatiempo".[67]

Esteban Pichardo y Tapia (1799–1879), un admirable geógrafo empírico, hizo una crítica más seria. En 1854 escribe sobre Humboldt:

> Creen muchos que estando en La Habana y dando un paseo de algunas leguas ya conocen y pueden hablar completamente de la Isla de Cuba, sin comprender que la capital es quizá lo más exótico de la Isla y que la verdadera Isla de Cuba ya más bien se encuentra muy al interior. El Sr Humboldt vio La Habana y

> Trinidad solamente un corto tiempo en que no pudo conocer y estudiar una isla tan extensa y heterogénea; pero aquel encéfalo universal, aquella circunspección juiciosa, hicieron lucir sus ligeros trabajos, disminuyendo sus equivocaciones.[68]

Hay trabajos importantes sobre Humboldt en Cuba y en La Habana. La recepción, digamos anticolonial y nacional, así como postcolonial, en Cuba empezó realmente a finales del siglo XIX. Las obras más importantes para la recepción de Humboldt en Cuba son las de José de la Luz y Caballero, Vidal Morales, Emilio Roig de Leuchsenring y Fernando Ortiz.[69] Después de Fernando Ortiz (quien lo atribuye a Luz y Caballero), la recepción cubana de Humboldt describe al viajero prusiano a través del concepto de "segundo descubridor de Cuba" y en contacto con la alta élite social, colonial, esclavista y científica.

Pero hay muchas cosas, informaciones y huellas de Humboldt, que todavía no conocemos ni sabemos. ¿Dónde y cuándo Humboldt se insertó en los círculos del conocimiento sobre la esclavitud y la trata de esclavos? Seguro que ya en Venezuela. ¿Pero dónde en Cuba? ¿Dónde hizo concretamente los contactos sociales con la élite esclavista de Cuba, con Arango, con Andrés de Jáuregui, con el conde Mopox, con Antonio del Valle Hernández y muchos otros[70] y a iniciativa de quién? ¿Tal vez por la de José de Ilincheta, el ya mencionado teniente gobernador, consejero y secretario del Capitán General Someruelos que ya se halla en la lista de Caracas? ¿O a iniciativa de Juan Luis de la Cuesta? ¿Dónde Humboldt escribió su diario "Habana 1804" (título original: "Isle de Cube Antilles en général")?[71] Este diario es el núcleo textual del *Ensayo político sobre la Isla de Cuba*, cuyo contenido principal, como mencioné arriba, explica aspectos de la esclavitud, la trata y la vida de los esclavizados en Cuba bajo, cómo decirlo, la sombra y el miedo de la revolución de Saint-Domingue/Haití y el miedo a esta revolución de esclavos en 1791–1803. En su diario Humboldt todavía no ataca directamente la esclavitud en Cuba (tendencialmente sí, principalmente debido a su horror por el tratamiento duro de los esclavizados), pero como abolicionista claro se presenta solo en el *Ensayo político sobre Cuba*.[72]

Estoy casi seguro de que Humboldt empezó este diario en la propia casa de Juan Luis de la Cuesta. Éste, como comerciante y *negrero* (el más dinámico y rico de los años de la estancia de Humboldt en Cuba), le proporcionó a Humboldt las informaciones directas y de primera mano sobre la trata de esclavos y las infames llegadas de *armazones de negros* que Humboldt utilizó más tarde en su *Ensayo político sobre la Isla de Cuba.*

La trata, las cifras y la riqueza

Empezamos con las cifras. Al final del *Ensayo político sobre la Isla de Cuba,* Humboldt se autodenomina "historiador de la América", por dos razones: "Como historiador de la América, he querido aclarar los hechos y dar ideas exactas, con el auxilio de comparaciones y de tablas estadísticas".[73] Muchas de la cifras y estadísticas que Humboldt utiliza, provienen de las escrituras formales de la burocracia comercial (como por ejemplo de las arriba mencionados libros de "Entrada de negros") o de la dimensión oral e informal (escrita) de Antonio del Valle Hernández o Juan Luis de la Cuesta y otros. En segundo lugar, la riqueza, que se expresa principalmente en números, cifras y estadísticas. La riqueza de Juan Luis de la Cuesta, expresada en números de pesos y capital fijo (sobre todo en casas, haciendas, sitios e ingenios),[74] provino principalmente del comercio de esclavos y la compraventa de barcos, es decir de lo que en aquel entonces se denominaba la trata de negros. Aquí presento solo tres ejemplos de barcos negreros y sus *armazones* (cargas de esclavos en un barco), cuyo consignatario o co-consignatario era de la Cuesta (1798, 1801 y 1802). Consignatario en estos casos significa que Juan Luis de la Cuesta, como comerciante oficialmente reconocido como tal en La Habana (ver la lista de comerciantes arriba),[75] organizó para los capitanes de barcos negreros de naciones que no estaban en guerra con España de llevar sus embarcaciones con *armazones* al puerto de La Habana y venderlos allí. El dinero ganado a costa de los esclavos se dividía; pero a menudo la venta inmediata no era posible y los consignatarios se apoderaban de los *armazones*

al precio más bajo.[76] Por eso Humboldt menciona en su diario a los "Capitanes negreros … que con frecuencia se arrodillan para que se les embarque".[77]

En 1798 un total de 17 *armazones* (de 55) fueron consignadas a la casa comercial Santa María y Cuesta. Doce de los 19 barcos (bajo el armazón no. 10 se esconde una flotilla de 4 barcos y el barco *Penélope* viene dos veces), provienen de Santo Tomás, ciertamente del puerto de Santa Amalia; 6 barcos estadounidenses con capitanes de nombre inglés y 3 barcos daneses. Desde "Santa Cruz de Dinamarca" (Santa Cruz o Saint Croix, en aquel entonces una colonia danesa, ahora las Islas Vírgenes de Estados Unidos), 2 barcos estadounidenses con armazones para Santa María y Cuesta desembarcan en La Habana. Con el punto de partida "Costa de África" se identifican 4 barcos estadounidenses; desde Jamaica 2 barcos estadounidenses. En total, Juan de Santa María y José Luis de la Cuesta, propietarios de la casa mercantil Santa María y Cuesta, se encargaron de 642 negros en 1798. La mayoría de ellos, según la jerga de la época, pueden haber sido negros bozales, es decir, venidos directamente de África, en los cuatro barcos que partieron de "Costa de África". En 1798, 306 de un total de 642 esclavos vinieron directamente de África, porque los barcos de esclavos que arribaron de ese continente identificaron las mayores cargas de esclavos.[78]

En 1801 Juan Luis de la Cuesta, que operaba solo y ya no era miembro de la empresa mercantil con Juan de Santa María, consignó 5 barcos con un total de 320 personas esclavizadas de un total de 24 armazones y un total de 1672 esclavos, incluyendo un número de niños, todos en barcos daneses, tres de Santo Tomás, uno de Santa Cruz y otro de la "Costa de África".[79]

El año "mejor" llegó en 1802. Quiere decir, el año más rentable para el negrero. Era el año de la Paz de Amiens. En 1802 Juan de la Cuesta, de un total de 154 armazones, se consignó 24 como comerciante en solitario (Costa de África: 11; Santo Tomás: 10; Charleston: 2), con número total de esclavos de 2624. Además, hay 57 deportados de Costa de África en el barco sueco *Frosukert*, que se registran en 1803 (30 de diciembre de 1802). De este modo Juan Luis de la Cuesta se benefició de la venta de 2681 cuerpos humanos

y al menos de la mitad de la venta de 1466 esclavos.[80] La venta en sí era un proceso complicado, como acabo de decir, y podía llevar mucho tiempo; hasta entonces los esclavos de los *armazones* permanecían en los barracones.

Seguro que Humboldt recibió también de Juan Luis de la Cuesta sus informaciones sobre las ventas de esclavizados en los *barracones del Consulado,* donde los negreros mantenían presos a los cautivos recién arrastrados desde África o desde otras colonias caribeñas hasta venderlos en Cuba (hubo más "consulados" – *el Consulado del Cerro* y el *Consulado del Husillo,* así como barracones en Regla). En los barracones cerca de la Punta, exactamente en el barracón no. 1 (de 16), del *Consulado de la Alameda* (como se lo llamó también), Juan Luis de la Cuesta organizó un *remate* (una venta) de esclavos en 1802 – no solo de hombres y mujeres adultos (en la jerga de los negreros *piezas de Indias),* sino también de niñas y niños de hasta catorce años *(muleques)* y hasta de siete añitos *(mulequitos* y *mulequitas).*[81] Humboldt supo de eso. No lo menciona directamente (era muy diplomático), pero hay una información sobre los barracones del *Consulado de la Alameda* en su *Ensayo político sobre la Isla de Cuba:* "Cerca del *Campo de Marte* está el jardín botánico, que es digno de llamar la atención del gobierno, y otro objeto, cuya vista aflige y choca al mismo tiempo, son las barracas [así Humboldt llama a los barracones] delante de las que se ponen en venta los infelices esclavos".[82] Se refiere a los barracones que estaban allí donde hoy transcurre la calle Consulado, paralela al Paseo del Prado (ver mapa de La Habana, 1798). Hay una huella más sobre los lugares reales de la trata que Humboldt pudo observar. En su diario "Habana 1804" escribe sobre la fortaleza de la Punta, donde los barcos negreros, anclados en el bajo de San Telmo, descargaban sus *armazones* después de las cuarentenas:[83] "J'ai eté souvent assis seul des heures entieres sur ces rochers de la Punta [A menudo me he sentado a solas durante horas en estas rocas de la Punta]"[84] Eso significa que aquí tenemos una huella de que pudo observar la microeconomía de la trata negrera y las marchas forzadas de grupos de esclavizados desde la fortaleza de la Punta a los *barracones del Consulado* (o *Consulado de la Alameda).*[85]

La Habana en 1798, con los barracones de Consulado.
José del Río, *Plan du Port et de la villa de la Havanne*, (detalle).

¿Qué queda por hacer?

Como vimos, Cuba tiene una excelente tradición humboldtiana.[86] Pero también hemos visto que aún queda mucho por hacer. Como dijimos anteriormente, no sabemos nada sobre los dos momentos de la llegada de Humboldt a Cuba. No sabemos nada de quién lo recibió en persona, tampoco sabemos nada sobre su llegada desde Veracruz a La Habana[87] durante su segunda estancia en 1804 y, en general, muy poco sobre esta segunda estadía en Cuba (20 de marzo de 1804 – 29 de abril de 1804), durante la cual Humboldt debe de haber decidido viajar primero a Estados Unidos antes de regresar a Europa. Hasta el día de hoy no tenemos ningún mapa de las huellas y los movimientos reales de Humboldt en La Habana y en Cuba. Todos los mapas que existen son invenciones más o menos correctas.

Tampoco tenemos un estudio pormenorizado sobre los ingenios de esclavos que Humboldt vio y estudió en Cuba, es decir, sobre las bases de sus saberes en cuanto a la esclavitud rural y la vida de los esclavizados. Por lo general se sabe que durante la primera estancia estuvo con Arango en Güines y sus alrededores, donde O'Reilly, Arango y Nicolás Calvo tenían sus ingenios modernos y gran parte de sus esclavos rurales. También sabemos poco de la "visita de invierno" (dos semanas en febrero de 1801) de Humboldt al ingenio exjesuita de Río Blanco del Sur, cerca de San Antonio de las Vegas, propiedad del conde de Mopox (algunas veces mencionado en el diario de Humboldt).[88] San Antonio de las Vegas era la zona límite y fronteriza de la expansión azucarera del siglo XVIII.[89] Sobre la nueva zona de Güines, la de la *segunda esclavitud*, que Humboldt menciona mucho en este diario que aquí presentamos, escriben los autores de una de las historias agrarias recientes: "Hacia 1808 se había conformado la gran zona de agricultura comercial habanera, que comprende a San Antonio de las Vegas [con el ingenio Río Blanco del Conde Mopox cerca de San Antonio de las Vegas, muchas veces mencionado en su diario – MZ (*mapa III de Pichardo 1874), Guara, Melena del Sur y Güines. Entre 1800 y 1820 Güines se transformó en la más importante zona productora de azúcar a nivel nacional, al constituir lo que Oscar Zanetti y Alejandro García denominaron

‘el frente azucarero del Valle de Güines’”.[90] Otra experiencia sobre los detalles de la esclavitud rural en la economía colonial-esclavista más avanzada del siglo XIX en todo el mundo (1815–1870), la tuvo Humboldt en un ingenio del marqués del Real Socorro, Antonio José de Beitia y Castro, en la zona entre La Habana y Matanzas (San Antonio de Río Blanco [del Norte], hoy el pueblo de San Antonio de Río Blanco, entre Jaruco y Santa Cruz del Norte como lo menciona también en el diario.[91]

Las huellas que existen de Humboldt en Venezuela se clasifican bajo la etiqueta “alemanes en Venezuela”,[92] así como en el marco de las relaciones entre conocimientos locales y conocimiento global.[93] En Cuba todas ellas son, en mayor o menor medida, huellas del mito del “Segundo Descubridor”, es decir, monumentos y nombres de instituciones, parques y programas, turismo. Lo que falta son las huellas del Humboldt real (el de sus diarios), del Humboldt vivo durante sus viajes y estancias en Cuba y en La Habana, es decir, lugares donde Humboldt vivió, comió, trabajó y donde tuvo sus contactos y entrevistas con la élite social y científica de Cuba, donde escribió sus diarios. También faltan los caminos reales de Humboldt (¡por favor, con un mapa bueno!) y, muy importante desde el punto de vista epistemológico, los espacios reales como las estructuras económicas, por ejemplo, ingenios y latifundios; o las estructuras geográficas y paisajes, todos muy importantes para la visión del mundo de Humboldt, en los cuales obtuvo sus conocimientos sobre Cuba y otras regiones de la América hispánica y sobre las dimensiones más importantes de su historia, economía, política y cultura dentro del marco de la visión del mundo que defendía este científico y viajero prusiano.[94]

Conclusión

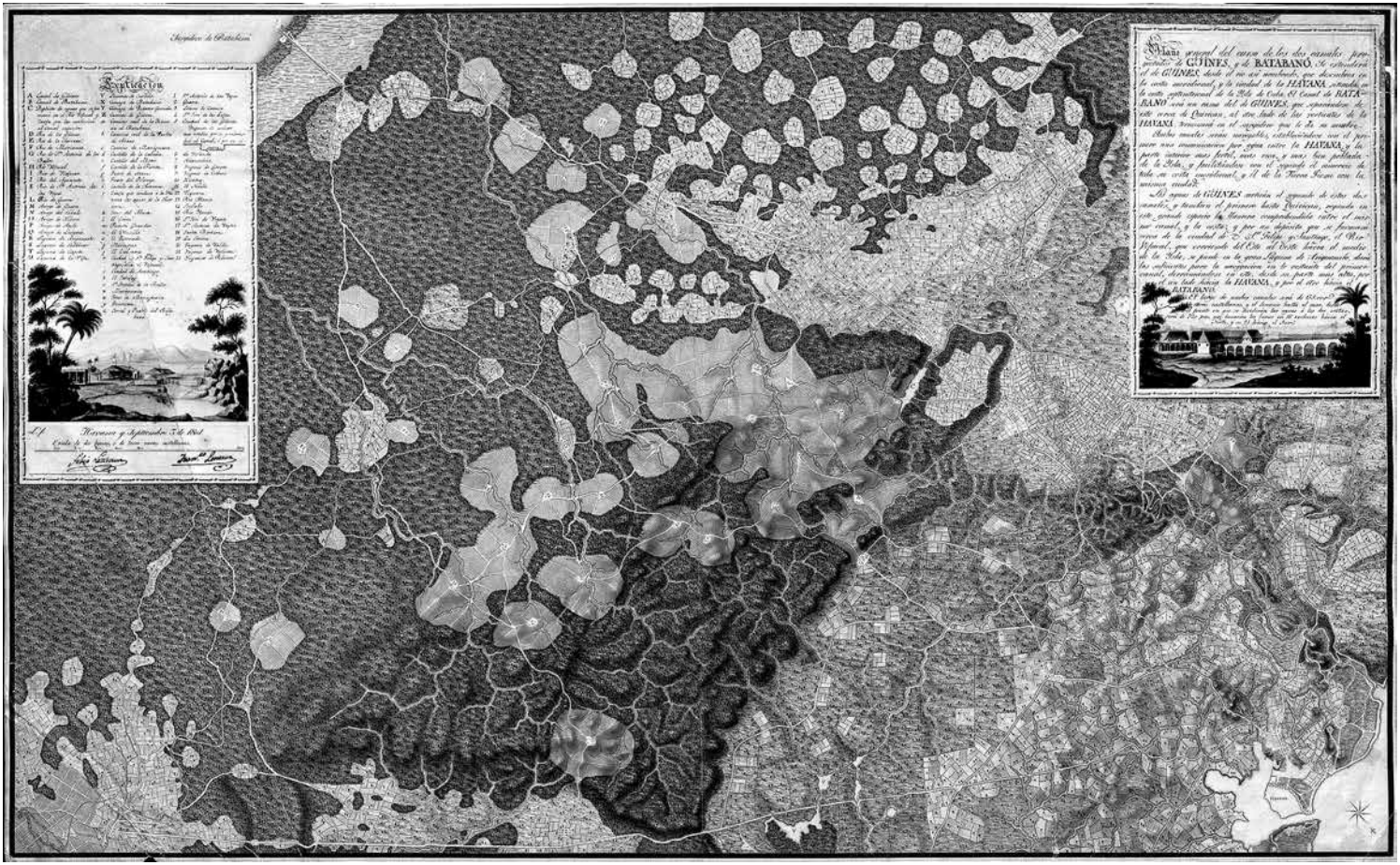
Con este presente libro del diario “Habana 1804”, Cuba se convierte uno de los pocos países latinoamericanos en el que se publica por entero en formato de papel uno de los diarios de investigación.[95] Cuba también es el único país de ese mundo que tiene una casa museo

enteramente dedicada a Alexander von Humboldt – la "Casa Humboldt" en la calle Oficios, esquina a Muralla en la Habana Vieja. En Berlín se inauguró en diciembre de 2020 el "Humboldt-Forum" en el reconstruido palacio de Berlín, la antigua residencia de los Hohenzollern, los *kaiser* de Alemania. Este museo resulta muy controvertido, especialmente debido a las exhibiciones de piezas de antiguos territorios colonizados por una antigua potencia colonial europea. Como centro cultural, sin embargo, lleva con razón el nombre de "Humboldt", porque Alexander von Humboldt, además de los méritos de su hermano mayor Wilhelm, fue abolicionista, anticolonialista y antirracista. Uno de los pocos que en su época lo fueron.

Desde la perspectiva de la historia global fue precisamente y debido a los profundos conocimientos empíricos (a menudo con información estadística formal, informal y oral), observaciones y juicios que encontramos en el diario "Habana 1804", que Humboldt devino *abolicionista*, como ya lo dejó claro en el mismo diario, pero sobre todo en el *Ensayo político* sobre Cuba,[96] *anticolonialista* como queda claro en sus diarios sobre Venezuela, pero especialmente en los capítulos sobre la teoría de las revoluciones políticas en su *Relación histórica* sobre Venezuela[97] y *antirracista*, esto último, a diferencia de Immanuel Kant y otros, con profunda convicción, como queda claro en toda su obra y sobre todo en el *Cosmos*, la suma de su vida como investigador científico.[98]

Desde una perspectiva histórica global y también desde una perspectiva humana, Alexander von Humboldt es uno de los mejores exponentes de la aplicación de la ciencia al progreso de la humanidad.

Michael Zeuske
Universidad de Bonn.
Bonn Center for Dependency
and Slavery Studies (BCDSS)
5 de marzo de 2021



Plano de los canales proyectados de Güines y de Batabanó, 1801, de los hermanos Lemaur (con los ingenios más importantes de la zona)

Notas:

[1] En varias ocasiones Margot Faak (1926–2015), la ordenadora, transcriptora y editora de los diarios publicados de Humboldt en la serie de la Akademie der Wissenschaften der DDR [República Democrática Alemana]/ Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung) de la casa editorial *Akademie-Verlag* de Berlin, ha explicado que no hay un diario de la primera estancia de Humboldt en La Habana, por ejemplo: Humboldt, "Seereise von Veracruz nach Havanna (7.–19.3.1804)", en: Humboldt, Alexander von, Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexico. Aus den Reisetagebüchern zusammengestellt und erläutert durch Faak, Margot, 2 vols. (Vol. I: Textos; Vol II: traducción, notas, registros), Berlin, Akademie-Verlag, 1990 (Beiträge-zur-Alexander-von-Humboldt-Forschung; vols. 8 y 9), t. I, pp. 393-394, aquí p. 394.

[2] La primera noticia versa: "Se ha recibido en Berlin una carta del célebre viajador prusiano Mr. Humboldt escrita desde México con fecha de 11 de Agosto [1803], en que dice pensaba embarcarse el mes de Noviembre en Veracruz para regresar á Europa, y que estaba ya deseando volver á su patria", en: AURORA. CORREO POLÍTICO-ECONÓMICO DE LA HAVANA del Miércoles 28 de Marzo de 1804, Núm. 216, pp. 97-98. Humboldt debe haberse reído, porque estaba en La Habana cuando la noticia apareció.

El segundo texto es de suma importancia porque se trata de una síntesis americana de su idea sobre la geografía de las plantas: la primera que habría sido publicada impresa en el curso de su viaje (debo la información a Alberto Gómez Gutiérrez; Bogotá), ver: Humboldt, "GEOGRAFÍA FISICA. Ideas sobre el límite inferior de la nieve perpetua, y sobre la geografía de las plantas: por el Señor Baron de Humboldt traducidas del frances al castellano por A.R.", en: AURORA. CORREO POLÍTICO-ECONÓMICO DE LA HAVANA del Miercoles 2 de Mayo de 1804, Núm. 220, pp. 137-144 (ortografía original).

[3] Como la muy conocida "Noticia minerológica del Cerro de Guanabacoa", que se presentó en la junta ordinaria de la Sociedad Económica de Amigos del País del 31 de Abril de 1804 en: Ensayo Político sobre la Isla de Cuba por Alejandro de Humboldt con un mapa de Cuba, introducción por Fernando Ortiz y correcciones, notas y apéndices por Francisco de Arango y Parreño, J.S. Thrasher y otros, 2 vols., La Habana: Cultural, S.A., 1930, t. II, pp. 176-179.

[4] Sobre los originales de los Diarios I-IX, ver: URL: https://humboldt.staatsbibliothek-berlin.de/werk/ (12 de febrero de 2021); sobre los destinos históricos del patrimonio escrito de Humboldt ver: Erdmann, Dominik; Weber, Jutta, "Nachlassgeschichten – Bemerkungen zu Humboldts nachgelassenen Papieren in der Berliner Staatsbibliothek und der Biblioteka Jagiellońska Krakau", en: Humboldt im Netz (H*i*N) XVI, 31 (2015), pp. 58-77 (online: https://humboldt.staatsbibliothek-berlin.de/wp-content/uploads/HiN-XVI__31_2015_Nachlassgeschichten_Erdmann_Weber.pdf (27 de noviembre de 2019)).

[5] Humboldt, Alexander von, "Von Nueva Barcelona nach Havanna (24.11.–19.12.1800)", en: Humboldt, Reise durch Venezuela. Auswahl aus den

amerikanischen Reisetagebüchern, ed. e introd. Faak, Margot, Berlin, Akademie Verlag, 2000 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, vol. 12), pp. 391-422.

[6] Humboldt, “Überfahrt von Cuba nach Cartagena (9.-30.3.1801)”, en: Humboldt, Alexander von, Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexico …, t. I, pp. 41-56.

[7] Humboldt, “Seereise von Veracruz nach Havanna (7.–19.3.1804)”, en: ibíd., t. I, pp. 393-394. Véase también abajo, el apartado “¿Qué queda por hacer?”.

[8] Ette, Ottmar, “Insel-Text und archipelisches Schreiben. Alexander von Humboldts ‘Isle de Cube, Antilles en général’” URL: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/text.xql?id=H0016213&l=de (24 de enero de 2021).

[9] Humboldt, “Seereise von Havanna nach Philadelphia (29.4.–20.5.1804)”, en: Humboldt, Alexander von, Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexico …, t. I, pp. 394-402. Todos estos diarios, es decir, la dimensión manuscrita de Humboldt sobre Cuba en conjunto o, por lo menos una parte muy grande (porque siempre puede ser que aparezcan nuevos textos o manuscritos), la publicaremos, junto con la Biblioteca Nacional de Cuba, en 2021 o 2022.

[10] Humboldt, Alexander von, Reise auf dem Río Magdalena, durch die Anden und Mexico. Aus den Reisetagebüchern zusammengestellt und erläutert durch Faak, Margot, 2 vols. (Vol. I: Textos; Vol II: traducción, notas, registros), Berlin, Akademie-Verlag, 1990 (Beiträge-zur-Alexander-von-Humboldt-Forschung; vols. 8 y 9) (=Viajes desde Cuba por Nueva Granada, Ecuador, Perú, Nueva España, incluyendo los viajes en barco de Veracruz a la Habana y de la Habana a Philadelphia); Humboldt, Von Mexiko-Stadt nach Veracruz. Tagebuch, Leitner, Ulrike (ed.), Berlin, Akademie Verlag, 2005 (diario del viaje de ciudad de México a Veracruz en 1804). Estoy agradecido a Eduardo Torres-Cuevas y a Carlos Venegas por sus datos e indicaciones, los debates científicos y por su amistad, así como a César Alonso por sus habilidades de investigador de archivo (posibles errores son míos). También agradezco a Orestes Sandoval López por su lectura crítica y sus mejoras estilísticas del texto de esta introducción en español.

[11] Ette, “Insel-Text und archipelisches Schreiben. Alexander von Humboldts ‘Isle de Cube, Antilles en général’”; Mikolajczyk, Aniela M., “Alexander von Humboldts Manuskript Isle de Cube. Antilles en général in der Biblioteka Jagiellońska als Vorstufe des Essai politique sur l’île de Cuba”, en: HiN – Alexander Von Humboldt Im Netz. Internationale Zeitschrift für Humboldt-Studien Vol. 18 (34) (2017), pp. 59-80; URL: https://www.hin-online.de/index.php/hin/article/view/248 (24 de enero de 2021). Sobre la historia de los materiales de la colección en Cracovia véase: Erdmann, Dominik; Weber, Jutta, “Nachlassgeschichten – Bemerkungen zu Humboldts nachgelassenen Papieren in der Berliner Staatsbibliothek und der Biblioteka Jagiellońska Krakau”, en: Humboldt im Netz [HiN] XVI, 31 (2015), pp. 58-77 (online: https://humboldt.staatsbibliothek-berlin.de/wp-content/uploads/HiN-XVI__31_2015_Nachlassgeschichten_Erdmann_Weber.pdf (27 de noviembre de 2019)). Los materiales que luego forman el *Ensayo político* sobre Cuba se encuentran, junto con las páginas del diario “Habana 1804”, en una carpeta titulada “Cuba Nègres”; ver: Biblioteka Jagiellońska Kraków, Oddział Rękopisów, Nachlass Alexander von Humboldt Band 3/1, Bl. 1-179.

[12] Biblioteka Jagiellońska, Cracovia, Polonia, Oddział Rękopisów, 1161, Nachl. Alexander von Humboldt (Königliche Bibliothek)- Bd. 3/1 [Herencia de Alexander von Humboldt (Biblioteca Real) – Vol. 3/1], folios 128r–149v. Publicación electrónica en "edition Humboldt digital" (URL: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/ (23 de diciembre de 2020): Humboldt, Alexander von: Isle de Cube. Antilles en général, ed. Ulrike Leitner, Piotr Tylus und Michael Zeuske unter Mitarbeit von Tobias Kraft. en: edition humboldt digital, ed. Ottmar Ette. Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin. Version 6 del 13.10.2020. URL: https://edition-humboldt.de/v6/H0002922 (23 de diciembre de 2020).

[13] "Liberté ou la Mort, armée indigène" (4 folios, a mano: La proclamación de independencia de "haïty" (f.1r); fechado: quartier Géneral de Gonaïves, 1º de enero 1804; firmado (entre otros) de Christophe y Magloire Ambroise, en: Archivo General de Indias, Sevilla (AGI), Estado, 68 (20-12-1803 – 01-01-1808) Caracas: "Documentos de la Secretaría de Estado relativos a la Audiencia de Caracas. Apresamiento de bergantines españoles. Bloqueo Isla Curazao. Dominación Santo Domingo por los negros. Causa seguida contra el francés Francisco Bouchet. Comercio de ganado con Isla Guadalupe. Informes sobre la expedición de Miranda", No.12, 2.

[14] Zeuske, Michael, "Humboldt in Venezuela and Cuba: The Second Slavery", en: German Life and Letters Vol. 74 (2021) [de próxima aparición].

[15] Trouillot, Michel-Rolph, "An Unthinkable History: The Haitian Revolution as a Non-Event", en: Trouillot, Silencing the Past: Power and the Production of History, Boston: Beacon Press, 1995, pp. 70-107; Rebok, Sandra, "La Révolution de Haïti vue par deux personnages contemporains: Le scientifique prussien Alexander von Humboldt et l'homme d'état américain Thomas Jefferson", en: French Colonial History Vol. 10 (2009), pp. 75-95.

[16] Freites, Yajaira, "La visita de Humboldt (1799–1800) a las Provincias de Nueva Andalucía, Caracas y Guayana en Venezuela y sus informantes", en: Quipu Vol. 13:1 (enero–abril 2000), pp. 35-52.

[17] Zeuske, Michael, "Alexander von Humboldt in Cuba, 1800/01 and 1804: traces of an enigma", en: Studies in Travel Writing Vol. 15, No. 4 (December 2011), pp. 347-358; Zeuske, "Humboldt en Cuba, 1800/1801 y 1804 – Huellas de un enigma", en: http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin20/zeuske.htm (26. April 2010).

[18] El territorio hispanoamericano política y económicamente más importante era Nueva España/ México. Allí Humboldt y Bonpland quedaron casi un año (22 de marzo de 1803 – 7 de marzo de 1804).

[19] Humboldt, Alexander von, "Aphorismen zur amerikanischen Reise. Fragment", en: Humboldt, Reise durch Venezuela. Auswahl aus den amerikanischen Reisetagebüchern, ed. e introd. Faak, Margot, Berlin, Akademie Verlag, 2000 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, vol. 12), p. 441.

[20] Humboldt, "Von Nueva Barcelona nach Havanna (24.11.–19.12.1800)", en: Humboldt, Reise durch Venezuela …, pp. 391-422, aqui p. 392.

[21] Reséndez, Andrés, "An Empire of Slaves", The Other Slavery: The Uncovered Story of Indian Enslavement in America, Boston /New York, Houghton Mifflin Harcourt, 2016, pp. 131-134; Zeuske, Michael, Esclavitud. Una historia de la humanidad, Pamplona, Katakrak, 2018.

[22] González Sedeño, Modesto, Último escalón alcanzado por la plantación comercial azucarera esclavista (1827-1886), La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003; Funes Monzote, From Rainforest to Cane Field. A Cuban Environmental History since 1492, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2008; Zeuske, "The Second Slavery: Modernity, mobility, and identity of captives in Nineteenth-Century Cuba and the Atlantic World", en: Laviña, Javier; Zeuske (eds.), The Second Slavery. Mass Slaveries and Modernity in the Americas and in the Atlantic Basin, Berlin; Muenster; New York: LIT Verlag, 2014 (Sklaverei und Postemanzipation/ Slavery and Postemancipation/ Esclavitud y postemancipación; Vol. 6), pp. 113-142; Rood, Daniel B., "A Creole Industrial Revolution in the Cuban Sugar Mill", en: Rood, The Reinvention of Atlantic Slavery: Technology, Labor, Race, and Capitalism in the Greater Caribbean, New York: Oxford University Press, 2017, pp. 14-41.

[23] Zeuske, "Doktoren und Sklaven. Sklavereiboom und Medizin als 'kreolische Wissenschaft' auf Kuba", en: Saeculum Vol 65:1 (2015), pp. 177-205.

[24] "An Wilhelm von Humboldt" [A Guillermo de Humboldt], Cumaná, 16 de Julio de 1799 (carta no. 11), en: Moheit, Ulrike (ed.), Alexander von Humboldt. Briefe aus Amerika 1799–1804, Berlin: Akademie Verlag 1993 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung; 16), pp. 41-43, aqui p. 41.

[25] Reséndez, "An Empire of Slaves", The Other Slavery …, pp. 131-134.

[26] Felipe-González, Jorge, "Reassessing the Slave Trade to Cuba, 1790–1820", en: Borucki; Eltis, David; Wheat, David (eds.), From the Galleons to the Highlands: Slave Trade Routes in the Spanish Americas, Albuquerque: University of New Mexico Press, 2020, pp. 223-248.

[27] Tomich, Dale W., "The 'Second Slavery': Bonded Labor and the Transformations of the Nineteenth-century World Economy" en: Ramírez, Francisco O. (ed.), Rethinking the Nineteenth Century: Contradictions and Movement, New York, Greenwood Press, 1988, pp. 103-117; Tomich, "The Wealth of the Empire: Francisco de Arango y Parreño, Political Economy, and the Second Slavery in Cuba", Comparative Studies in Society and History No. 1 (2003), pp. 4-28; Tomich, Through the Prism of Slavery. Labor, Capital, and World Economy, Boulder [etc.], Rowman & Littlefield Publishers, Inc. 2004; Tomich & Zeuske (eds.), The Second Slavery: Mass Slavery, World-Economy, and Comparative Microhistories, 2 vols., Binghamton, Binghamton University, 2009 (=special issue; Review: A Journal of the Fernand Braudel Center, Binghamton University XXXI, no. 2 & 3, 2008); Zeuske, "Out of the Americas: Slave traders and the Hidden Atlantic in the nineteenth century", en: Atlantic Studies Vol. 15:1 (2018), pp. 103-135; Kaye, Anthony, "The Second Slavery: Modernity in the Nineteenth-Century South and the Atlantic World", en: The Journal of Southern History Vol. LXXV:3 (Aug. 2009), pp. 627-650; Laviña; Zeuske (eds.), The Second Slavery. Mass Slaveries and Modernity in the Americas and in the Atlantic Basin …;

Piqueras, José Antonio (ed.), Orden político y gobierno de esclavos. Cuba en la época de la segunda esclavitud y de su legado, Valencia: Centro Francisco Tomás y Valiente UNED Alzira; Fundación Instituto de Historia Social, 2016; Piqueras (coord.), Esclavitud y capitalismo histórico en el siglo xix. Brasil, Cuba y Estados Unidos, Santiago de Cuba: Editorial del Caribe, 2016; Zeuske, "Humboldt in Venezuela and Cuba: The Second Slavery" [de próxima aparición].

[28] Borucki, Alex, "Trans-imperial History in the Making of the Slave Trade to Venezuela, 1526–1811" en: Itinerario Vol. 36:2 (2012), pp. 29-54; ver también: Schneider, Elena A., "African Slavery and Spanish Empire. Imperial Imaginings and Bourbon Reform in Eighteenth-Century Cuba and Beyond", en: Journal of Early American History Vol. 5:1 (2015), pp. 3-29; Schneider, "A Slaving Fever", en: Schneider, The Occupation of Havana. War, Trade, and Slavery in the Atlantic World, Williamsburg/ Chapel Hill: Omohundro Institute of Early American History and Culture/ University of North Carolina Press, 2018, pp. 270-284; Felipe-González, "Reassessing the Slave Trade to Cuba, 1790–1820", pp. 223-248; Zeuske, "Out of the Americas: Slave traders and the Hidden Atlantic in the nineteenth century", en: Atlantic Studies Vol. 15:1 (2018), pp. 103-135.

[29] Zeuske, "Alexander von Humboldt, die Sklavereien in den Amerikas und das 'Tagebuch Havanna 1804'", en: edition humboldt digital, Ottmar Ette (ed.), Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin. (URL: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/text.xql?id=H0012105&l=de (05 de marzo de 2021)).

[30] Laviña; Zeuske "Failures of Atlantization: First Slaveries in Venezuela and Nueva Granada" en: Review: A Journal of the Fernand Braudel Center, Binghamton University XXXI, no. 3 (2008), pp. 297-343 (=special issue edited by Dale Tomich & Michael Zeuske, eds., The Second Slavery: Mass Slavery, World-Economy, and Comparative Microhistories, Part II).

[31] Zeuske, "Alexander von Humboldt, die Sklavereien in den Amerikas und das 'Tagebuch Havanna 1804'" [Humboldt, las esclavitudes en las Américas y el diario "La Habana 1804"] (URL: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/text.xql?id=H0012105&l=de (26. September 2019)].

[32] Tomich (ed.), Slavery and Historical Capitalism during the Nineteenth Century, New York: Lexington Books, 2017; Rood, "A Creole Industrial Revolution in the Cuban Sugar Mill", pp. 14-41.

[33] Humboldt, Essai Politique sur l`île de Cuba, avec une carte et un supplément qui renferme des considérations sur la population, la richesse territoriale et le commerce de l`Archipel des Antilles et de Colombia, 2 vols, Paris, Librairie Gide et fils 1826. Traducción al castellano: Humboldt, Alexander von: Ensayo político sobre la Isla de Cuba. Traducida al castellano por D.J.B. y V. y M., Paris: Jules Renouard, 1827.

[34] Zeuske, "Alexander von Humboldt en Venezuela y Cuba. Segunda esclavitud, élites e independencia", en: Puerta Bautista, Lorena; Straka, Tomás (coords.), 250 años de Alexander von Humboldt: el nacimiento del Cosmos, Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2020, pp. 35-51.

[35] Borucki, "Trans-imperial History in the Making of the Slave Trade to Venezuela, 1526–1811", en: Itinerario 36:2 (2012), pp. 29-54.

[36] Zeuske, "Alexander von Humboldt en Venezuela y Cuba. Segunda esclavitud, élites e independencia", pp. 35-51. Hubo, también en Cuba, sobre todo en las zonas central y oriental, intentos de una revolución de "independencia con esclavitud", ver: Guerra Vilaboy, Sergio, "Frustración", en: Guerra Vilaboy, Jugar con fuego. Guerra social y utopía en la independencia de América Latina, La Habana: Editorial Casa de las Américas, 2010, pp. 223-262.

[37] Original: HUMBOLDT, *Essai politique sur le Royaume de La Nouvelle-Espagne*. Par …, V Tomes, A Paris chez F. Schoell, 1811.

[38] Original: HUMBOLDT, Aimé Goujaud BONPLAND, Relation historique du Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par A. de Humboldt et A. Bonpland, réd. par A. de Humboldt, 3 vols., Paris, 1814–1825 (con dos capítulos sobre Cuba que a partir de 1826 forman el Ensayo político sobre Cuba – véase la próxima nota).

[39] Original: HUMBOLDT, Essai Politique sur l`Ile de Cuba, avec une carte et un supplément qui renferme des considérations sur la population, la richesse territoriale et le commerce de l`Archipel des Antilles et de Colombia, 2 vols, Paris, Librairie Gide et fils 1826. Traducción al castellano: Humboldt, Alexander von: Ensayo político sobre la Isla de Cuba. Traducida al castellano por D.J.B. y V. y M., Paris: Jules Renouard, 1827.

[40] Originales: HUMBOLDT, Ansichten der Natur mit wissenschaftlichen Erläuterungen. Von …, Erster Band, Tübingen, in der J.G. Cotta'schen Buchhandlung, 1808 (=Cuadros de la naturaleza – "el libro más popular de Humboldt"); HUMBOLDT, Vues des Cordillères et les Monuments des peuples indigènes de l'Amérique, Paris : chez F. Schoell, 1810–1813; HUMBOLDT, Vues des Cordillères et les Monuments des peuples indigènes de l'Amérique, par …, avec 19 Planches, dont plusiers coloriées, 2 vols., A Paris, A la librairie grecque-latine-allemande, 1816.

[41] La Isla de Cuba está conectada con Venezuela en una realidad textual muy directa. En 1809, Humboldt había planeado un recuento de cuatro volúmenes de todo el viaje a través de América 1799–1804 (la famosa *Relation historique* = RH). En 1831, Humboldt rompió abruptamente este plan. La descripción que apareció efectivamente en la *Relation historique* publicada hasta entonces (ambas en la edición de cuarto de tres volúmenes de la RH (título cpmpleto: Humboldt, Alexander von; Bonpland, Aimé Goujaud, Relation historique du Voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par A. de Humboldt et A. Bonpland, réd. par A. de Humboldt, 3 vols., Paris, t. I: 640 pp. (editorial: Schoell) 1814 (-1817); t. II: 722 pp. (editorial: Maze) 1819 (-1822); t. III: 629 pp. (editorial: Smith und Gide fils) 1825 (en realidad 1831), sobre todo en los capítulos XXVII en el tomo III, págs. 322-344 (primer viaje en barco a Cuba a fines de 1800), así como como en el Capítulo XVIII, que ya se llamó "Ensayo Político sobre la Isla de Cuba", en el tomo III, pp. 345-483, así como la edición de octava de 12 volúmenes de la RH, publicada en Paris 1816–1831 (en los tomos 9 hasta 12) solo cubrió el viaje por Venezuela y la primera estancia en Cuba, ver: Fiedler, Horst (†); Leitner, Ulrike, "Partie 1.1. Relation historique", en: Fiedler; Leitner, Alexander von Humboldts

Schriften – Bibliografía de la publicación independiente obras, Berlín: Akademie Verlag, 1999 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung; vol. 20), pp. 70-117. Durante este tiempo, también se publicó el *Ensayo político sobre el Reino de Nueva España* (ver: Fiedler; Leitner, "Partie 3. Essai politique sur le royaume de la Nouvelle-Espagne", en: ibíd., pp. 183-216). El "Kuba-Werk" (así tradicionalmente denominado en la cultura alemana) publicado independientemente en París en 1826 consta de dos partes (1. *Essai politique sur l'île de Cuba;* 2. *Analyse raisonnée)* y el *Tableau statistique de l'île de Cuba pour les années 1825–1829* (aparecido en 1831)), ver: Fiedler; Leitner, Das "Kuba-Werk", en: ibíd., pp. 118-132. La mejor edición del ensayo sobre Cuba hoy es la en inglés de Vera Kutzinski y Ottmar Ette: Humboldt, Political Essay on the Island of Cuba. A Critical Edition, Kutzinski, Vera M.; Ette, Ottmar (eds.), Chicago/ London: The University of Chicago Press, 2011. Hay varias traducciones al español en España (1827 y una nueva: Humboldt, Ensayo Político sobre la Isla de Cuba (1826). Traducción y edición de María-Rosario Martí Marco e Irene Prüfer Leske, Alicante: Universidad de Alicante, 2004) pero ninguna traducción nueva en Cuba. La edición definitiva en Cuba queda la 1930 de Fernando Ortiz en la famosa *Colección de Libros Cubanos:* Ensayo Político sobre la Isla de Cuba por Alejandro de Humboldt con un mapa de Cuba, introducción por Fernando Ortiz y correcciones, notas y apéndices por Francisco de Arango y Parreño, J.S. Thrasher y otros, 2 vols., La Habana: Cultural, S.A., 1930 (Colección de libros cubanos, vols XVI y XVII). Eso si es "caos" creativo; ver también: Zeuske, "¿Padre de la Independencia? Humboldt y la transformación a la modernidad en la América española", en: Debate y perspectivas. Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales, Madrid, No. 1 (Diciembre de 2000) (=Alejandro de Humboldt y el mundo hispánico. La Modernidad y la Independencia americana, coord. Por Miguel Ángel Puig-Samper), pp. 67-100.

[42] Hijos de ambos eran Andrés Ibarra y Diego Ibarra, más tarde edecanes de Bolívar en la guerra de independencia.

[43] Humboldt, "Kapitel 7. Aufenthalt in Caracas (27.11.1799 – 7.2.1800)", *Reise durch Venezuela*, pp. 173-184, aquí p. 183s.

[44] Rojas Guillén, Aura Elena, "Los Miedos de un Mantuano Revolucionario: Martín Tovar Ponte en 1814 (Provincia de Caracas)", en: Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad, No. 15, Universidad Nacional de Córdoba (2015), pp. 121-160.

[45] "A Domingo de Tovar y Ponte" (carta No. 80, Ayabaca, 2 de agosto 1802), en: Moheit (ed.), Alexander von Humboldt. Briefe aus Amerika 1799–1804 …, pp. 188-191, aquí p. 189 (ortografía original en español); sobre la cronología, véase: URL: https://edition-humboldt.de/chronologie/?&offset=351 (21 de diciembre de 2020).

[46] Quintero, Inés, "La Junta de los principales" en: Quintero, *La Conjura de los Mantuanos*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2002, pp. 97-116, en especial p. 102.

[47] Humboldt, Alexander von, Ensayo político sobre la Isla de Cuba. Traducida al castellano por D.J.B. y V. y M., Paris: Jules Renouard, 1827.

[48] Humboldt, Alexander von, "Aufenthalt in Caracas (22.11.1799 – 7.2.1800)", en: Humboldt, Reise durch Venezuela …, pp. 173-184, aquí p. 183s. Mi traducción. Sobre la alta élite de la Habana, véase también: Amores Carredano, Juan Bosco, "La elite cubana y el reformismo borbónico", en: Latasa, Pilar (ed.), Reformismo español y sociedad en la América borbónica: in memoriam Ronald Escobedo, Pamplona, Universidad de Navarra, 2003, pp. 133-154; Cornide, María Teresa, De La Habana, de siglos y de familias, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003; Vázquez Cienfuegos, Sigfrido, Tan difíciles tiempos para Cuba. El gobierno del Marqués de Someruelos (1799–1812), Sevilla: Universidad de Sevilla, 2008.

[49] Véase las listas de comerciantes: "Ex.mo S.or Presid.te y SS.res vocales de la Junta de Agricultura y comercio = En cumplimiento del encargo que la Junta nos ha conferido por acuerdo del 15,, de Marzo ultimo, presentamos lista de los Comerciantes que en clase de tales se conocen en la Ciudad, con distincion de los que han seguido con empeño la Carrera del Comercio, y ya en el dia separados, se miran mas bien en clase de Hacendados: De los que giran por si y á Comision: De los Comisionistas, y con poco giro propio conocido: De los Directores de Compañias de Seguros, y de los Navieros …", La Habana, Abril 26 de 1797, en: Archivo Nacional de Cuba, La Habana (ANC), Junta de Fomento, leg. 2759, no. 71 (Marzo 9. de 1796). Expediente sobre las noticias pedidas por los editores de la Guía de Comercio de Madrid (sin foliación), en 2 folios r-v.

[50] Ortega, José Guadalupe, "Cuban Merchants, Slave Trade Knowledge, and the Atlantic World, 1790s–1820s", en: Colonial Latin American Historical Review Vol. 15:3 (2006), pp. 225-251.

[51] Humboldt, "Kapitel 6. Von Cumaná nach Caracas (18.–21.11.1799)", en: Humboldt, Reise durch Venezuela …, pp. 165-172, aquì p. 166.

[52] Puig-Samper, Miguel Ángel; Naranjo Orovio, Consuelo; García González, Alejandro, "La visita de Humboldt en Cuba", en: Humboldt, Ensayo Político sobre la Isla de Cuba de Alejandro de Humboldt, Madrid (Aranjuez), Ediciones Doce Calles/Valladolid: Junta de Castilla y León, 1998 (THEATRUM NATURÆ. Colección de Historia Natural, Serie: Textos Clásicos), pp. 39-45; véase también: Rebok, "Lo público y lo privado en los escritos de Alexander von Humboldt sobre Cuba" *Asclepio* Vol. LVI-2 (2004), pp. 41-64; Zeuske, "Humboldt en Cuba, 1800/1801 y 1804 – Huellas de un enigma", online en: URL http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin20/zeuske.htm.

[53] Los problemas financieros de un viaje tan grande hay que tenerlos en mente siempre; Humboldt escribe sobre la llegada a Cumaná (es decir, el primer lugar de su viaje americano): "Die 500 Piaster, welche ich bar nach Cumaná gebracht, waren nun ihrem Ende nahe. Ich hatte den Pizarro nur auf die Versicherung verlassen, dass ich in Cumaná auf meine Havaner Wechsel ohne Schwierigkeiten Geld ziehen könne [Las 500 piastras que traje a Cumaná en efectivo estaban ahora cerca de su fin. Solo había confiado en dejar el Pizarro [el barco en que llegaron] teniendo la seguridad de que podría sacar dinero de mis libranzas habaneras [es decir cheques expedidos en Berlín hacia La Habana] en Cumaná sin dificultad]" – Humboldt, "Kapitel 6. Von Cumaná nach Caracas (18.–21.11.1799)", en: Humboldt, Reise durch Venezuela …, pp. 165-172, 165.

[54] Eichmann, Flavio, “Falsche Freunde: der Überfall auf Curacao, 1800”, en: Flavio Eichmann, Krieg und Revolution in der Karibik: Die Kleinen Antillen 1789–1815, Berlin: de Gruyter/ Oldenbourg, 2019 (Pariser Historische Studien; DHI Paris), pp. 302-310.

[55] Archivo Nacional de Cuba, la Habana (ANC), Miscelánea de Libros, no. 2519 (1800). Embarcaciones. Libro de entrada y salida de embarcaciones, al parecer Aduana de La Habana (sin foliación). Existen otras referencias sobre la participación de esta embarcación en la trata tomadas de otros libros de la Aduana, por ejemplo, cuando un comerciante de esclavos navegaba desde Africa con muy poca agua a bordo : “D.n Jose de Sequeira y Palma hace presente á V.S. q.e acaba de recivir la adjunta carta [siehe unten] de Batabano de D.n Daniel Hosara Comerciante de Charleston, q.e viniendo de la Costa de Africa con ciento noventa y un negros en la frag.ta Lusi [Lucy], intentó con ignorancia llevarlos al Batabano y viendo que no habia agua p.a Buque de tanto porte, ha dado fondo en el Surgidero de Sabana la Mar [hoy Sabanalamar al sur de la Bahía de Manatí entre Puerto Padre y Nuevitas en la costa norte de Cuba], embiando ciento y dos en la Goleta Americana nombrada la Yndustria, y espera con el resto alli p.a hacer la misma operacion y venirse despues en Lastre con sus buques á cargar en este puerto”, ver: “No. 19.”, Havana, 13 de Marzo de 1799, carta de José de Sequeira y Palma, mencionando a Daniel Hosara, el comerciante arriba mencionado, al Intendente General, en: Miscelánea de Libros. No. 2485 (1798–99). Negros. Desembarco de. Libro formado con instancias pidiendo el desembarco de negros bozales llegados al puerto de la Habana (sin folicación)). En la carta hay una hoja de papel DIN A4 doblada en el medio, que obviamente había sido escrita en Batabanó, y dice: “f.cha del 13 del pre.te se han desembarcado de la Balandra la Yndustria ciento quarenta y quatro Negros, y quarenta y tres Negros bozales, quedando enfermos tres de aquella Clase y uno de esta”. El hecho de que el barco sea referido una vez como bergantín, una vez como goleta y una vez como balandra, demuestra que los oficiales a cargo de la administración no tenían ni idea de clases de barcos. En cuanto a Humboldt, quién estuvo a finales de 1800 casi un mes en el barco *la Industria*, eso significa que bien puede ser que también allí obtuvo informaciones orales de las condiciones de la trata y del transporte de “negros” (es decir, de esclavizados) en los llamados armazones de negros.

[56] “Mes finances Honda le 22 Juin [1801]. J’ai tiré le 4 Mars 1801 en faveur de Jean Louis de la Cuesta à la Havane sur Mr. Kunth ou en son absence sur le Bn de Holwede à Berlin la somme de 5000 Rixdaler [Reichstaler] pour lesquels Mr. Cuesta m’a donné le 5 Mars 1801 à la Havane la somme de 4300 piastres fortes.

J’ai donné à Mr. Dn Gabriel Ascarate à la Havane beau[-]père de Mr. Cuesta une libranza (1ère et seconde) de 5312 1/2 p. fuertes de la Marquise Viuola de Altamira sur le Mquis de S. Cruz de Ynguanzo Caballero del Ordre de Calatrava au Mexique (Madrid le 25 Mai 1799)”, en: Staatsbibliothek zu Berln, Tagebuch Humboldt V (diario de Humboldt, 1797, 1799 – 1800) – hoja 100v; online: https://digital.staatsbibliothek-berlin.de/werkansicht?PPN=PPN779883365&PHYSID=PHYS_0202&DMDID=DMDLOG_0001 (17 de noviembre de 2019)). Se trata de traducciones provisionales de los diarios de Humboldt. Muchas gracias a Ulrich Pässler.

[57] Así lo advierte Santa Cruz y Mallen. Él anota que Juan Luis de la Cuesta estaba casado con una hija de Gabriel R. de Azcárate y había nacido en Francia: "Doña María Josefa de Azcárate y Rivas, hija de Don Gabriel María Raimundo Azcárate y Lascuraín, de la Villa de Anzuola, parroquía de Uzárraga y Doña Rosalía María de Rivas y López-Barroso, casó el 5 de enero de 1798, con Don Juan Luis de la Cuesta y Casadabán, natural de Onzena, en el Béarn, Navarra francesa, hijo de Pedro y María Margarita, véase: Santa Cruz y Mallen, Francisco Javier, Historia de familias cubanas, 6 vols., La Habana: Editorial Hércules, 1940, t. II, p. 75. A la luz de nuevas investigaciones en el Archivo Diocesano de La Habana (que hizo César Alonso) hay que decir que entre los papeles de la dispensa para poder casarse en La Habana con una niña de catorce años se encuentra una copia de la fe de bautismo de Juan Luis de la Cuesta que dice (ortografía original): "Certifico yo el infraescrito Abad de la Yglesia Parroquial, titulada de Nuestra Señora de la Asunción de este lugar de Yrurre, que en el libro de Bautizados de dicha Yglesia, que da principio en el año de mil setecientos veinte y cuatro y…el corriente y a folio noventa y ocho…la partida del thenor siguiente.

En diez y seis de Marzo de mil setecientos sesenta y siete bautize solemnemente á un niño, que le puso por nombre Juan de la Questa hijo legitimo y de legitimo matrimonio de Pedro de Questa, y de María Casadaban vecinos de este lugar: Abuelos paternos Juan de la Questa y Fermina Cardaberaiz y materno Filipe Casadaban, y Theresa Arbes; fue su padrino Ysidoro Belasco, a quien adverti su obligación y parentesco espiritual, y en fee de ello lo firme; Don Juan Angel de Ecay Abad de Yrurre: =

Cuya partida concuerda y conviene con su original, que en mi poder queda, y en fee de ello doy la presente en este lugar de Yrurre á doce de Abril de mil setecientos ochenta y cinco: Don Juan Angel de Ecay Abad de Yrurre"; véase: "Dispensa de proclamas de don Juan de la Cuesta y doña María Josefa de Dolores Azcarate 1798", en: Arzobispado de La Habana, Archivo Histórico Diocesano, La Habana, Fondo: Dispensas de Amonestaciones (Proclamas), legajo 2, expediente no. 48, f. 1r-9v, aqui f. 3r. Pero hay otro documento importante, una copia de la partida de defunción. Allí dice: "Dn. Juan Luis de la Cuesta, natural de Orjena provincia de Biarme Reino de Francia", véase: Arquidiocesis de la Habana, certificación Literal de Partida de defunción, Libro 14, no. 110, f. 110r. Puede ser que el vasco-navarrense Juan Luis de la Cuesta pasó primero por el Béarn en Francia, y después por el Caribe francés y el hispano. Sobre la estancia de Juan Luis de la Cuesta en Nueva Orleans (todavía español), véase: "D.n Simon Thevenot, vecino de la Nueva Orleans y recidente en esta referida ciudad … da todo su poder amplio cumplido bastante … á D.n Juan Luis dela Cuesta tambien recidente en ella [quiere decir en New Orleans – MZ] especial para que asu nombre y representando su propia Persona d.ros y acciones, en virtud del permiso que se concedio al otorgante por el Baron de Carondolet, Gov.r de d.cha Nueva Orleans … pueda pasar y pase al Continente Americano, q.e haga la adquisicion de Buques sin limitacion de calidad …", "Poder", La Habana, 15 de Julio de 1794, en: ANC, Protocolos Pontón 1794 ((2594), f. 552v-553r; aquí f. 552v-f. 553r. Yrurre (hoy Irurre) es un lugar en la Navarra española.

[58] Humboldt, "Capítulo I. Consideraciones generales acerca de la posición y el aspecto físico de la Isla de Cuba. – Observaciones astronómicas", en: Humboldt, Ensayo político sobre la Isla de Cuba. Homenaje de la Ciudad de la Habana en el centenario de su muerte, La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, 1959, pp. 35-58, aqui p. 49-50.

[59] "An Karl Ludwig Willdenow" (carta no. 41, Havanna, 21 de febrero de 1801), en: Moheit (ed.), Alexander von Humboldt. Briefe aus Amerika 1799–1804 …, pp. 122-131, aquí p. 128 (online: https://edition-humboldt.de/briefe/detail.xql?id=H0001181 (30 de septiembre de 2019)).

[60] "Nous avions laissé 1801 à la Havane une grande Caisse avec des plantes et des fruits, graines, Dapiche … à Mr. Gayot (maison de Cuesta) pour les envoyer au frère de Bonpland. Il nous écrit que la Caisse est parti[e]. En outre il est resté à la Havane chez Dn Louis de la Cuesta la partie du petit herbier des plantes de Cumaná, Caraccas, l'Orinoque et la Havane, bref des plantes contenues dans les envoys faits par Mr. Frazer et le P. Gonzalez, de sorte que réunissant ce petit herbier de la Havane aux Caisses XI, XII, XIII et XIV, nous y rapportons des échantillons choisies de toutes les plantes de notre Expédition", en: Staatsbibliothek zu Berln, Tagebuch Humboldt IX (1803 –1804) (=diario de Humboldt IX, hoja 127r (online : http://resolver.staatsbibliothek-berlin.de/SBB0001527C00000229 (17 de noviembre de 2019))

[61] ANC, Gobierno Superior General (GSC), leg. 1307, no. 50821. Año 1812. Cuadernos con los apellidos de los dueños de fincas urbanas de La Habana. Conocí este documento importantísimo gracias a Carlos Venegas. Lo que sí sabemos con evidencia documental, gracias a la labor de César Alonso, es que Juan Luis de la Cuesta alquiló durante el periodo de la bancarrota en 1806 una casa de Petronila Castellón situada junto a la casa de su padre político, Gabriel Raymundo de Azcárate (que era propietario de la casa en la calle Mercaderes 18), con número en aquel entonces "calle Mercaderes 19"; véase: "Comparece Petrona Castellón, vecina, dando en arrendamiento a favor de Juan Luis de la Cuesta …una casa de mi propiedad cituada en la calle de Mercaderes, junto a la de mi habitación por precio de cada un mes de doscientos treinta pesos con más el derecho de Alumbrado que debe también pagar, dándome igualmente dos meses adelantado como lo ha verificado de que me doy por entregada…bien entendido que cumplidos dichos dos meses, deberá continuar el dicho don Juan Luis dándome un mes siempre adelantado y si en esto hubiere falta queda del todo extinguido este contrato de Arrendamiento, con facultad de espelerlo de la casa…y estando presente Yo el dicho Don Juan Luis de la Cuesta acepto esta escritura y el arredramiento que lleva hecho y me obligo a cumplir con quanto va relacionado…"; "Arrendamiento", en: ANC, Protocolos Notariales de Regueira. 1806, t. 1, fol. 54v-55v, Habana, 22 de enero de 1806. En la fuente arriba mencionada de 1812 se puede leer en el cuaderno sobre la "Calle Mercaderes" que los propietarios del número 19 eran "Las s.ras Castellón", en: ANC, Gobierno Superior General (GSC), leg. 1307, no. 50821. Año 1812. Cuadernos con los apellidos de los dueños de fincas urbanas de la Habana.

[62] Leal Spengler, Eusebio, "Humboldt en La Habana", en: Leal Spengler, Regresar en el tiempo, La Habana: Publicaciones IMAGO, 1995, pp. 81-84, aquí p. 82.

[63] ANC, Protocolo Notarial Regueira. 1806, t. 1, fol. 54v-55v. Habana, 22 de enero de 1806. Arrendamiento; f. 54r: Comparece Petrona Castellón, vecina, dando en arrendamiento a favor de Juan Luis de la Cuesta "…una casa de mi propiedad cituada en la calle de Mercaderes, junto a la de mi habitación por precio de cada un mes de doscientos treinta pesos …".

[64] ANC, Realengos, leg. 97, no. 38 (1821). TERRENOS INTRAMUROS. Expediente de Da. María Josefa de Azcárate y sus hermanos Da. M. Dolores y Dn. Gabriel Ma. tienen contratada la venta a favor de Dn. Santiago Malagamba, de una casa de alto y baja, situada en la calle de Mercaderes No. 18, en la Habana.

[65] Cuevas Díaz, Carmen, "Presencia de Alejandro de Humboldt en la Historia de Cuba", en: Zeuske; Schröter, Bernd (eds.), Alexander von Humboldt und das neue Geschichtsbild von Lateinamerika, Leipzig, Leipziger Universitätsverlag, 1992, pp. 234-247.

[66] Cuba: Cuadro estadístico de la siempre fiel Isla de Cuba, correspondiente al año 1827, [La] Habana, Oficina de la Viuda Arazoza y Soler, Impresora del Gobierno General por S. M., 1829.

[67] Bajo el lema "Humboldt. (Federico, Enrique, Alejandro)", Pezuela, Jacobo de la, Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba, 4 vols., Madrid, Imprenta del Establecimiento de Mellado, 1863, tomo III, pp. 419-426, Pezuela escribe (p. 421, no libre de errores): "Desde la Guaira se trasladó Humboldt á la Habana con el objetivo de dirigirse al archipiélago de Filipinas … Al llegar á la capital de Cuba á fines de enero de 1801 abandonó su plan de viaje á Filipinas … el incansable Humboldt consagró todo su tiempo á estudiar la hermosa naturaleza de la Grande Antilla. Hospedábase en casa del joven conde de O'Reilly, recibiendo diariamente obsequios y atenciones del capitán general, marqués de Someruelos, del obispo Espada, de los O'Farrill y de todas las notabilidades de la población. Acompañábanle en sus frecuentes escursiones por lo interior de la isla y por la costa, don Nicolás Calvo, don Nicolás de Cárdenas, don Francisco Arango y otros … Con sus auxilios y noticias pudo reunir en breve tiempo todas las que habían de servir para formar veinte años despues su Ensayo político de la isla de Cuba … una obra, que solo fué para su sabio autor una distracción, un pasatiempo …".

[68] Pichardo, Esteban, *Geografía de la Isla de Cuba*, La Habana, Establecimiento Tipográfico de D. M. Soler, 1854, p. XXVI

[69] Luz y Caballero, José de la, De la vida íntima. Cartas a Luz y Caballero, 2 vols., La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana, 1949 (Luz y Caballero conoció a Humboldt en Berlín en 1830); Morales Morales, Vidal, "El Barón de Humboldt en la Isla de Cuba", en: El Fígaro, La Habana, junio 6, núm 9 (1897), p. 258; junio 13, núm 22, p. 286; núm. 24, p. 300; Ensayo Político sobre la Isla de Cuba por Alejandro de Humboldt con un mapa de Cuba, introducción por Fernando Ortiz …, 2 vols., La Habana: Cultural, S.A., 1930; Roig de Leuchsenring, Emilio, "Homenaje de la ciudad de La Habana al Barón de Humboldt en el centenario de su muerte", en: Alejandro de Humboldt, Ensayo político sobre la isla de Cuba, Oficina del Historiador de la Ciudad, La Habana, 1959, pp. 7-24; Ortiz, Fernando, "Introducción Bibliográfica", en: Humboldt, Alejandro de, Ensayo

Político sobre la Isla de Cuba. Nota preliminar de Jorge Quintana Rodríguez; introducción de Fernando Ortiz, La Habana: Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba, 1960, pp. 7-93 (Reimpresión: 1998); Puig-Samper, Miguel Ángel; Naranjo Orovio, Consuelo; García González, Alejandro, "La visita de Humboldt en Cuba", en: Puig-Samper; Naranjo Orovio; García González (eds.), Ensayo Político sobre la Isla de Cuba de Alejandro de Humboldt, Madrid (Aranjuez): Ediciones Doce Calles/Valladolid: Junta de Castilla y León, 1998 (THEATRUM NATURÆ. Colección de Historia Natural, Serie: Textos Clásicos), pp. 39-45; véase también: Rebok, "Lo público y lo privado en los escritos de Alexander von Humboldt sobre Cuba", pp. 41-64; Zeuske, "Humboldt en Cuba, 1800/1801 y 1804 – Huellas de un enigma", online en: http://www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin20/zeuske.htm; Misas Jiménez, Rolando E., "El Ensayo Político de Humboldt sobre Cuba: presencia y ausencia de pensamientos habaneros sobre esclavitud y ciencia (1801-1826)", en: HiN – Alexander von Humboldt im Netz. Internationale Zeitschrift für Humboldt-Studien 10 (18) (2009), pp. 30-44 (URL: www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin 18/misas.htm (27 de enero 2019)).

[70] Zeuske, "Arango y Humboldt/Humboldt y Arango. Ensayos científicos sobre la esclavitud", en: González-Ripoll, María Dolores & Álvarez Cuartero, Izaskun (eds.), Francisco de Arango y la invención de la Cuba azucarera, Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2009 (Aquilafuente, 158), pp. 245-260. Sobre la herencia de Alexander von Humboldt en papel,véase: "Werk" [Obra] (online: https://humboldt.staatsbibliothek-berlin.de/werk/ (27 de noviembre de 2019) y: Erdmann; Weber, "Nachlassgeschichten – Bemerkungen zu Humboldts nachgelassenen Papieren in der Berliner Staatsbibliothek und der Biblioteka Jagiellońska Krakau", pp. 58-77 (URL: https://humboldt.staatsbibliothek-berlin.de/wp-content/uploads/HiN-XVI__31_2015_Nachlassgeschichten_Erdmann_Weber.pdf (27 de noviembre de 2019)).

[71] Zeuske, "Alexander von Humboldt, die Sklavereien in den Amerikas und das 'Tagebuch Havanna 1804'", en: edition humboldt digital, ed. Ette, Ottmar. Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin (URL: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/text.xql?id=H0012105&l=de (26 de septiembre de 2019)).

[72] El desarrollo del abolicionismo en Humboldt sobre la base de cifras, hechos y opiniones contemporáneas (sobre todo de abolicionistas ingleses) examina: Lentz, Sarah, "Alexander von Humboldt – Ein Leben gegen die Sklaverei", en: Lentz, "Wer helfen kann, der helfe!". Deutsche SklavereigegnerInnen und die atlantische Abolitionsbewegung, 1780–1860, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2020 (Veröffentlichungen des Instituts für Europäische Geschichte Mainz/ Abteilung Universalgeschichte; Bd. 261), pp. 180-203.

[73] Ensayo Político sobre la Isla de Cuba por Alejandro de Humboldt con un mapa de Cuba, introducción por Fernando Ortiz …, t. 2, p. 63 (se trata del famoso "capítulo" —que en la versión francesa de 1826 todavía no existe como capítulo porque es simplemente parte del texto—, "Capítulo VII. De la esclavitud", en: ibíd., pp. 63-85).

[74] Cito solamente dos ejemplos de la *Anotaduría de Hipotecas* (hay mucho más; todo en ortografía original): “Citio” (no. 1074), La Habana, 23 octubre de 1797 D. Juan Luis de la Cuesta — á la Condesa de San Juan de Jaruco 4000 pesos (Cuesta hipoteca un sitio compuesto de 20 caballerias en el partido de Managua), en: ANC, Anotaduría de Hipotecas, Libro 26 (1797–1798; libro 26 que empezo en 19 de Enero de 1797 y concluyo en 19 de Abril de 1798), f. 344r-v; “V.ta T.rras [Venta Tierras]” (no. 1652), Havana, Mayo 21 de 1801. “D. Lazaro de Chavez vendio realmente á D. Juan Luis de la Cuesta noventa Cavallerias de t.rra delas dela Hacienda titulada S.n Salvador, en precio de setecientos p.s cada Cavalleria que deverá satisfacer en el año de ochocientos cinco …” [se trata de una suma de 55813 pesos – una fortuna], en: ANC, Anotaduría de Hipotecas (1800/1801). Libro 29 de Fincas que empezó en tres de Mayo de 1800 y concluye veinte y seis de Agosto de 1801, f. 532r.

[75] ANC, Junta de Fomento, leg. 2759, no. 71 (Marzo 9. de 1796). Expediente sobre las noticias pedidas por los editores de la Guia de Comercio de Madrid (sin foliación); ver también: García Álvarez, Alejandro, “El equilibrio entre los comerciantes y la oligarquía habanera”, en: García Díaz, Bernardo; Guerra Vilaboy, Sergio (coords.), La Habana/ Veracruz. Veracruz/ La Habana. Las dos orillas, México: Universidad Veracruzana; Universidad de la Habana, 2002, pp. 239-253.

[76] García Rodríguez, Mercedes, “Esclavitud = Riquezas. Trata negrera y precios de esclavos”, en: García Rodríguez, Entre Haciendas y Plantaciones. Orígenes de la manufactura azucarera en La Habana, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007, pp. 277-289.

[77] Humboldt, “Isle de Cube. Antilles en général”, véase el texto del diario, f. 137, en la nota del autor.

[78] Ver: “Entrada de Negros. Año de 1798”, en: ANC, Miscelánea de Libros. No. 2484 (1798). Negros Entrada de. Libro de asientos de asientos de negros y pagos que hacen los Administradores particulares; F. 20r-48v (armazones nos. 1-55).

[79] Ver: “Entrada de Neg.s bozales” en: ANC, Miscelánea de Libros No. 3048 (1801). Negros Introducción de. Libro de recaudación por la introducción de negros bozales y por otros conceptos en la Administración de rentas en la Habana, f. 36r-39r. Información general sobre el comercio de esclavos danés en el Caribe y hacia Cuba, ver: Green-Pedersen, Svend E., “El comercio colonial bajo la bandera danesa: un estudio de caso del comercio de esclavos danés a Cuba 1790–1807”, en: Scandinavian Journal of History 5 (1980), pp. 93-120; Weiss, Holger, “Danskar och svenskar i den atlantiska slavhandeln 1650–1850” [Les Danois et les Suédois dans la traite négrière transatlantique 1650–1850], en: Müller, Leos; Rydén, Göran; Weiss, Holger (eds.), Historia global de la periferina. Norden 1600–1850, Lund: Studentlitteratur, 2009, pp. 39-74; Weiss (ed.), Puertos de Globalización, Lugares de Creolización. Posesiones nórdicas en el mundo atlántico durante la era de la trata de esclavos, Leiden: Brill, 2016; Espersen, Ryan, “Fifty Shades of Trade: Privateering, Piracy, and Illegal Slave Trading in St. Thomas, comienzos del siglo xix”, en: New West Indian Guide vol. 93:2 (2019), pp. 1-26; Weiss, “Comercio y neutralidad en tiempos de guerra:

un análisis del comercio danés de esclavos durante el siglo XVIII", en: Schnakenbourg, Éric, Neutres et neutralité dans l'espace atlantique durant le long XVIIIe siècle (1700–1820). Une approche globale / Neutrales y neutralidad en el mundo atlántico durante el largo siglo XVIII (1700–1820). Un enfoque global, Bécherel : Éditions Les Perséides, 2015 (Le Monde Atlantique), pp. 59-84, y: Gonçalvès, Dominique, "Le commerce de Cuba avec les neutres à travers les Actes de sessions du Consulat royal, 1797–1807", en: ibid., pp. 211-233.

[80] Ver: "Entrada de Negros bozales", en: ANC, Miscelánea de Libros, No. 2083 (1803), Negros, Introducción de. Libro de cuenta y razón de introducción de negros bozales y privilegios concedidos para exportar é importar mercancias, f. 7r-23v, aquí f. 7r: "No. 1 Armazon conducida de la Costa de Africa en la Gol.ta Sueca Titulada Frosukert Su Cap.n Juan Gardiner, que entró en 30. de Diziembre [de 1802]. Consig.da á Dn Juan Luis de la Cuesta". Además, Juan Luis de la Cuesta, con un miembro de la oligarquía criolla de La Habana llamado Lázaro de Chávez, fundó una nueva empresa comercial (que existió solo por un corto plazo). Esta Compañía de Cuesta y Chávez consignó otros 14 armazones (Costa de África: 4; San Tomás: 5; Providencia: 4, Jamaica: 1); número de esclavos: 1466; ver ANC, Miscelánea de Libros. No. 3038 (1802). Negros Introducción de. Libro de cuenta y razón de negros bozales y privilegios concedidos por S.M. á varios individuos, "Entrada de negros vozales", f. 20r-28v (núms. 1-47); f. 42r-59r (núms. 48-154). Las cifras más recientes para el año 1802 son: "1802 [Transatlántico] 12752 [Intramericano – significa de otras colonias, como danés, sueco, etc.] 3246"; ver: Felipe-González, "Reevaluando el comercio de esclavos a Cuba, 1790–1820", pp. 223-248, aquí p. 232 (cuadro 9.2). Para más información, ver en el futuro: Zeuske, Humboldt en el imperio de la esclavitud (próxima aparición en 2021).

[81] ANC, Tribunal de Comercio (TC), leg. 107, no. 31 (1802). Cuesta (Juan Luis de la). D.n Juan Luis de la Cuesta, pidiendo remate de 126. negros de ambos sexos, existentes en los barracones extramoros [sic] de los que conducia la fragata Inglesa "Ellis", su Capitan Sutter.

[82] Humboldt, "Capítulo I. Consideraciones generales acerca de la posición y el aspecto físico de la Isla de Cuba. – Observaciones astronómicas", en: Humboldt, Ensayo político sobre la Isla de Cuba. Homenaje de la Ciudad de la Habana en el centenario de su muerte, La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana, 1959, pp. 35-58, aquí p. 40; véase también: Humboldt, Political Essay on the Island of Cuba. A Critical Edition, Kutzinski, Vera M.; Ette (eds.), Chicago/ London: The University of Chicago Press, 2011, p. 27.

[83] ANC, Miscelánea de Libros. No. 2485 (1798–99). Negros. Desembarco de. Libro formado con instancias pidiendo el desembarco de negros bozales llegados al puerto de la Habana; ver también: Sanz, Vicent; Zeuske, "El *Negrito* y la microeconomía política de la trata de esclavos" (de próxima aparición).

[84] Humboldt, "Isle de Cube. Antilles en général", véase el texto del diario, f. 140v, en la nota del autor que sigue al no. 17.

[85] Sanz; Zeuske, "El *Negrito* y la microeconomía política de la trata de esclavos" (de próxima aparición).

[86] Además de los arriba mencionados, es decir las "narrativas grandes" sobre Humboldt en Cuba, menciono aquí solo la dimensión científica-crítica sobre Humboldt en Cuba: Misas Jiménez, "El Ensayo Político de Humboldt sobre Cuba: presencia y ausencia de pensamientos habaneros sobre esclavitud y ciencias (1801–1826)", pp. 30-44 (URL: www.uni-potsdam.de/u/romanistik/humboldt/hin/hin18/misas.htm (27 de enero 2019)).

[87] La llegada de Humboldt a la Habana en 1804 tampoco está documentada: "108 id. [Marzo 20] Fragta. de grra La O, Cont.or D. Bernardino de S.n Martin, de Vera.z", en: ANC, Miscelánea de Libros, no. 3037 (1804). Embarcaciones. Entrada de. Libro de entrada de embarcaciones en el Puerto de La Habana (sin foliación). Hasta ahora se conoce que Humboldt llegó el 19 de marzo de 1804 (segunda estancia). En este libro de entrada se dice claramente "20 de Marzo de 1804". En el folio r (anterior) todas las embarcaciones habían llegado el 17 de marzo de 1804.

[88] García Rodríguez, Misticismo y capitales. La Compañía de Jesús en la economía habanera del siglo xviii, La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 2000.

[89] Zanetti Lecuona, Oscar, "La capital del azúcar", en: García Díaz; Guerra Vilaboy (coords.), La Habana/ Veracruz. Veracruz/ La Habana. Las dos orillas …, pp. 255-271; Böttcher, Nikolaus, "Comerciantes británicos y el comercio interior de Cuba, 1762–1808", en: Böttcher, Nikolaus; Hausberger, Bernd; Ibarra, Antonio (eds.), Redes imperiales y negocios globales en el mundo ibérico, siglos xvi-xviii, Madrid/ Franfurt am Main: Iberoamericana/México: El Colegio de México, 2011, pp. 207-238.

[90] Torres Vila, Cary et al., "Desarrollo agrario del municipio de Güines", en: Deere, Carmen D.; Pérez Rojas, Niurka; Torres Vila et al. Güines, Santo Domingo, Majibacoa. Sobre sus historias agrarias, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1998, pp. 9-131, aquí p. 11.

[91] Zeuske, "Alexander von Humboldt in Cuba, 1800/01 and 1804: traces of an enigma", en: Studies in Travel Writing Vol. 15, No. 4 (December 2011), pp. 347-358.

[92] Rodríguez, José Ángel, Alemanes en las regiones equinocciales. Libro homenaje al bicentenario de la llegada de Alexander von Humboldt a Venezuela, 1799–1999, Caracas: Alfadil Editores/ UCV/ Alexander von Humboldt-Stiftung, 1999 (Colección Trópicos; 63).

[93] Freites, "La visita de Humboldt (1799–1800) a las Provincias de Nueva Andalucía, Caracas y Guayana en Venezuela y sus informantes", pp. 35-52.

[94] Zeuske, "Geschichtswissenschaft [Ciencia histórica]", en: Ette, Ottmar (ed.), Alexander von Humboldt-Handbuch. Leben-Werk-Wirkung [Manual Alexander von Humboldt. Vida-Obra-Efecto], Stuttgart: J.B. Metzler, 2018, pp. 147-152.

[95] Los otros son Colombia, Ecuador y Perú: Humboldt, Alexander von, Extractos de sus diarios/Auswahl aus seinen Tagebüchern. Preparados y presentados por la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y la Academia de Ciencias de la República Democrática Alemana, Bogotá: Publicismo y Ediciones, 1982; Núñez, Estuardo; Petersen, Georg, Alexander von Humboldt en el Perú. Diario de viaje y otros escritos, Lima: Banco Central de Reserva

del Perú, Fondo Editorial; Goethe Institut Inter Naciones, 2002; Moreno Yánez, Segundo; Borchardt de Moreno, Christiana, Alexander von Humboldt. Diarios de Viaje en la Audiencia de Quito, Quito: OXY, 2005 (Itinerarios de la Ciencia; 1).

[96] Lentz, "Alexander von Humboldt – Ein Leben gegen die Sklaverei", pp. 180-203.

[97] Humboldt, "Sechsundzwanzigstes Kapitel. Politischer Zustand der Provinzen von Venezuela.-Grösse des Territoriums.- Bevölkerung.-Naturerzeugnisse.- Aussenhandel.-Verbindungen zwischen den verschiedenen Provinzen, aus denen die Republik Kolumbien besteht", en: Humboldt, Reise in die Äquinoktial-Gegenden des Neuen Kontinents. Mit Anmerkungen zum Text, einem Nachwort und zahlreichen zeitgenössischen Abbildungen sowie einem farbigen Bildteil, ed. Ette, 2 vols., Frankfurt am Main; Leipzig: Insel 1991, vol. 2, pp. 1461-1492; Ette, "Alexander von Humboldt oder von Revolution zu Revolution", en: Ette, Mobile Preussen. Ansichten jenseits des Nationalstaates, Stuttgart: J.B. Metzler, 2019, pp. 87-106.

[98] Zeuske, "Geschichtswissenschaft", pp. 147-152.

Diario “Habana 1804”

[128r]

Isle de Cube. Antilles en général / Isla de Cuba. Antillas en general[1]

Nota del autor en el margen izquierdo
a saber, con el consumo[2] en el país

(número 1.) Producto de toda la Isla 1804, 250000 cajas [de azúcar]

Nota del autor en el margen superior
en 1812-1814 no más de 200 000 cajas. Arango[3]

de 16 arrobas de azúcar = 1 millón de quintales = 8 millones de pesos. Hace 15 años que la Isla solo produce 100 000 cajas. 1 Caballería de Tierra produce en la Isla un término medio de 2000 arrobas de Caña del país pero 3500 arrobas de Caña de Otahití.

Nota del autor en el margen derecho
La Caña de Otahití se vuelve, después de 4-6 años, ciertamente más delgada pero las articulaciones siempre permanecen muy largas, canuto largo, los nudos muy alejados entre sí, mientras que los nudos muy cercanos de la Caña creolia [caña criolla], le dan una sustancia más seca y leñosa. Para calcular en cuántas leguas □[4] se producen estas 250000 cajas de azúcar, cuente solo con 1500 arrobas por Caballería ver número 14.

Hay de 1200 a 4000 arrobas; producción muy desigual, no tanto debido al suelo como a la estación en la que se plantó la Caña [de azúcar]. En S. Domingue,[5] 1 Caballería dio 4000 arrobas debido al

buen cultivo, a la irrigación. Se sembraron plantas bulbosas, Convolvulus batatus[6] antes de sembrar la Caña.

Nota del autor en el margen derecho
El plátano y el azúcar en Brasil todavía se cultivan a 5000 F [7] de altura Eschwege.[8]

En la Isla de Cuba, la Caña dura en los terrenos vírgenes de 20 a 23 años, luego es necesario resembrarla cada 3 años. En la Hacienda de Matamoros hay 2 Cañaverales que dan azúcar desde hace ya 50 años. La Caña de Otahití produce un jugo [guarapo] que necesita menos álcali. El ingenio más grande posee 300 Negros y produce 38000 arrobas de azúcar. Un negro cuesta al año 30 pesos por alimento.

Nota del autor en el margen derecho
La Aduana produjo en 1800 y 1801 más de 2 millones de pesos en tiempo de paz, a 1 millón [por año]. El tabaco de la Isla: producto anual 700000 pesos.

Cálculo adicional del autor en el margen derecho
3500 ÷ 4 = 875
250000 × 4 = 1000000

(número 2) ¡Qué energía la del Negro! Hace menos de dos meses un Negro fugitivo se escondió en un Cañaveral. Se le dio candela; los Esclavos se colocaron alrededor con el fin de que el fuego no se propagara más lejos. El fugitivo fue encontrado asfixiado en medio de la paja. Prefirió esa muerte al peligro de dejarse atrapar. Qué hermoso espectáculo es ver cómo arde un Cañaveral una bella noche de verano. Los torbellinos de humo, por abajo – azul-verdes, más arriba – amarillos, casi rojos. Ese humo (resina) se inflama a 50-60 toesas[9] de altura y muestra un inmenso espacio inflamado.

(número 3) El *Parthenium hysterophorous* que abunda en México en [la altura de] 900 toesas cubre los campos de la Isla de Cuba. Los animales no la comen. Se emplea para confeccionar baños aromáticos y para eliminar las pulgas como la Cassia en Cumana.

Nota del autor en un papel pegado en el margen derecho

[127r]

Corr[ea] R [oxburgh] al noroeste de […] Calcuta a 200 […] cerca de la cima […] Bengala en […] todos […] avena […] el Termómetro […] a 4º
[127v]
[…]

(número 4) En la Isla de Cuba los claveles, las aurículas y otras flores solo producen flores grandes el primer año, luego degeneran y así dan flores que rara vez son más grandes que las de Europa. La causa debe ser que los vegetales no poseen la misma flexibilidad de fibra que el hombre y aunque el calor parece ser tan grande en verano en Europa como aquí, faltan otras condiciones en rigor para la planta. Diferente duración de la noche, luz, juego de electricidad. En Jalapa y en Quito hay claveles soberbios. Las Rosas, todo el año en Quito. Se quejan también de que las plantas de Europa no crecen muy bien bajo los Trópicos[10]. El Calor difunde los olores, los volatiliza demasiado. Las legumbres, coles, lechugas, espinacas, se tornan generalmente demasiado leñosas bajo los Trópicos. Es el efecto de demasiada Vegetación, demasiada fertilidad. Pero vista la gran analogía que hay entre los Manzanos y los Perales, estos últimos no se dan en los mismos lugares en que se dan las manzanas. La Cultura[11] ha progresado considerablemente en las islas. Alrededor de La Habana se dan abundantemente los espárragos, las lechugas, las espinacas, las fresas, los chícharos, las habas, las uvas, las patatas… todo esto desde hace poco también en Veracruz. El Trigo no producía granos en Jalapa y se da mucha harina en La Victoria (Caracas) y en las 4 villas de la Isla de Cuba[12] en un terreno poco elevado.

Nota del autor en el margen derecho
El trigo incluso da muchas semillas cerca de la Habana[13] ver número 18. Y se ha cultivado lino allí que dio lienzos muy finos. La naturaleza se inclina a todo.

(número 5) La llanura de Güines está cubierta por una formación calcárea porosa (como la de Franconia [en Alemania]) de un blanco

amarillento, llena de petrificaciones de Pectinita, Cardium. A menudo ella es clara [?] y se parece a la del Jura.

Nota del autor en el margen derecho
La piedra calcárea del Jura tiene Cavernas famosas en Matanzas y Jaruco. Nunca he oído hablar de huesos fósiles. Nadie está mirando. Esta formación calcárea se encuentra en Virginia. Ver Estados Unidos MSS.[14]

En Santiago de Cuba [en el original San Yago de Cuba] hay Granito de Esquisto primitivo. La Isla tiene su elevación mayor en las Montañas de El Cobre y de El Turquino. (= a las Blue Mountains) pero no [han sido] medidas. Desde el Mar, de la Trinidad hacia el este, en toda la Isla no hay más que pequeñas colinas de 50-30 toesas de altura. Se parece a Inglaterra. Ver número 11.

Nota del autor en el margen derecho
Las Capas de yeso de la Isla de Cuba contienen Azufre cerca de San Antonio de los Baños. También vi las 2 formaciones de arena, una calcárea muy muy nueva, la otra arcillosa que se pone rojiza con granos de Cuarzo. Ver número 24. El Cerro de Guajabon a 390 toesas. Ferrer,[15] Résultat, página 9. ¿Las tetas [de Managua] 100-110 [128v] toesas? Entonces los cerros giran | de Turquino (Pic) puede ser 800 toesas.

(número 6) La legislación española con respecto a los esclavos es tan confusa como la de todas las Naciones. Solo es preferible a estas en tres puntos: 1º que el Esclavo puede comprar su libertad mediante el pago del precio más bajo fijado por personas que lo evalúan, generalmente de 200 a 400 pesos; 2º que | [128v] el Esclavo puede obligar al dueño a venderlo a otro [amo]; 3º que la Manumisión es libre. En Saint Domingue [Santo Domingo francés] estaba prohibida y el dueño tenía que pagar una multa de 400-700 pesos a las cajas públicas. El Gobierno no quería libertad. ¿Y se pudiera creer que en La Habana hay españoles[16] contrarios a esas tres leyes humanas? Además, en la Isla de Cuba no se ha fijado edad alguna para la venta de un niño negro. Se le puede vender cuando está al pecho de su madre, ¡¡arrancarlo al Seno de su madre!! Ver número 13.

(número 7) La Cultura del azúcar[17] comenzó en S. Domingue en 1698, entonces solo se cultivaba Tabaco, Cacao, Índigo, e incluso el Gobierno estaba en contra de la [cultura] del Azúcar. Ver el Tratado de economía política de las Colonias [escrito por] Page, año 9, página III.[18]

(número 8) Durante el primer año de la revolución (destrucción) de Saint Domingue [la revolución de Santo Domingo francés/ Haití 1791-1803[19]], el precio del azúcar en La Habana se elevaba a 35 reales [por la arroba] en lugar de 16 reales, que es lo habitual por arroba.

(número 9) En 1788 las Antillas inglesas (La Jamaica, la Barbada [Barbados], la Granada, las [islas] Granadinas, San Vicente, la Dominica, San Cristóbal, Antigua, Mont Serrat [Montserrat] y las [islas] Vírgenes) contaban con 528302 almas [habitantes]. La parte española de Saint Domingue[20] solo tiene 125000 habitantes de los cuales 15000 esclavos. Page I, página 42.

de los cuales

• blancos 59943.
• cimarrones 1400.

Nota del autor en el margen izquierdo
El mayor Raynel[21] da a Indostán 110 millones de habitantes y a las colonias inglesas asiáticas 30 millones, Page I, página 60.

• mulatos y negros libres 12798.
• Esclavos 454,161.

Las Antillas francesas tenían antes de la revolución 80000 Europeos, 40000 mulatos o Negros libres y 670000 esclavos. Page II, página 225. Ellos produjeron y enviaron a Francia 218 millones de francos de productos alimenticios.

La Jamaica sola contaba con 291400 habitantes (30000 blancos, 10000 Mulatos y Negros libres, 250000 Esclavos). La Barbada 79162 (blancos 16167 ¡muchos! Esclavos 62160). Antigua 40398. San Cristóbal 30303. La Granada 26141. Montserrat 20720 (?) Dominica 16648. San Vicente 13330. Las [Islas] Vírgenes 10200. Page, página 3. Ver número 12 [?].

Nota del autor en el margen izquierdo
Puertos
• en Dominica: Prince Ruperti-bay, Roseau,
• en Jamaica: Kingston, Savana lamar, Montagu-bay,
• en Granada: Saint Georges,
• en Providence: Nassau.

Nota del autor en el margen izquierdo abajo
El nuevo Reglamento beneficioso sobre los Cimarrones es del 20 de diciembre de 1796.[22] Fue el resultado del elocuente informe que el Dr. Francisco de Arango y Parreño, Oidor honorario y Síndico del Consulado, hizo imprimir el 9 de junio de 1796. Dice allí: [a partir de aquí en el original en castellano] "Los que habían sido testigos de la barbarie y crueldad con que algunos cuadrilleros [rancheadores][23] tratan a los Cimarrones clamaban con mucha vehemencia en nombre de la humanidad (o sea en el de un interés) por que se contubiera [sic] tan reprochable exceso". (Había quien se divertía mutilando a los esclavos; eran cacerías) "Pero el que no presenció aquella abominación, el que tiene muchos huidos y algunas ideas confusas de la revolución de Guarico,[24] lejos de reclamar contra el brutal rancheador, insta por que se aumenten sus injustas facultades. En medio de estos partidos se pone él de los indiferentes, que sin aprobar la crueldad ni empeñarse en reprimirla, se fijan tan solamente en el interés pecuniario y encuentran que es mucho dinero el que cuesta la captura y muchas las facilidades [de] que goza el aprehensor para servirse a su antojo del infeliz fugitivo. Este solo es quien no tiene partidario, defensor ni protector, y por decirlo de una vez, ni aún el derecho de huir de los rigores del hambre, del trabajo y la crueldad" [hasta aquí en castellano].4 Son palabras dictadas por el sentimiento. ¡Que la legislación cambió! ¡Qué contraste con el Código negro, el jarrete cortado!

(número 10) La Habana tiene intramuros 60000, extra muros 20000 almas. Toda la Isla de Cuba 150000-180000 esclavos. – Antiguamente había muchos Negros cimarrones en la Isla, sobre todo

en las Montañas de Jaruco.[25] Los cimarrones bozales [original en español] caminaban tontamente durante todo el día hacia el oriente para irse al África (obsérvese que, provenientes de la costa occidental, buscaban el interior [de África]). Se les atrapa fácilmente. A menudo están tan debilitados que hay que mantenerlos por mucho tiempo en el hospital a base de caldo. Los Cimarrones ya civilizados se esconden cerca de la hacienda en los bosques, saben que no se encuentran en África. De día se esconden y por la noche roban boniatos y víveres. Algunos se convertían en apalencados, esto es, se fortificaban con madera para defenderse. Estando allí es difícil capturarlos. Hace 10 años el Alcalde Mayor Provincial (puesto hereditario de la familia del conde Bareto [en La Habana])[26] era el único autorizado a atrapar a los cimarrones. Se les capturaba difícilmente, con pocos escrúpulos. Fue entonces que al amo le tocaba pagar las cuentas de gastos[27] de 60-120 pesos. Hoy todos tienen derecho a capturar a los cimarrones y se les da 4 pesos de recompensa y se paga precios fijos para la alimentación hasta que el Negro es entregado al Consulado. Allí [en los barracones del Consulado cerca del paseo de extramuros u otro][28] se le encuentra, en el momento que el Negro falta [es decir, cuando los amos en la casa o en las haciendas se dan cuenta de la fuga], se envía su nombre y descripción física al Consulado. Se le hace trabajar públicamente si nadie lo reclama. Ver número 34. Es el amo quien persigue al Cimarrón en la Isla de Cuba. Se llama apalencados a los esclavos cimarrones que se reúnen en grupos a partir de 7 [personas].

[f. 129r] | (número 11) Toda la parte occidental de la Isla de Cuba es de formaciones secundarias, la piedra calcárea jurásica, el yeso (de los Cayos), y la arenisca arcillosa roja. Abunda sobre todo la piedra calcárea jurásica. Se manifiesta evidentemente por todas partes en Güines, en Batabanó… Se caracteriza mucho *por la fractura horizontal, que va pasando a formar como conchas llanas, blanco-rojizas y delgadas como pizarra* [en el original en alemán], idéntica a la de Pappenheim [en Alemania], sobre todo en las Lomas de Camoa (de 40 toesas de altura) – cadena de colinas que bordean la llanura

de Güines por el norte y que incluyen las Tetas de Managua. Esta formación calcárea de la Isla de Cuba posee varias particularidades. Capas muy porosas, agujereadas [Humboldt utiliza una palabra alemana – löcherig), con orificios de 3-4 pulgadas, idénticas a la Formación de Streitberg [en Alemania], alternan con capas densas con fracturas lisas uniformes. (Lo mismo se observa en Franconia, donde las formaciones porosas del Streitberg y de Sanspareil [lugares en Franconia] reposan sobre las de Pappenheim). Como la naturaleza del suelo, su uniformidad poco permite apreciar la superposición de las capas (no hay barrancos o valles profundos), es preciso juzgar a partir de la superficie, y, en efecto, ¿las capas poseen una inclinación de 30 a 40º en la mayor parte del noroeste? (Véase mi Viaje de Batabanó a Cartagena) a cada paso aparecen otras capas muy profundas en la superficie de la tierra (al día) y a cada cuarto de hueco se ve el suelo cubierto de formaciones porosas o densas – señal de cuántas veces las capas se alternan. Esta formación también tiene la propiedad de la del Jura (en Franconia) de presentar grandes Cavernas llenas de agua, que han provocado la gran catástrofe de los molinos de tabaco, los cuales se derrumbaron en el suelo minado y las conchas se recogieron allí en capas aisladas. Se ve mucho, sobre todo capas sin lijar, que no muestran vestigios de petrificación. Otras capas, en su mayoría porosas, están llenas de conchas y enormes masas de Madréporas en el Interior de la Isla. ver el número 5. También vi estas Madréporas en la formación del Jura en Vicenza [Italia], en la Montaña del Diabolo [diablo]. Esta piedra calcárea porosa tiene a menudo manchas amarillas de óxido de hierro. ¿Contendría capas, filones [en el original, Humboldt utiliza una palabra alemana – Flöze]? La tierra roja, tan excelente para Café (de S.[an] Antonio [de la Vegas]), ¿podría ser producto de la destrucción de estas minas de hierro marrón? En Regla y Guanabacoa, la Sienita y, sobre ella, la Serpentina con bastita, emerge en medio de esta formación calcárea. La Isla de Cuba presenta en todas partes el paisaje más agradable por la variedad de las pequeñas colinas cubiertas de árboles, por la majestuosidad de las Palmas reales, cuyas hojas parecen rizadas, que se elevan por encima de los cocoteros y tienen un verde más fresco,

Nota del autor en el margen derecho
¿Por qué esa palma real que florece en febrero-marzo presenta siempre (como la Bombax) una parte más gruesa? Además, ninguna otra palma presenta esta contracción en el tronco en a. Dicho tronco es [dibujo a pluma de una palma real por parte de Humboldt][29] blanco y leñoso de c en a puede ser de 60 pies de alto. Se inicia con un cilindro verde en b de 4-5 pies que parece como añadido, de una sustancia blanda, herbácea. La Spatha[30] surge a unos 4 o 5 pies más abajo que b, donde se desarrollan las hojas.

por las Manuca [?] silvestres … Se ve que toda la Isla fue alguna vez un bosque de palmeras y de naranjas. Este último árbol es un limonero silvestre que por todas partes está cargado de frutas redondas doradas. Además, ninguna isla de las Antillas exhala un olor tan agradable sobre el mar (la nariz lo nota si uno se encuentra cerca del Cabo de S[an]t Antonio o Cabo Catoche). En cuanto a las abejas son el Himeto[31] de las Antillas. La variedad de los cultivos en los alrededores de La Habana hace muy agradable el país [la región]. Por todas partes rodeados de Caña de Azúcar, de cafetos, de maíz, de Convolvulus batatus [batata/ boniato], hierba de Guinea, de campos de piña.

[129v 4.] | (número 12). Exportación de las Antillas inglesas (ver número 9.) en total 157000000 de francos, de los cuales 51 millones de Jamaica, las [islas] Vírgenes 34 millones, la Antigua 14 millones de francos. Todas las Antillas inglesas exportaban

2623872 quintales de azúcar de los cuales

Jamaica	840548 quintales
[Islas] Vírgenes	709242 quintales

[enmienda de nota en el margen] esto es las Vírgenes inglesas, que son Tórtola, la Anegada y la gran Virgen[32]

Antigua	284526 quintales

Todas exportaban ron 6482441 galones, de los cuales

Jamaica	2543000	galones
Las Vírgenes	1361648	—
Antigua	716546	—

Todas café 27894 quintales de los cuales

Dominica	18149	quintales
Jamaica	6395	—

Todas algodón 10,170 886 libras de las cuales

Barbados	2705975	—
Jamaica	1905467	—
Granada	2,062427	—
Vírgenes	1,026699	—

Nota del autor en el margen izquierdo
Page calcula I [tomo I], página 7, para la exportación que un Negro de Jamaica producía 192 francos al año, pues 250000 Esclavos producían 47 millones de francos. Calcúlese para La Habana

W [33]

Cálculo adicional del autor en el margen izquierdo
7400000 [x] 15 [=] 111,000 000 [34]

Todo el Índigo 42651 libras, Cacao 10231 quintales, Tabaco 18140 libras. No debemos olvidar que una gran parte de estas exportaciones son extranjeras y provienen del comercio de almacén [Zwischenhandel [palabra en alemán] [35] Page, página 3.

(número 13) Esclavos [ver número 6.] Se introdujeron en S.[aint-] Domingue anualmente 26 000 negros. Page I, página 13.
Antes de 1788 los Ingleses importaban anualmente 35000 esclavos de las colonias españolas y francesas. El comercio de Liverpool publicó en 1787 que la trata de Negros de todas Naciones asciende a 74200 Negros, de los cuales 38000 corresponden a los Ingleses, 20000 a los Franceses, 10 000 a los Portugueses, 4 000 a los

Holandeses, 2000 a los Daneses. Los lugares de donde se obtienen más negros son los siguientes: Bonny y el Nuevo Calabar,[36] Loango,[37] Melimba [Malembo][38] y en el Cabo Renda [Cabo Verde],[39] la Costa de Oro,[40] en San Paul [de Luanda] y Benguela,[41] en el Viejo Calabar.[42] Page II, página 420. Los Estados Unidos tienen 500000-600000 Negros. Page II, página 146 [43]
En 1788 el comercio francés vendía un Negro por 1 400-1500 francos, el comercio inglés, por 960-1000 francs. El precio inglés en 1801 es de 80 libras esterlinas =1920 francs. Page II, página 149.

Cálculo adicional del autor en el margen izquierdo
1450 : 4 = 290 [el resultado no es correcto, es 362,5]
192

Ver número 28.25.

Número 14. La Isla de Cuba produce 3 resinas de gran virtud medicinal: el ocuje o Calophyllion Inophyllum, abundante en Güines, el guaguasi Novum genus y el Manhou o Garcenia cornea, abundante cerca de Batabanó y en todo el sur de la Isla. José Peralta y Guio. ¿Pero el Calophyllion inophyllum y la Garcenia córnea son especies de las Indias orientales? La serpiente Majá, muy inocua, sin veneno, come gallinas y sobre todo gatos que le resultan muy apetitosos. Tiene de 5 a 6 varas de largo y es de 4-5 pulgadas de grosor. Vive en el campo y hasta en las mansiones, el lomo es negruzco y el vientre blanquecino. Estrangulan a los animales quitándole el aliento, abriendo bien su boca grande. Pero son inocuas para el hombre. ¿No es prueba de ello que ya de lejos el magnetismo de los ojos encanta? Los pobres del campo y los Negros comen el Majá. Es una boa de piel atigrada y a cuadros (cuadriculada) como el Traga Venados del Orinoco,[44] tenemos la piel.

Nota del autor en el margen izquierdo
Un Cuadrado [carreau] de tierra en S.[aint] Domingue produce 2 500 libras de café 1 Cuadrado = 3400 toesas 1 Cuadrado produce 40 quintales de azúcar. ver número 23.

S.[aint] Domingue francés! tiene 1700 leguas □[45] de 25 = 1º. de las cuales 121 leguas *[lieuex]* cuadradas producían unos 169 millones de francos de azúcar y de café.
Page II, página 5.

S.[aint] Domingue tenía	1788 – 520000	habitantes de los cuales
blancos	40000	
libertos	28000	
Esclavos	452000	
	1802 – 375000	habitantes de los cuales
Labriegos	290000.	
Domésticos, obreros manuales, marineros…	47700.	
Soldados	39000.	

S.[aint] Domingue produjo en 1799 ¼ de azúcar café con relación al producto de 1788.

[130r 5.] | número 15. En la isla de Cuba se cultivan 3 [especies] de caña de azúcar: la roja de la Guinea [Guinée],[46] excelente por sus líquidos de presión [guarapo], la de Otahití [47] y la Creolia. Peralta[48] afirma que las dos primeras son del género Arando.

Nota del autor en el margen derecho
Los indígenas se ahorcan. Garcilasso[49] II. página 14.

número 16. La isla de Cuba tiene solo una hacienda [ingenio], la del marqués de Arcos[50] (Río Blanco [del Norte])[51] que produce anualmente 40000 arrobas de azúcar.

Para 40000 arrobas de Azúcar se necesita un terreno de 50 Caballerías de tierra, la mitad de la cual se destina al cultivo del Azúcar, la otra mitad a pastoreo – Potreros. 1 Caballería tiene 18 cordeles (a 24 varas) en cuadrado = 186624 varas cuadradas. 1 Caballería de tierra a 20 leguas de distancia alrededor de la Habana vale 1000-2200 pesos, pero el precio es tan poco fijo, no según la bondad de la tierra sino dependiendo del deseo de comprar, que fluctúa entre 700-3000 pesos.

Nota del autor en el margen derecho
En La Habana se le paga a un peón por día 1 peso, un oficial, obrero, sastre, albañil 2 pesos, si muestra alguna habilidad, 20 reales.

Cálculo adicional del autor en el margen derecho
18 × 24 = 432 varas ÷ 2.3 = 187 toesa
187 × 187 = 34969 toesas al cuadrado
25|0
50 ÷ 2 = 25 25 + 0 = 75 × 5 = 375

Cuando en 1798 se creyó haber descubierto en el valle de Güines un nuevo Dorado,[52] a causa del riego (que sigue siendo objeto de discusión), cuando se creyó que 1 Caballería daría 6000 arrobas [de azúcar], el precio de las tierras subió allí a 3000 pesos […] ha bajado mucho.

¿Cuántas leguas cuadradas deben cultivarse para producir las 250000 cajas de azúcar? (número 1). Estos cultivos insulares cesarán por las revueltas de los Negros y por la agricultura continental.[53]
Cuánta azúcar no está exportando ya México. También [está] el café de Caracas. Esta competencia no existía hace 20 años.

Para 40000 arrobas de producción anual son necesarios 300 negros a 270-300 pesos, en tiempos de guerra a 500 pesos, dos o tres trapiches tirados

Nota del autor en el margen derecho
En el Reino de Nueva España hay muchos trapiches de agua muy antiguos.

por bueyes o 1 ½ de agua, esto es, dos molinos de agua que funcionan constantemente de día y de noche.[54] Es sobre todo en Güines donde han existido ininterrumpidamente, desde 1799, molinos de agua con hermosas ruedas de caoba, pero es difícil conducir el agua en un país tan llano. Se gasta mucho en la reparación de las acequias y canales. Para 40000 arrobas de azúcar se necesitan 1) según el antiguo método español en el que cada caldera tiene un fuego muy lento, 18 piezas 2) según el nuevo Método Francés de [hornos] re-

verberos, 3 Clarificadores, 3 pailas y 2 trenes de Tachos (cada uno tiene tres piezas), en total 12 fondos o piezas. Los [hornos] reverberos que hice construir al Sr. Bailli[55] en 1801 en Río Blanco [del Sur] para el conde de Mopox[56] y en los que el calor es distribuido de manera igual, [hornos] reverberos que hoy llevan mi nombre, son, según se cree, los mejores de la isla. Se han difundido mucho. Las 12 piezas costarán 10000 pesos. Una clarificadora pesa 1100 libras, a 7 reales la libra. Un juego de tambores de hierro con sus dientes y todo cuesta 3500 pesos. Solamente los dientes aquí cuestan 700 pesos. Un Negro cuesta al año en alimentación, vestuario y Medicina, 40-45 pesos, lo que significa cerca de

X[57]

2 reales por capital 300 pesos a 10 por ciento – 30
45
75 pesos = 600 reales

descontando los días de fiesta, a 2 pesos por día.

Nota del autor en el margen derecho
El Tasajo cuesta en Nueva Barcelona en 1804 la arroba a 8 reales, en Buenos Aires 3 reales (Mallarino).

Cálculo adicional del autor al margen derecho
18 300000 ÷ 2 = 15,000000
2000
60000 × 5 = 300000
84055000 ÷ 2 = 42,027000
872 + 768 + 242 = 1882 = 94,100000 94,000000
284 + 709 = 993 49,600000
48 ÷ 12 = 4
400000 ÷ 16 = 25000
40 + 28 + 492 = 520

[130v 6a.] | Se da a 1 Negro ½ arroba de Tasajo[58] de Buenos Aires, además, las Viandas [en el original en español],[59] es decir las

Calabazas, boniatos [Humboldt escribe: Muñiatos] (convolvulus), tipos de maíz … 1 arroba de Tasajo de Buenos Aires = 10-12 reales. Finalmente, si faltan, se les da Bacalao (salado) que se considera enfermizo. Es solo en tiempos de guerra que viene más tasajo de + + Barcelona [de Venezuela][60] que de Buenos Aires.[61] Un barco lleva entre 20000-30000 arrobas. Ropa del Negro por año 15 pesos.

La caña de azúcar se debe plantar en tiempo lluvioso, de julio a octubre. Está madura, florece y es la mejor época de molienda de febrero a mayo. En S.[aint] Domingue se moldea [se arrolla] todo el año.

1 tarea de madera
- 2 varas
- 3
- 1 – = 6 varas cúbicas

Z[62]

Nota del autor en el margen derecho
La Quina[63] anaranjada de Santa Fe [de Bogotá], que cuesta en Cartagena 3-4 pesos la arroba, se vende (1804) en La Habana a 1 peso, en Cádiz y Barcelona [Cataluña] a 4-5 pesos la libra (Mallarino)

Se afirma que 3 panes de azúcar (cada uno a 25 libras) dan 1 barril de miel de 2 arrobas. Un pan de azúcar con miel pesa 50 libras, el resto – evaporación. Pero estos cálculos son poco exactos. La miel se vende a los norteamericanos o se convierte en el propio país (muy rentable) en aguardientes. Los norteamericanos solo pueden venir aquí en tiempos de paz trayendo caballos o Negros a la venta. Las Cajas de Azúcar se elaboran en Mississippi, donde hay molinos para aserrar las tablas (los tableros?) de abeto y ciprés. Allí se fabrican anualmente 16000 Cajas para La Habana. Cada una cuesta, hechas con clavos, 14-18 reales. Una Fragata grande de Comercio carga 3000-3500 cajas de azúcar. El Propietario viviendo [en Norte-América] ofrece la caja al negociante a 25 reales. Hay abetos en la Isla de Cuba en Vuelta de abajo, cerca de Bahía Honda —muchos— e inclu-

so robles en la parte este, cerca de Nipe, también en Isla de Pinos, pero falta transporte y aserraderos. Se están construyendo algunas Cajas en la isla de Jobo; en Güines, por ejemplo, hay un aserradero. Si el colono quiere llevar su azúcar al pueblo por su cuenta, necesita para 40000 arrobas casi 300 a 400 bueyes. Al valet que conduce en carros con 4-6 bueyes se le paga, a 12 leguas de distancia de La Habana, la Conducción a 1 real la arroba, [desde] Güines – a 1½ real. Generalmente se dice que 3 arrobas de azúcar dan 1 barril de miel y que las Melazas son suficientes para el mantenimiento de la estructura de la Hacienda. Esto es más cierto cuando uno mismo hace ron [o aguardiente]. Sin embargo, podemos contar que 40000 arrobas de azúcar dan 15000 barriles de miel con 2 arrobas, de los cuales se hacen 600 pipas de aguardiente de Caña a 40 pesos [para el] mantenimiento [financiero] de la Fábrica de azúcar *[Sucrerie* / azucarera]: costo de la Fábrica de azúcar por año 35000 pesos

valor del producto en azúcar 40.000 arrobas	=	80.000 pesos
600 pipas de aguardiente a 40 pesos	=	24.000
		104000
		35000
		69000 pesos de ingresos netos.

[132r 6. an a] | pero en los mejores años, con frecuencia los precios se elevan más y solo hay una fábrica de azúcar [ingenio] en la Isla que haya producido durante varios años seguidos 40000 arrobas, por ejemplo el de Río Blanco [del Norte], del marqués de Arcos. No hay más de 6 [ingenios] que hayan hecho, durante 10 años seguidos, 35000 arrobas. La producción es muy desigual. El capital empleado es de 400000 pesos de los cuales

el suelo: 50 caballerías	…	80 000 pesos
edificios, molinos	…	100 000 –
300 esclavos a 300 pesos	—	90 000 pesos
Calderas, Cilindros, animales, Inventario		130 000 pesos
		400 000 pesos

Nota del autor en el margen derecho
3400 brazas [toesas] cuadradas[64] producen 250000 libras en S. Domingue, lo que solo daría el 3 por ciento, creo que está mal, dice Bockford [Beckford] el 12 por ciento. 125000 libras 400 suc. [¿azúcar?] 400 Cabr[ouetées] 3 3% (¿?). En peso de caña de azúcar. La caña rinde la mitad de su peso en jugo exprimido, y 250000 libras de caña pueden producir 24000 pintas de aguardiente Dutrone.[65] (Page II, página 199.)

entonces, durante los mejores años la Fábrica de azúcar produce un 17 por Ciento [de lucro]. Pero no olvidemos que el producto es muy desigual, las enfermedades de los Negros, las lluvias, las sequías, la cantidad de Azúcar quebrado que produce unas veces 1/3 y otras, 2/3 del Azúcar blanco, las tierras de reciente empleo (ver numero 1) modifican este lucro.

Nota del autor en la parte inferior
Las zonas en las que hay hermosos ingenios [Sucreries] son el partido de Guanajay, entre Mariel y Bahía Honda, la más fértil de todas, el partido de Río Blanco [del Norte] de Arcos, entre Jaruco y Matanzas, el partido o valle de los Güines, el partido de Managua, el de Quivicán, cerca de Batabanó, el de Guanabacoa, ver número 36. Se dice que los nuevos trenes consumen tanto combustible como las antiguas calderas, porque la chimenea expulsa demasiado calor y que solo se gana en tiempo y que si solo se emplea la madera [para la calefacción de los hornos], se necesita 5500 tareas de madera de 6 varas cúbicas para producir 30000 arrobas de azúcar (Bailly). Entonces los nuevos [hornos] reverberos están mal construidos. Secando bien el bagazo, es seguro que la Caña es suficiente para evaporar el Azúcar que contiene. Siempre se ha utilizado un poco de bagazo en tachos viejos.

Cálculo adicional del autor en el margen derecho
6
9
54 × 3 = 162
16 × 12 = 192r [÷ 8] = 24
72r ÷ 4 = 18r
56 ÷ 4 = 14
18 ÷ 12 ÷ 1,5
18 × 16 = 288 [÷ 8] = 36

Nota del autor en el margen derecho
10 à 14

Cálculo adicional del autor en el margen derecho
125 ÷ 2 = 62
125: 2=200
100: 380m = 34000 × 38 = 1292000 12920: 10000 =125000 ÷ 2 =
62500 kilogramos 625000000 ÷ 1292 = 48374613 resto 48
480 ÷ 14 = 34 resto 4 (1/34)
60000 – 35[000] = 25000
32000 × 35 = 11200
4800 ÷ 155 = 30 1s = 5c
27 × 8 = 216r ÷ 16 = 13,5
32000 × 35 = 112000
7000 + 24[000] = 94[00??]

La Habana con sus alrededores necesita anualmente 70000-80000 barriles de harina a 180 libras.[66] Precio bajo en América del Norte 7 pesos, en La Habana, 16-18, hoy 27 pesos. Cuando el precio es de 18, resulta beneficioso enviar la harina de Veracruz, pero para arruinar este comercio, el Conde de Mopox hace bajar inmediatamente la harina de América del Norte a 16 pesos. Hay un privilegio para 200000 barriles.[67]

Nota del autor en el margen derecho
Cuando llueve durante la zafra de la caña, como ocurrió lamentablemente en abril de 1804, no se puede moler durante 4 o 5 días o más, no solamente se moja el bagazo, sino que también ocurre que el jugo de la caña se torna tan acuoso que es casi solamente agua. Hace falta sol para elaborar ese jugo y hacer nacer de él el azúcar.

Nota del autor en un papel pegado en la parte inferior
[131r]

W [68]
Francisco Arango 1814.[69]
Café
el precio promedio del café es de 20 a 26 p[esos] el quintal español
había bajado hasta 3 pesos
en 1814 – 8 pesos

Azúcar
la arroba

18 reales	blanco	9. pesos el quintal
14	quebrado	7 pesos

había bajado a

6.	blanco	3 pesos
4	quebrado	2 pesos

se mantiene desde hace 5 años desde 1810 a 10 y 8.

20 reales	blanco	10
16 –	quebrado	8.

Las prohibiciones y la carta [¿de aduanas?] en el Continente de Europa habían hecho bajar los precios del azúcar.
Esta acumulación en Inglaterra y en los Estados Unidos ha aumentado drásticamente el consumo en estos dos [131v] países, por lo que los precios subieron rápidamente, tan pronto como se pudo reintroducir las licencias en el continente.
En la isla de Cuba se ha cultivado mucho arroz, mientras que el azúcar no tiene valor [en el sentido: se ha desvalorizado mucho]. Arango cree que Cuba puede resistir sin trata [de esclavos] y sin azúcar cultivando comestibles. La tierra forma poco progreso, guerras, el azúcar casi ya no se exporta desde Veracruz, tranquilizaron las Antillas.

[132v]

[134r]

Esclavos
número 15 b. Los movimientos de S. Domingue en 1790 y los de la Jamaica en 1794 alarmaron a los habitantes [los vecinos] de La Habana[70] y los llevan a formar una Junta económica que se ocupó sobre todo de la tranquilidad. Esta junta reglamentó el trato a los [esclavos] fugitivos. ver número 10. Se propuso disminuir la introducción de los Negros, pero el interés de los hacendados se opuso a la restricción de solo introducir negros bozales y a exportar los Negros franceses [esclavizados llevados de Saint-Domingue/ Haití a Cuba]. … Exportación que lamentablemente no se llevó a cabo con rigor. Se trató de introducir blancos, indígenas de las Canarias, de

Campeche, de México – infructuosamente pues la Corte se opuso a estas transmigraciones.[71] Se pensó que solo cabría temer revueltas parciales debido a la gran distancia que existe de uno a otro ingenio, se confían mucho en la religión católica, en la gran cantidad de blancos, en la influencia de los negros libres. Ha habido insurrecciones parciales para matar a los blancos por parte de Negros franceses [es decir, negros esclavos de Saint-Domingue/ Haití] en la ciudad de Puerto Príncipe y en Trinidad en 1796, en el Mariel en 1798 y en Güines, pero fueron pequeños movimientos mal organizados[72] Se propuso destruir las milicias de Negros, obligar a todos los blancos al servicio [militar en las milicias], disminuir las grandes acumulaciones de blancos en la ciudad (todos los libres están en las ciudades y todos los Negros en el campo), fundar más iglesias y nuevos pueblos en el campo, dar exenciones de diezmos y alcabalas a los blancos que se establecieran en esos nuevos pueblos, crear escuelas en el campo para suavizar las costumbres de los blancos y disminuir de esa manera, indirectamente, su grosera crueldad para con los Negros, distribuir el trabajo para que en la zafra el Negro duerma 8 horas, que se establezca un tribunal que juzgue sumariamente las revueltas de los Negros (la Real Audiencia ha mantenido en la cárcel a los rebeldes de Puerto Príncipe durante 4 años sin castigarlos. De la representación que el Consulado realizó (infructuosamente) al Rey el 10 de julio de 1799. Después de pintar con los más vivos colores la desgracia del Negro en la soledad de una vasta habitación [hacienda] en la que ningún magistrado puede protegerle, el señor Arango continúa diciendo que “después de quitar al amo el antiguo y bárbaro derecho a la vida y la muerte, las leyes españolas conceden al Esclavo 4 consuelos que les niega la Política extranjera [quiere decir: otras potencias coloniales] y son el de tener arbitrio para pasar de un amo cruel a otro benigno, el de casarse a su gusto, el de poder esperar por premio de sus buenos servicios la deseada libertad, el de tener propiedad y poder con ella pagar la libertad de sus hijos, la de su mujer y la suya. Pero la ley no limita el castigo, no señala los alimentos, ni los trabajos del Esclavo, les da el recurso de quejarse al Magistrado. ¡Pero qué recurso, gran Dios! Hay otra ley que previene que cada negro que se encuentra 1 ½ leguas del

ingenio sin licencia sea aprehendido por cualquiera y devuelto a su amo. Cómo, pues, ha de llegar a vista del Magistrado el dilacerado, el hambriento, el fatigado esclavo. Y aun cuando por casualidad llegue, quién lo defiende, quién lo protege contra un poderoso que es amo y que a las ventajas naturales que le da su educación, une la que le da sus fechorías no pueden ser presenciadas sino por sus mismos cómplices, y demás asalariados que viven y dependen de él. Previno también la ley que nadie quitase al Esclavo el mayor de los consuelos que en su situación puede tener, que nadie pudiese impedirle la elección de una Compañera de sus miserias. Pero, está eludida la ley, ¡siendo varones todos los esclavos de un ingenio!"

> *Nota del autor en el margen derecho*
> En resumen, dice [Arango], se ve que el Negro no disfruta de las ventajas de las leyes *cuando se ven suicidios, coitos bestiales, fugas continuas, languidez en los semblantes, debilidad en los miembros y muchos enfermos y muertos* [en el original en castellano]. Escuché estas terribles palabras: que es mejor que el Negro se muera pronto, siempre que se le pueda sacar más partido que durante toda una vida. También hay Ingenios en los que perece actualmente de un 15-20 por ciento de los esclavos y en los mejores [ingenios un] 5 por Ciento [de esclavos].

El ministro de Estado, el señor de Zaavedra [Saavedra], dice en un Informe en 1789[73] – "han sido de todos tiempos el escollo de la filosofía y legislación, ¡la muy importante concordia de los derechos de la humanidad con los de la esclavitud!"
Las leyes de Barbados de 1688 y las de las Bermudas de 1730 establecen que el amo que mate a su Negro castigándolo, exagerando accidentalmente el castigo, no tiene responsabilidad de nada, quien lo mate con malicia pagará diez libras esterlinas a la Tesorería Real. En Jamaica, por el contrario, desde 1696, el que lo mate por malicia es declarado *guilty of felony* [culpable de felonía] y en 1776 la *Court of Kings bench* declaró en Granada que era un *murder* [asesino] que merecía la pena de muerte. (Report). Una ley de S. Christophe del 11 de marzo de 1784 comienza así: "Whereas some Persons have of Late been guilty of cutting of and depriving Slaves of their ears [Considerando que algunas personas recientemente han sido culpables

de cortar y desproveer de sus orejas a los esclavos]", se ordena que cualquier persona que extirpe un ojo, le arranque la lengua del Esclavo o le corte la nariz, pague 500 libras esterlinas y cumpla seis meses de prisión. Esto fue en 1784 – por las leyes se puede juzgar la barbarie.

Nota del autor en el margen derecho
Los esclavos de los griegos costaban de 300 a 600 dracmas[74] (270 a 540 livres),[75] Platón,[76] secuestrado por piratas, fue rescatado por 3000 dracmas (2700 livres) – T. 2 p. 107. Entonces, un setier [?] francés de trigo costaba 13 livres, un buey 72 livres, un cordero 14 livres, loc. cit 351. Compárese… la jornada de un trabajador manual 9 sols,[77] un caballo de carrera 1080. livres, loc. cit. p 528; interés en nutrirlos bien en la conmovedora historia de Furious Cressimus – Plinii Historiae naturalis libri 18. sección 8.[78]

Nota del autor en un papel pegado al margen derecho
Clarkson's history of the abolition of the Slave trade[79] [Historia de Clarkson sobre la abolición de la trata de esclavos] – 3 vols. octavo, Zachary L. Macauley [Macaulay][80] – Sierra Leon Office, Birchin Lane, London
Clarkson (y Macauley) tienen más que Wilberforce[81]

Nota del autor en el margen izquierdo
William Wilberforce Esquire Member of Parliament Kensington Gore, London

contribuyó a la abolición. ¿Leyes de la abolición 1807?
otra ley según la cual los esclavos de las colonias inglesas glebae adscripti [indentured servants][82] solo pueden venderse con la plantación, pero pueden ser transportados de una plantación a otra del mismo propietario.
Cuando se toma barcos negros [negreros], se lleva a los negros de regreso a la costa de África.
No está permitido vender esclavos de una isla a otra.
leyes de la infamia vinculadas a la trata.
La abolición total y voluntaria de Holanda[83]
¿Dinamarca?
¿Suecia?
Portugal, con dificultad, ha prometido no traer más negros que no sean de sus colonias africanas a Brasil.
Los portugueses y los españoles han tenido un enorme comercio de negros entre 70000 y 80000 […] en los últimos tiempos.

Nota del autor en la parte inferior
Thomas Harrison Esquire, African Institution número 36. Suffolk Street Charing Cross London

[133v]

[134r]
El Rey de España quiso, mediante una Real Cédula del 31 de mayo de 1789,[84] mejorar el estado de los Negros, prescribir el vestuario de ellos, la alimentación … (tal como estaba desde hacía mucho tiempo en las colonias españolas). La ley no fue puesta en práctica. Se le hizo creer a la corte que esto causaría movimientos entre los negros. Se hicieron representaciones en la corte que no responden a la filantropía, a la humanidad … ¡¡pero que en lo esencial consisten en que no es necesario modificar el mal!!

Nota del autor en el margen izquierdo

W [85] Si en las Indias Occidentales todos los negros se mueren, como en S. Christophe y Barbados una vez [einst],[86] los dueños se quedan sin esclavos – Colquhoun, página 376, 350.

[135r]
Nota del autor en la parte superior
Charault sobre S. Domingue en Pancouq.
[…] No creo, como algunos colonos, que condenan a muerte a toda la población masculina hasta los seis años. […][87]

[135v]
Nota del autor en un papel pegado en el margen derecho

[136r]
Esclavos
Lea Edinburgh Review, octubre de 1815, pág. 315, sobre el informe del Sr. Stephen de registrar esclavos para evitar el contrabando de Americanos [estadounidenses], Españoles, Portugueses y del cual el centro es San Bartolomé.[88] Ese registro tuvo lugar en las islas conquistadas [por los ingleses durante las guerras napoleónicas]. ¡En la Jamaica se oponen y aspiran a un Parlamento independiente! ¡Leer! este es el estado actual!

[137r]

Nota del autor en un papel pegado al pie de la página
Esclavos
tonterías. ¡¡¡Se dice que los esclavos son prisioneros que iban a ser asesinados en África, que los Capitanes negreros cuentan (!!!) que con frecuencia se arrodillan para que se les embarque. Los esclavos se felicitan por la civilización que les espera en las Antillas. He visto esa civilización… que los ingleses lo hacen todo por interés… y los Daneses, Estados Unidos, ¡¡y los Suecos también!![89] Hacen igual siempre, acusan a los otros [colonos de otras colonias] de exaltación; parecen ser más razonables; es una forma inteligente de otorgarse [a sí mismo] una superioridad.
¡Que se reúnan todos los hombres que tengan un sentido del honor nacional! Se habla de la suavidad con la que se les trata [a los esclavizados], que se les azota para obligarlos a comer y a bailar en bien de su salud… Más o menos como en la descripción de los Autosdafes [de la inquisición], donde se habla de las confituras que se brindan a los condenados y de la escalera que los familiares de la Inquisición habían construido en medio de la hoguera para mayor comodidad de los relajados y de los que deben ser quemados.

Nota del autor en la parte superior
¿Pueden los gobiernos olvidar impunemente el principio de equidad y de moral pública? Respondo: véase la historia. Usted dirá: que no veo ningún peligro cercano. Es también lo que se ha dicho cuando – los viejos [parece que "los viejos" se refiere a autores de la antigüedad] – se trata de la igualdad ante la ley, del sacrificio de esos privilegios que una parte de la sociedad ha quitado a la otra. Las revoluciones populares, no hablamos de las que solo producen un simple cambio de dinastías, no son más que la tendencia hacia un equilibrio de los derechos.

P [90] Las castas privilegiadas pagan entonces caro los efectos de su obstinación. Sin embargo, tal es el hombre, las desgracias ya padecidas no le abren los ojos. Su tendencia sigue siendo la misma, espera recuperar lo que haya perdido "en derechos". Sin embargo, el colono no concibe la abolición de la trata sino como algo momentáneo. Es un derecho que tiene sobre los Africanos… cuando muere les dice a sus hijos que ese derecho que los filósofos le han arrebatado, regresará a ellos.

Colonias inglesas

Antillas (Macaulay)	550 000	
Habana	300 000	negros con los libertos
Haití	500 000	

Jamaica	400 000
Estados Unidos	1 200 000
	2 400 000 negros

Arango
[137v]
[…]

Nota del autor en papel pegado en el margen izquierdo
[138r]
T [91]

Negras introducidas solamente desde hace 20 años. Anteriormente en La Habana, los jesuitas y los monjes belemitas tenían [mujeres negras esclavizadas] en sus haciendas.[92] Arango fue el que más contribuyó a propagarlas. Hay en las nuevas haciendas, pero muy pocas en las viejas.
Los nuevos negros mueren [con frecuencia, es decir, los bozales] en Arango: 5 por ciento, en toda la isla del 8 al 10 por ciento al máximo.

[138v]
Nota del autor en un papel pegado en el margen izquierdo
[139r]

Su excusa está en su triste situación y sus largas desgracias; ¿Y quién de nosotros, en su lugar, podría responder con más moderación? Creo, y estoy seguro, que la reflexión y lo que sigue le convencerá de mi opinión acerca de que, en el caso de la no sumisión, solo sobre los hombres armados debe recaer el castigo, y que se puede dejar vivir, sin ningún temor por el futuro, a los Negros cultivadores[93]

Nota del autor en el margen izquierdo
Charault[94]

[139v]
[…]
[140r
7.]
número 16. Teatro. El de La Habana se quemó, pero fue reconstruido en 1803 con muchos gastos, se encuentra agradablemente situado a la orilla del mar,[95] parece estar conforme al estado actual de la

literatura dramática española. Presenta una hermosa imagen, es fresco y de altura extrema pero no se escucha una sola palabra. Cuántas malas impresiones no se ahorran de esa manera. Posee una sala de reuniones muy agradable y este es el único uso de los teatros españoles para las personas cultas de América. Se sale sin saber el título de la obra que se representaba. El vestuario no deja adivinarlo, pues en La Habana he visto a griegos que parecían judíos, eremitas, rusos, musulmanes, llevaban todos cualquier tipo de ese vestuario. La pintura del teatro de la Habana, obra del señor Peruani, es muy hermosa, de encantadores arabescos llenos de gracia y de decoraciones de gran efecto. Pero los actores, [son] mucho más horribles que los de México, lo que es mucho decir. Delante del teatro de La Habana, a lo largo de la bahía, existe un antiguo paseo muy bien arreglado donde hay un fresco agradable por la noche [la alameda de Paula].[96] Este paseo ofrece una de las vistas más pintorescas del puerto y de las colinas de Regla. Los barcos que atraviesan por la noche dejan una estela fosforescente sobre el agua y aumentan el encanto de este sitio. En un país donde nada se cuida y en el que todo el mundo se avergüenza de tener piernas, este paseo ha sido totalmente descuidado. La hierba crece y no se le frecuenta pues no se puede ir en volanta. Qué lugar más encantador [sería] a lo largo de la bahía si por la noche hicieran música mientras se pasea al lado del agua… El teatro de México es un mal establecimiento bastante indecente, cuyas partes parecen dispuestas para que no se vean. Los actores, sobre todo las mujeres, están por debajo de toda crítica. Uno se consuela con la música italiana, con frecuencia muy buena, y con algunos ballets de gran estilo, con el que Medina [un actor] y Madame Sendexas (Bailarina Mexicana) saben adornarlo. Este baile tiene un juego de mímica tan puro y elegante que contrasta enormemente con todo el resto de este – supuesto teatro, que, por otra parte, es muy frecuentado y en el cual los primeros actores y bailarines reciben de 3 a 4 000 pesos de pensión. En Lima el teatro es muy despreciable y poco frecuentado. Allí solo se vive por los toros, descendientes de Apis [deidad de toro egipcio], al que le han erigido un hermoso monumento en una inmensa plaza de toros como la de Sevilla, la más grande del mundo. Cuando está llena, provoca un hermoso efecto. Se cree que es demasiado

espaciosa para animales que no son tan fieros como los de Quito (de Artisana y de Pansacha). Se ejecuta con el paso del puñal. Es cierto que el momento en que el animal cae a los pies del negro, quien casi no parece haberlo tocado, es muy teatral. Si la
[140v 8. b] belleza de una fiesta de S[97] | toros consiste en su mayor parte en la elegancia y belleza de toros, hombres y caballos, se puede decir que el espectáculo es en todas partes bastante incompleto. En Madrid los caballos son tan miserables como en América, pero, finalmente, se ve a hombres elegantemente vestidos que con admirable destreza bailan entre los cuernos del Toro. Nos preocupamos por ellos. En Lima, en Caracas, en México nada más sucio, más despreciable que estos hombres. ver Z[98] A pesar de estas imperfecciones, los espectáculos de Romero, Peppe Ilo y Costillares[99] se propagaron con veneración desde S. Diego en Nueva California hasta la Isla de Chiloé, y ningún erudito español, ningún estadista podría igualar la universalidad de esa reputación – si puede haber algo peor que el Teatro de Lima,

Nota del autor en el margen izquierdo
vea mi volumen IV MSS página 61.

es el de Caracas en el que unas mulaticas representan los papeles de mujeres. Ese teatro, en cuanto a la construcción, ofrece algo de excepcional. El anfiteatro y la platea se abren para apreciar la belleza del clima. Pueden observarse las estrellas. Resulta sorprendente que S.[anta] Fe [de Bogotá] posea un teatro sin actores, no hay teatro en Quito, ni en Popayán, Cumaná, Barcelona [de Venezuela]. Hay una casa de teatro de hermosa construcción en Guanajuato.

Nota del autor en el margen izquierdo
1804 Habana Termómetro a la sombra

El 5 de abril	a la 1 h – 89º	Fahrenheit viento sur
El 6 [de abril]	a las 2 h – 87º	viento sur muy impetuoso el agua de las ollas que bebemos tan fresca
El 7 [de abril]	a las 2 h – 76º	Fahrenheit

Con frecuencia he visto, en La Habana (abril de 1804) en un día el Termómetro [marcaba] de 90º Fahrenheit a 74º – diferencia de 16º. Hay años enteros en que el termómetro en La Habana no llega a 91º.

número 17. Cerca de la Punta, en el puerto de La Habana, se observa un fenómeno geológico muy curioso.

> *Nota del autor en el margen izquierdo*
> A menudo he estado sentado solo, durante horas y horas, en estas rocas en La Punta. ¡Cuántas ideas me provocan! Estas rocas son solo meandritas aglutinadas. El borde parece una hermosa pradera del más fresco verde por las Ulva [uvas] y luego esa gran cantidad de pequeños camarones que parecen hormigas. ¡Que la Naturaleza está animada!

La formación jurásica (ver número 5 y 11) está llena de madréporas en ella misma, pero por la costa, la resaca marítima, el choque de las olas, la ha trabajado para formar una superficie totalmente similar a las escorias, a un terreno volcánico, a un malpaís, como el de Perote [cerca de Jalapa, México]. El choque ha producido mil orificios y pequeñas ramas de roca que se elevan como coliflores. El agua de mar ennegrece la roca calcárea. ¿Será magnesio? Podría ser mucho malpaís, muchas de las superficies escorificadas son [el resultado] del trabajo de Neptuno. Al frente, al pie del Castillo del Morro, las aguas perforaron una caverna que presenta un imponente espectáculo, pues ronca. El mar se lanza, comprime el aire y busca una salida por arriba, por donde sale con gran ímpetu como los vapores en la válvula de la bomba de incendio. Las costas marinas del sur en Perú nos ofrecieron iguales fenómenos. Esta será también la explicación de los bajos roncadores.

> *Nota del autor en el margen izquierdo*
> Las 4 villas,[100] aunque poco elevadas sobre el mar, producen buena harina, pero no lo suficiente para ellas mismas debido a que su cultivo no rinde tanto como el azúcar (ver número 4).

número 18. Se están ocupando del pavimento de La Habana, que va a costar 700 000 pesos. En 300 años no han tenido tiempo para

pavimentarla. Solo se han hecho algunas calles. Por eso el lodo es tan abundante que se ha visto a una mula ahogada en la calle. Se han traído piedras de Matanzas, de Veracruz y de América del Norte. ¡Tuvieron la tonta idea de que la madera era más fácil que la piedra para pavimentar colocando troncos de árboles a todo lo largo!

[141r
9.] número 19. Ocurre lo que Page repite tan frecuentemente, esto es, que el comercio de España con Filipinas se realiza enteramente ([Page] I. p. 306) por el Cabo de Hornos, que todas sus colonias de América solo cuentan con 7 millones de almas… que el general Gálvez[101] (página 221), debido a su muerte prematura, se vio impedido de hacer que México fuera independiente.
En 1788 la exportación de España hacia sus colonias de América 75179381 de francos. Importación de las colonias a España 201173433 de francos de los cuales la mayor parte en plata y oro – Page I, página 300. Importación demasiado pequeña, considerando la caña.

Nota del autor en el margen izquierdo
Exportación general de España a sus colonias americanas

1778 – 18 728 740 de francos de los cuales
7 159 154 indígenas
11 569 585 extranjeras
1788 – 75 179 381 de francos de los cuales
39 555 560 indígenas
35 623 572 extranjeras

Page I p. 115

número 20. En tiempos de Don Luis de las Casas,[102] los Ingleses, presionados por los asaltos de los Negros Cimarrones de la Montaña azul de la Jamaica, enviaron un emisario para invitar al Gobernador de la Isla de Cuba a que les prestara una ayuda militar. Le respondieron que para ello se precisaban órdenes directas del Rey. Entonces el emisario solicitó el permiso del señor de las Casas para poder comprar perros en La Habana. El señor de las Casas lo pro-

metió y añadió que el comercio de perros era algo sobre lo cual las leyes no se pronunciaban. Las gacetas de París no cesaban entonces de criticar severamente la ferocidad inglesa que hacía la caza a los Negros y al gobernador de las Casas por prestarse a ello. ¡¡¡En 1803 se vio llegar a La Habana a un general de la república una e indivisible [es decir, la Francia revolucionaria], simplemente para realizar el comercio de perros!!![103]

número 21. La Isla de Cuba presenta al sur el extraordinario fenómeno de que cerca de Batabanó, al oeste, en la Bahía de Jagua, a 2 o 3 leguas de la costa, en medio de aguas saladas, hay manantiales de agua dulce tan abundantes que la fuerza con la que esta surge desde el fondo del mar provoca un peligroso choque de aguas. Las goletas toman el agua en ese lugar, la cual es más dulce en el fondo, desde donde sale. Además, el Trichechus Manatus [manatí del Caribe], que huye del agua salada, vive en esa parte de agua dulce del mar. Allí se le pesca. Francisco Lemaur.[104] Una parte del Golfo de Cariaco es de agua caliente.

número 22. Café. La Isla de Francia[105] y Borbón[106] producen de 40000 a 45000 quintales. La Arabia, de 140000 a 150000 quintales que en su mayor parte van a las Indias, a Persia y a Turquía. Todas las Antillas Inglesas produjeron, en 1788, 27894 quintales. Las Antillas Francesas, en 1788, 785447 quintales (de los cuales, S. Domingue 679827 de francos, la Martinica, 58161 quintales, la Guadalupe, 37300 quintales, Cayena 179 quintales) S. Domingue

en 1783	solo produjo	445 734	quintales a	50	francos el quintal
– 1789	–	762 865	–	94	–

Page, página 30. ¡El precio aumentó con la abundancia!

Cálculo adicional del autor en el margen derecho
450000
3720000
628 + 285 + 90 = 1003 × 49 = 49147

372 × 45 = 1674 [ceros agregados]
1440000 × 49 = 70560000 – 491 = 71051
164
82000
822000 quintales + 566000 + 46000 = 1434000
45000 + 28000 + 800[000] + 58[000] + 80[000] = 10 11000 quintales de café 101 100000 ÷ 2 = 50,5 kilogramos

número 23. En S. Domingue todo el azúcar (1788 – 164 000 000 libras) en peso se produjo en 30 6/10 [leguas cuadradas], todo el café (1788 – 70 millones de libras) en 37 7/10 [leguas cuadradas], todo el índigo en 42 7/10 leguas cuadradas (solo la parte Francesa de S. Domingue) de 25 = 1º. Ver número 14.

número 24. El yeso de la Isla de Cuba se encuentra en diferentes lugares al este de Matanzas. Se le explota sobre todo en el Cayo S.[an] Juan de los Remedios, 60 leguas al oriente de La Habana, muy cerca de la costa. La formación jurásica entera, aquí como en todas partes, posee mamelones de horsteno y de pedernal, a menudo hueca en su interior – he recogido una de 9 pulgadas [en el original: pouces][107] de diámetro del Río Canímar, a dos leguas al este de Matanzas. ver número 5.

[141v
10.] | número 25 ¿Se puede creer que los franceses en 1803 les sacaban los ojos a los Negros al mismo tiempo que los Negros les cortaban las orejas a los blancos, que los oficiales de la República [francesa] me dijeron que el soldado no tenía deseos de matar a un Negro y combatirlo, pues el Negro estaba desnudo y que no se ganaba ni un zapato, que la colonia de S. Domingue no se restablecerá hasta que no se haya matado o cortado los jarretes[108] a todos los Negros guerreros (60 000) hasta la edad de 16 años?

Nota del autor en el margen izquierdo
He visto que esta idea de paralizar a los guerreros esclavos, de mutilar entre 50 000 y 60 000 hombres, fue propuesta formalmente por un sacerdote en S. Domingue en 1803.

Nota del autor en el margen izquierdo
¡Hacen que los perros despedacen a los esclavos! ¡¡en 1802!!

He oído decir: ¡señor, usted es un inconforme — — un filántropo! Se les administraban 200-300 azotes [latigazos] a los Negros antes de fusilarlos, se fusiló a todos los prisioneros, 50-80 al mismo tiempo. El terrorismo reinaba en 1803 en las Colonias. El general Rochambeau[109] hizo fusilar a un vecino porque no le pagaba la contribución de 6000 pesos. Se capturaba a Negros por las calles del Cabo [Francés] para venderlos y embarcarlos. Toussaint L'Ouverture [Louverture],[110] que confesó y comulgó antes de degollar a los blancos, fue capturado por una traición y se le ataron los brazos![111] Ver número 13. 28.

número 26. La Isla de Cuba, de Matanzas al Oeste consume 80 000 arrobas de tabaco y otras 80 000 arrobas de Matanzas al Este, pues se cree que esto es la mitad de la población.

Nota del autor en el margen izquierdo
tabaco

La Isla produce entre 1500-2000 arrobas porque el cultivo del Café es más rentable. ¡Se necesita tabaco de Virginia!

Nota del autor en el margen izquierdo
La Habana consume (come) 30000-40000 bueyes y vacas.

número 27. Las fortificaciones también tuvieron una influencia benéfica sobre la Isla de Cuba. Produjeron una gran cantidad de dinero y la comunicación con los ingleses (mientras residieron allí),[112] constituyó un choque eléctrico para la población, fue después de esa época cuando la Isla se culturizó. En 1762 exportó 40000 cajas de azúcar, en 1782 casi 100000 cajas. La Cabaña costó 14 millones de piastras [pesos de a ocho reales].[113]

número 28. Negros (ver número 13. 25) Si es peligroso que ningún gobierno se ocupe en la actualidad de la libertad de los Negros, al menos pudieran ocuparse de mejorar su suerte, de hacerlos menos desdichados. Es un crimen no hacerlo. Deberían crearse leyes 1) que prohíban vender a los niños Negros, separarlos de sus padres antes de tener 14 años. 2) que por tanta cantidad de Negros en un ingenio[114] debe haber tantas y tantas Negras.

Nota del autor en el margen izquierdo
La junta económica de La Habana cree que debe haber en cada Hacienda 1/3 de hembras.

Es una gran crueldad de los españoles no haber casado a ninguno de los negros en absoluto. Solo desde hace poco tiempo se han introducido Negras. Es quitarles a los esclavos la única forma de consolarse, es forzarlos a una vida en celibato y a todos los vicios monacales [de monjes]. Esa es una de las razones por las que en la Isla de Cuba mueren más Negros. ¡No reciben la atención de mujeres! 3) que un Negro que ha servido durante 20 años sea declarado libre si así lo quiere. Con el tiempo se podrá disminuir el tiempo de 20 a 15 años, o se le pueden dar algunos días libres al esclavo que ha servido durante 15 años. 4) que se conceda la libertad a una negra que haya criado a 5 niños hasta la edad de 15 años. Ver número 34)[115]

número 29. Se dice que S. Domingue era floreciente y bello. Solo lo moral puede ser bello. Se dice que no lo he visto, que no conozco a los Negros porque nunca he tenido esclavos. Es acaso necesario ver robar o asesinar para saber si está permitido hacerlo.

[142r]

Estados Unidos
Importación de Inglaterra desde [116] los Estados Unidos 40 millones de francos; Exportación 20 millones de francos. Page, página 233. Tomo I.

Población de los Estados Unidos

1784 – 3 250 000 individuos
1790 – 3 930 000
1793 – 4 294 417
1798 – 4 978 404
1799 – 5 127 756
1800 – 5 540 000 Page I, página 236
1801 – 6 000 000

La población aumenta anualmente en 207000 individuos, de los cuales la mitad proviene de la emigración desde Europa. Page II, página 427.

estupidez [?]

[142v] | número 31. Mr. Woodwill[117] en La Habana, que pasó una gran parte de su vida en las costas africanas, me aseguró que hay dos leyes humanas entre los Negros [en África]. Todo niño que tenga mezclada sangre de blanco es decir mulato, o zambo… es libre. Si un esclavo comenzó a trabajar en la casa de su amo, pertenece a la familia y ya no se atreven a venderlo.

número 32. La salubridad de La Habana es indispensable para agrandar la villa. La mala policía[118] de La Habana está al máximo. Se han visto mulas ahogándose en la calle. Como los responsables [de esta policía] van en volantas,[119] les resulta muy indiferente que los peatones se entierren en el barro hasta las rodillas. En los 3 años que no estuve aquí, ha empeorado inmensamente. Además, el Vómito[120] ha aumentado en la misma proporción y, sin embargo, no hay ciudad donde se hable menos de él, donde se les preste menos atención a los medios para prevenirlo que aquí. Se reciben todos los proyectos con la mayor frialdad, se sospecha de todo, se rechaza todo con ese aire de desdén que anunciaría que ya lo habíamos intentado todo en vano. Esto es muy característico entre los vecinos de La Habana. Se ocupan exclusivamente de los negocios del día

y de lo que da dinero de inmediato. Los Situados de México,[121] la cosecha de Azúcar – estas son las conversaciones diarias, sin una idea moral o política que dé esperanzas de cambio. Sin embargo, se consuelan echando toda la culpa al Gobierno español. Él es la cabra de Israel [chivo expiatorio.[122] La salubridad de la Villa [de La Habana] necesita ser ampliada. La misma Ciudad tiene dolencias irremediables y las calles son estrechas y sinuosas. Es uno de los pueblos más feos que puedes ver. Solo hay 2-3 calles pavimentadas. ¡¡Una ley de Indias incluso ordena que las calles de los Trópicos sean estrechas para proporcionar sombra!! El tasajo, cuyas casas más grandes apestan, los lodos de las calles que alimentan a los innumerables Mosquitos (prueba de la insalubridad del aire), la desigualdad de las casas, estos abominables balcones de madera, estos carros de Azúcar, estas Calesas [volantas] que avergüenzan las calles y dejan apenas 10 centímetros [en el original: 4 pouces] a los peatones. Este es el Forum Romanum de Horacio. Hay que ampliar las Villas. Los pobladores han formado barracas en el oeste, a esto se le llama las afueras *[faubourgs* – barrios]: de la Salud, de Jesús del monte.[123]

Nota del autor en el margen derecho
El gobierno combatió por 30 años esos barrios de La Salud y no ha logrado su objetivo; sintió que no era suficientemente fuerte para tocarlos. Será peor en lo adelante. Pues los asuntos de las Colonias se tornan cada vez más delicados. Por el momento se piensa que en caso de guerra estos barrios tan cercanos a las murallas, donde el enemigo puede alojarse, son muy peligrosos. La población quiere salir de la inquietud espantosa de ver que sus casas son quemadas en años de guerra. Quieren entrar al espacio dentro de los muros. Dicen con razón que las murallas actuales se construyeron según las necesidades de la ciudad que entonces era muy estrecha.[124] Las circunstancias han cambiado. Es necesario que el Gobierno ceda y haga la muralla desde el puente de Chávez hasta S.[an] Lázaro. Los gastos serían compensados por una fuerte contribución que los pobladores de La Salud están dispuestos a pagar y por los inmensos terrenos del Campo de Marte, entre las murallas actuales y La Salud, que el rey puede vender a nuevos colonos. Pero en ese caso es necesario trazar una ciudad nueva y hermosa. Es necesario que los pobladores de La Salud cambien de lugar.

Allí [en los barrios de las afueras] hay menos calor que en la ciudad, donde los edificios apiñados acumulan el calor. Sin embargo, estos barrios[125] son también muy feos, las calles allí son también demasiado estrechas y creo que La Salud no merece ese magnífico nombre. Los Ingenieros muestran órdenes reales para destruir esos barrios que están demasiado cerca de las fortificaciones de tierra y en los cuales el enemigo puede alojarse. Se teme una revuelta popular y no se arriesgan a demolerlos. Al contrario, se construyen nuevas barracas y las barracas se convierten en casas, como se hizo después del gran incendio de 1802 en La Salud. Hay de 20000-30000 almas que viven en estos Extra-Muros. Los habitantes de esos barrios presentaron varios proyectos al rey para enmarcarlos en las fortificaciones de La Habana, para legalizar su existencia. La corte debe ceder. Ingenieros muy sabios dicen que se debe conducir un foso desde el puente de Chávez hasta S.[an] Lázaro, es decir, hacer de la Habana una especie de isla. La bahía termina por el sur en un canal natural bordeado de mangles y Coccoloba, que va hacia el oeste-noroeste. Se prolongará este canal natural de cerca de 800 o 1 000 toesas para unirlo al mar en S.[an] Lázaro. La ciudad tendrá entonces una triple fortificación al oeste; primeramente, en dos castillos sobre 2 montículos, Atarés y Príncipe, luego el foso propuesto, luego las murallas y el camino cubierto de hoy. Este camino [143v 14] cubierto que circunda los límites actuales de la ciudad se realizó bajo el conde de S.[anta] Clara.[126] Costó cerca de 700000 pesos y hubiera sido mejor emplear ese dinero para comunicar el puente de Chávez, cerca del matadero, con S.[an] Lázaro. La defensa de la ciudad por el occidente es muy interesante. Además, durante todo el tiempo que los españoles sean amos de la ciudad y de la bahía al sur, el Morro y la Cabaña, serán inexpugnables. Allí se llevan víveres, y cambian las guarniciones. El enemigo debe comenzar por tomar la ciudad. Entonces la Cabaña misma, soberbia fortaleza, debe rendirse si se le bombardea. La guarnición perecerá allí si debe permanecer en las casamatas, debido al clima insalubre. Cuando la toma por los ingleses solo existía el Morro. Lo tomaron sin apoderarse de la ciudad debido a los errores cometidos por el gobernador quien, por otra parte, los expió

mediante una muerte gloriosa. No supo reparar las brechas, aunque tenía comunicación con la ciudad. Se dejó sorprender. Después de ese acontecimiento[127] los españoles construyeron la Cabaña, que domina el Morro y que está ubicado al sur y lo domina. Al sudeste hay otro montículo todavía más alto sobre el cual se construyó el Fuerte Nº 4. Ver el mal Plano de [José] del Río).[128] El Morro necesita 800 y La Cabaña 2 000 defensores. El sur y el occidente de la ciudad están defendidos por los castillos de Atarés y del Príncipe, al que se añadió la batería de S.[anta] Clara.[129]

número 33. Los huracanes[130] de la Isla de Cuba proceden del sudeste, pero el [huracán] sopla también por todos los aires del viento, el más largo, sin embargo, del sudeste. Hace 15 años que no ha habido ninguno de gran fuerza. El último tuvo lugar en el mes de octubre de 1796, pero bastante débil. Su temporada es en septiembre, sobre todo en octubre, en marzo también ha habido un viento del sudeste muy fuerte, primero se escuchó un ruido sordo en el aire y después se vio caer granizo (lo que no ocurre sino cada 40-50 años), luego la lluvia con relámpagos y el sudeste. Eso prueba suficientemente el efecto de la electricidad. Lo que llaman el Huracán de Barreto, fue una catástrofe causada por las cuevas de formación de Jura. El Río de la Chorrera encontró un obstáculo en su curso, llenó las cuevas laterales [hasta entonces] desconocidas. La masa de agua no podía contenerse, la tierra se abrió y la inundación se llevó los Molinos de Tabaco del Rey y todo el terreno fue arrasado. Esto es muy parecido a los efectos de un temblor de tierra. Estuve en 1801 cerca del lugar de la Chorrera, muy pintoresco, una encantadora cascada rodeada de un majestuoso bosque de Momea.

número 34. Esclavos continuación (ver número 28) 5) que se prohíba marcar los esclavos con hierro [carimbo],[131] operación que sobre todo hace estremecerse a los niños de 10 a 15 años. 6), que el gobierno trate de poblar el campo de glebae adscriptiis,[132] que se instaure una libertad condicional para trabajar 1-2 días a la semana, mientras que hoy cada liberto[133] se retira de la Agricultura, va al pueblo y trata de tener más esclavos.

¡En las colonias inglesas, un Negro libre no tiene derecho a servir de testigo en una corte de justicia! En las colonias españolas sí puede, tienen casi todos los derechos de los blancos.

Las leyes es [144r 15] pañolas están todas a favor de la libertad. Obligan al amo a darle la libertad al esclavo que puede y quiere comprarla. Se le evalúa siempre al precio menor.[134] Esto no se puede hacer según las leyes francesas e inglesas. En S. Domingue el amo tenía que pagar una multa de 100-200 pesos al estado cuando quería realizar una Manumisión.

No se puede hablar de Negros si no se ha leído el gran *Report of the Lords of the Committee of Council appointed for the Consideration of the Matters relating to trade and slaves* 1789 *in folio* de varios miles de páginas. En ellas encontramos los hechos, el pro y contra.

El almirante Edward[135] cree que los africanos no ganarían nada con la abolición de la Trata, porque los holandeses y los franceses comprarían más [esclavos] o porque los negros seguirían siendo esclavos de los africanos y no se les devolvería la libertad una vez perdida. A eso respondo que Francia, después de la Paz de Amiens [1802-1803], pudiera hacer de la abolición una causa común en lugar de introducir el Código Negro sin restricción. Los ingleses se prestarían a ello. Además, no tenemos el derecho de robar porque otro asesine. Tampoco se debe olvidar que si los europeos no compran ninguno o solo un poco [de esclavos], los príncipes africanos tendrían menos interés por hacerse de tantos esclavos, no estarían tan estimulados por las factorías.[136]

> *Nota del autor en el margen derecho*
> Se ha visto aquí y allá matar niños o ancianos que no querían comprar (se los vio asesinados por los comerciantes negros en la Costa [de África]), pero no es cierto que los Príncipes [africanos] maten a los Prisioneros, si no pudieran venderlos.[137]

Horribles crueldades las que se ejercen a bordo, por parte de capitanes que castigan hasta sangrar a las muchachas que rehúsan acostarse con ellos, se les hace bailar encadenadas para que se muevan. Usan un látigo de 7 correas para hacerlas bailar y cantar, las cubren de sangre, a bordo del Ruby [un barco negrero] las obligan a cantar misa, misa, Macqerida [mi querida], es decir, que se vive muy alegremente entre los blancos. Testimonio del míster James Arnold. [138]

El Código Negro de 1724, en su artículo 32, dice: "Al esclavo fugitivo por más de un mes se le cortarán las orejas, si reincide por otro mes, se le cortará el jarrete, a la tercera vez será condenado a muerte". El artículo 38 prohíbe (¡lo que significa que hubo casos en que se hizo!) "ejercer por autoridad propia la tortura o el suplicio sobre los esclavos o mutilarlos", la ley autoriza a los amos (sin restricción) "a encadenarlos y golpearlos con azotes o correas, cuando consideren que el esclavo lo merece" ¡Eso no es tortura!

Nota del autor en el margen derecho
ver (número 10)

r [139]
A partir de 1702 – [hasta] 1775 se importaron en la Jamaica
497736 negros [y] 137014 Negros [fueron] exportados y a pesar de ello no había más que 256 000 esclavos – ¡qué mortalidad! En 1788 se calculaba el valor de todos los esclavos existentes en las Colonias inglesas de las Antillas (461 684 negros) a 18 491 000 libras esterlinas. Se calculaba que el valor de todas las plantaciones de las Antillas inglesas en esclavos, casas, tierras… 70 millones de Libras Esterlinas.

Ver también la historia de las crueldades que se cometieron después de una revuelta cuando obligaron a los negros a besar la cabeza cortada de su jefe, haciéndolas pasar de mano en mano y se castigaba cruelmente a los que se negaban. Testimonio del señor James Arnold.

Z[140]

La Cera de la Isla de Cuba es un objeto muy interesante; va a Veracruz (ver el cuadro del comercio) y sobre todo a través de Portobelo al Perú. Esta última sale de Trinidad [de Cuba]. Se da sobre todo en Trinidad y en Sancti Spíritus. El producto de toda la Isla es de 40000-50000 arrobas, de 17 a 20 pesos.

Nota del autor en el margen derecho
Cera

[144v 16.]

| número 35. De acuerdo con Mister Norris en 1788,[141] África les entrega anualmente a los europeos unos 74 000 negros de los cuales la mayoría (14 500) vienen de Bonny, y New-Calabar, 13 500 de Loango, Melimba y Cabinda,[142] 10 000 de la Costa de Oro, 7 000 de Benguela. De estos 74 000

los	ingleses	compraban	38 000	– en 1805	–	53 000
	franceses	–	20 000			
	holandeses	–	4 000			
	daneses	–	2 000			
	portugueses	–	10 000			
			74 000.			

A pesar de las contradicciones del Report[143] se ve que las fuentes de esclavos son 1) los príncipes [africanos] realizan expediciones en su propio país para traer esclavos; 2) guerras con el enemigo; 3) acusaciones de crímenes, sobre todo de adulterio, robo y magia; 4) algunos particulares roban a jóvenes. No parece que esté generalizado que maten a los prisioneros no vendidos. ¡En varios países los esclavos inmolados a las mareas![144]

Mr. [mister] Wadström y Spamarn[145] aseguran que los franceses embarcan mercurio y arsénico para deshacerse de los Esclavos en

caso de contagio o de falta de víveres, que los ingleses actúan más abiertamente: los lanzan al mar.[146]

[145r]

Nota del autor en un papel pegado en el margen izquierdo
| Lafayette.[147] el mariscal de Castries en Cayenne,[148] [tiene una] hacienda [habitation] de 50000 escudos,[149] la compartía con los Negros que cultivaban bajo ciertas condiciones, "que la única condición que me atrevería a proponer es que por ese acuerdo no haya ni para mí ni para mis hijos ninguna probabilidad de ganancia." 1785. Los sacerdotes de la misión del Espíritu Santo, propietarios en Cayena, secundan los puntos de vista del Sr. de Lafayette. Luis XVI se interesó por él. Una carta del Sr. de Castries[150] al Monsieur Lafayette del 6 de ¡junio! de 1785 prueba que el gobierno debía hacer una experiencia parecida. El Sr. de Richeprey,[151] encargado de la empresa, murió a causa del clima.
Lescallier,[152] intendente de Cayena, quiso hacer de ello algo general. Larochefoucauld[153] y otros ricos habrían comprado toda la Colonia.
[145v] Tribunal de negros. Lafayette, Malenfant.[154]
[…]

[146r 17.]
(número 36) Isla de Cuba.

Se han hecho dos censos [padrones], [el primero realizado] en 1774 y 1775 por el Marqués de la Torre,[155] el segundo es de 1792, por Don Luis de las Casas, ambos inexactos.[156] El último, de 1792, calcula para la Isla de Cuba entera 272141 habitantes de los cuales en la jurisdicción de La Habana hay 151150. A saber:

la capital	51307	44,337
las otras ciudades y villas de la jurisdicción	29715	27715
Los partidos del campo	70125	65748
	151150.	13,7800

Nota del autor dentro de la línea
documentos [157] página 132

no	capital	44,300	44300
		29715	27715
		64128	66128
		137143	138143

Cálculo adicional del autor en el margen derecho
151.150 – 137800 = 13300 – 7[300] = 6[300]
38000 × 24 = 89150
89000 ÷ 38 = 2,3
38

15130 ÷ 183 = 82 [resto 90]
160: 420 ÷ 320 = ??
270 ÷ 43 = 0,6 150 ÷ 118 = ??
13[000] × 3 = 39000 [alrededor de] 40000

de los cuales 24000 esclavos y 38000 blancos, se puede pensar que el número de blancos está exagerado y el de los esclavos, reducido. Se cree que en 1798 había en la Jurisdicción de La Habana 350 ingenios, cada uno de los cuales cuenta con 90 negros = 31500 esclavos.

Parroquias	Ingenios de azúcar	Esclavos
Guanajay	43.	3688
Managua	34.	3576
Batabanó	33.	1671
Güines	25.	1257
[El] Cano	21.	2279
Guanabacoa	20.	2099
	176	14 550

La Jurisdicción de La Habana
5 ciudades: [la] Habana, Matanzas, Jaruco, Bejucal (o S.[an] Felipe y S.[an] Yago), S.[anta] María del Rosario
y 3 villas: Santiago, S.[an] Antonio [de las Vegas][158] (alrededor del cual, los mejores cafetales), Guanabacoa.[159]

Nota en el margen derecho:
voyez page 6.a, número 15.

Las Parroquias [en el original en castellano] más pobladas de ingenios [de azúcar] son las de Matanzas (donde está el partido de Naranjal y Ceiba Mocha, de Yumurí), Río Blanco [del Norte] (donde están los partidos de Madruga, Jibacoa, Tapaste), Jaruco, Güines, Managua (donde están los partidos de Río Blanco del sur, S.[an] Gerónimo, Canoa), Guanabacoa (donde están los partidos de Bajurayabo, Sibarimar), Batabanó (con los Partidos de Guara, Buenaventura), San Antonio [de los Baños] (con el Partido de Govea), Guanajay (con Bahíahonda, Guajaibón), Cano (con Bauta, Guatao), Santiago con Wajay.[160]

Nota en el margen derecho
[imagen] [161] Las parroquias despobladas y que solo sirven para el pastoreo (la cría de ganado [ganado en el original en castellano]) son: S.[anta] Cruz de los Pinos, Guanacape, Cacarajícara, Pinar del Río, Guane y Bajo, todas en Vuelta Abajo o al occidente de la Habana, en la Vueltarriba o el este: las Parroquías Macurijes, Hanábana, Guamutas, Guamacaro y Álvarez.

(Don Francisco Arango)

Los diezmos del Obispado de la Habana fueron "rematados" entre 1797-1800 año común por 397,835 piastras.x4= 1 59.1.340

[146v 18] | número 37. El fondo de la bahía de La Habana hacia el sur (f.), toda la parte occidental (e) y la septentrional (b y a), donde están situados el Castillo de la Punta y (a) las colinas del Morro y de la Cabaña son de formación jurásica (ver página 1. n.[úmero] 5). [162] [dibujo][163] Pero al occidente es toda de serpentina. Estas colinas de Marimelena, Regla, Guanabacoa, van del este al oeste. Cerca de Marimelena parece hoy, en la superficie, de sienita y sobre ella – de Serpentina, luego una vez más de sienita y luego serpentina: Las sienitas a y c (Fig. 2.) [croquis][164] son idénticas pero la verdadera sienita tiene mucho de hornablenda y

lauchgrün [en original en alemán: puerro verde] un poco descompuesto, muy poco cuarzo y feldespato muy poco cristalizado. Tal vez debajo de este alternan la sienita de nuevo con la serpentina. Así resulta que en la Isla de Cuba se repite el fenómeno de Valenciana de alternar la sienita con la serpentina. Ver Resultados, página 72.[165] La capa b, que es de sienita, tiene 3 toesas de ancho. La sienita aparece inclusive en el nordeste. La serpentina forma una colina de unas 30-40 toesas de alto. Está confusamente estratificada cerca de Regla y la Loma del Indio hora [en el original en castellano] 4 con 50º al meridiano, cerca de Guanabacoa hora [en el original en alemán – Stunde] 6-7, con 50º al Norte. [a partir de aquí en el original en alemán] Serpentina fisurada – por fuera de color blanco azulado con una hermosa manganita – Dendrita, por dentro de color oliva, a menudo verde puerro, bien encapsulada, con un poco de asbesto clástico, algo polarizante. En todas partes con bastita bastante similar a la del Harz [montaña en el centro de Alemania]. No he visto ninguna otra bastita en ningún lugar de América.

> *Nota en el margen izquierdo*
> La piedra serpentina a menudo es tan conquiforme y brillante como grasa, que se parece a la piedra pez, pero [es] serpentina real, excelente para moler y menos hendida que la de Zöplitz [hoy Zöblitz – Ciudad sajona con canteras de piedra serpentina en los Montes Metálicos (Alemania)].

[en el original todo en alemán] No es hasta cerca de Guanabacoa que comienza la calcedonia. Venas en la serpentina, de 12-14 pulgadas [en el original “14-15 Zoll”] de espesor de sílex astillado con amatista, cuarzo altísimo y calcedonia goteada. Calcedonia tan hermosa como en Irlanda, piezas de 14-15 pulgadas de tamaño. Solo calcedonia, en ninguna parte hialita, ácidos silícicos u ópalo como yo esperaba (Zotenberg). De gangas de serpentina con un poco de calcopirita se dice que contienen plata. Por eso también muchas fuentes algo hidrosulfurosas en la serpentina, petróleo. Hermosas fuentes

Nota en el margen izquierdo
Hermosos baños pero totalmente descuidados baño de Bareto.. Agua pura y fría

[en el original en alemán] y por tanto al este de Guanabacoa lindos valles con cocoteros, con Palma fol. digitatis que susurran al viento, Emphorbia Calceolus (Jacquire), Yuca, Partheminium, Ricino, Cassia, Indigofera, Bonisteria, Convolvulus Eugenia, … En [un] cerro entre Guanabacoa – Regla espléndida vista de la fortaleza y la ciudad, donde se destaca el horizonte del mar detrás de la ciudad, el campo cultivado a su alrededor, Palma Real.
Pero solo antes de la 1 de la tarde termómetro en el verano de 95 ° R.[éaumur][166] ¡Me he cansado de caminar desde las 7 [am] y ni un árbol plantado en el camino!

[147r 19.] | número 38. Con caminos y sin falta de mulas, la Nueva España podría proveer toda la harina a La Habana, que necesita anualmente 70000 barriles. Un barril no cuesta más en Puebla que en América del Norte, de 7 a 8 pesos, de Puebla a Veracruz el flete no debe sobrepasar los 5 pesos por carga, 1 barril cuesta fletarlo de Veracruz a La Habana 1 peso, de manera que se pudiera vender un barril en La Habana a 12-13 pesos. Pero el flete de México a Veracruz, que hoy es de 14-16 pesos, la falta de mulas (todas están ocupadas en los azogues)…

El Gobierno, sin embargo, tendría muchas razones para proteger este comercio.

[147v]

de mi Diario de lLa Habana[167]

[148r]

Sur la Population de l'Isle de Cube en 1804 / Sobre la población de la Isla de Cuba en 1804.[168]

Nota en el margen izquierdo
Nota Io

I Total.
En todas partes, cuando faltan los datos directos, hay que contentarse con cálculos aproximados basados en analogías y consideraciones que dictan las circunstancias locales.

En 1792 el total de la Isla contaba con 272000 habitantes.

Oculto 1/3 y esto no es excesivo, dado que en la Jurisdicción de lLa Habana el censo de 1792 cuenta tan solo 24000 esclavos y 38000 blancos, mientras que solo en los ingenios azucareros (sin contar a los Negros empleados en el servicio personal y doméstico) debían de existir más de 35 000 esclavos y que los blancos capaces de hacer el servicio de las milicias desde los 15 hasta los 45 [años] en la Jurisdicción de La Habana, en 1804, eran más de 19000 a pesar de las innumerables inmunidades y privilegios… 90700 — [habitantes]

Población de la Isla de Cuba en 1792, probablemente 362,700 — [habitantes]

Para reducir esta población, para el año de 1804 es preciso aumentar el número de negros y libres introducidos y el exceso de los nacimientos.

Según los datos de la Aduana se introdujeron entre 1799–1803, cerca de 34000 Negros. Si solamente se suponen para los años anteriores una media de 2000 y encontramos un aumento de la población africana de 1792 a 1804 … en 55 000, de los cuales fallecieron a lo largo de 12 años, solo contando un 7 por ciento de muertos anuales … 19000, de manera que queda un aumento desde 1792 de	36,000	—	[habitantes]
Excesos de nacimientos, promedio de 2000 por año, cerca de 1/3 de la población vive en un miserable celibato contrario a la propagación de la especie humana	22,000	—	[habitantes]
Libres que entraron en la Isla a partir de 1792, alcanzan la cifra de cerca de 5 000 franceses y 500 polizones, marineros (anualmente), en total…	12,000	—	[habitantes]
Población de la Isla en 1804, probablemente de…	432,700	—	[habitantes]

Cálculo adicional del autor en el margen derecho
5 × 200000 = 1000000 ÷ 3000 = 300
7: 100 ÷ 7 = 15
19484 + 40809 = 60393

[148v] Esta población de 432700 es mucho mayor que la de Jamaica, que en 1788 contaba con 291000 habitantes. La de la parte francesa de S. Domingue era en 1788 de 520000.
Page cree que en 1802 [en Santo Domingo francés], no existían más de 375000.

El estado de Pennsylvania tenía en 1790 una población aproximadamente igual a la de la Isla de Cuba. Contaban con 434 000 habitantes. Pero en 1795 se evaluó la población ya en 550,000.

La población de la Isla de Cuba iguala a la de la provincia de Extremadura en España; es un poco menor que la de la Intendencia de Mérida en el reino de México y constituye 1/3 de la Intendencia de México, ½ de la de la Intendencia de la Puebla.

II Distribución por Castas

A. Africanos y Esclavos de todas las razas. Es difícil formarse una idea exacta de su número. Es probable que ascienda a 90000 y que no exceda los 110000.

Dado que el público creía que se trataba de un impuesto relativo a la riqueza de los individuos y al número de Esclavos, como barómetro de esa riqueza, hay muchas probabilidades de que, sobre todo el número de Esclavos, fuera tan reducido en el censo de 1792.[169] Supongamos que el error ascendiera al 50 por ciento, tendríamos en 1792, en toda la Isla, cerca de 48000 esclavos. Añadiendo a esto los Negros introducidos después de 1792, tendremos en 1804 cerca de

84 000 Esclavos.

Me parece, sin embargo, que el número es muy pequeño, pues hace suponer que de 84 Negros habría 36, o sobre 7 habría 3, introducidos a partir de 1792, lo que es poco probable, a pesar del gran número de nuevos establecimientos de café y de caña de azúcar. El número de Negros criollos, Esclavos y el número de viejos africanos introducidos antes de 1792 es muy considerable y aunque una gran parte de ellos ya ha adquirido su libertad y que en Cuba ya no existen en la casta de la que hablamos, me inclino a creer que los nuevos que llegaron solo constituyen 1/3 del total y que toda la Isla posee por consiguiente cerca de 108000 Esclavos. No debemos

olvidar que de estos 108000 hay al menos 90000 varones mientras que en S. Domingue, de 452000 solo había 300000 varones.[170]

[149r 3.]
Busquemos otras vías no menos inciertas para encontrar resultados análogos. Se encontró (Ver Expediente número 134, Representación del Consulado del 10 de julio de 1799)[171] que en 7 parroquias (Cano, Bejucal, Managua, Guanajay, Güines…) había 183 Ingenios con 15130 esclavos, lo que significa 82 Esclavos por ingenio *[Habitation].* Si contamos (y 90 Esclavos es mucho) y cerca de 450 Ingenios en toda la Isla, tendremos 40,500 esclavos en los ingenios azucareros *[Sucreries].* Añadamos a este número 5000 que existen en los minifundios (Corrales), en los cultivos de algodón, de tabaco, de índigo… añadamos los negros empleados en el servicio doméstico, negros que no producen nada y cuyo número terrorífico debe elevarse a cerca de 60000 personas (suponiendo solamente 2-3 Esclavos para 20000 a 30000 casas distribuidas a toda la superficie de la Isla de Cuba) y tendremos, de acuerdo con estas combinaciones [cálculos]

105,500 Esclavos.

Echemos un vistazo al producto del azúcar que, si la temporada es favorable, sería este año [1804] superior a las 270,000 cajas = 4,320,000 arrobas (la Exportación será de más de 1 millón de quintales, la Jamaica, con 250000 negros exportó en 1788 cerca de 840,000 quintales, S. Domingue en 1788, con 452000 Negros, 1,600 000 quintales).

Nota del autor en el margen derecho
Jamaica exporta a Inglaterra en 1823 con 342382 Negros, 1,417 758 hundredweights[172] de azúcar y 169734 hundredweights de café Statistical Illustrations, página 54.

Si suponemos 100 arrobas de azúcar por cabeza de Negro, las 4,320000 arrobas que puede producir la Isla de Cuba probarían la

existencia de 43000 negros en los ingenios de azúcar. Pero en un país en el cual hasta el día de hoy no se ha hecho nada en aritmética política, se ignora absolutamente si la suposición de las 100 arrobas por cabeza es demasiado grande o demasiado reducida. La analogía con S. Domingue no prueba nada, los franceses poseían más Negros y Negras que los pobladores de la Isla de Cuba. La fertilidad del suelo, el clima, las localidades, la celeridad con la que se fabrica el azúcar bruto, todo ello influye. Se conocen aquí ingenios [Habitations] que con 300 negros no hacen al año comúnmente más de 30000 arrobas, mientras que otros, con 150 Negros, fabrican más de 27000 arrobas. ¿Cuántos viejos ingenios azucareros llenos de Negros agotados, cuántos nuevos que no han comenzado todavía la molienda, aunque los negros ya están allí? Contado (si bien con poca seguridad en la suposición) como media unas 80 arrobas por Negro, tendremos en los ingenios de azúcar 54000 Esclavos y en toda la Isla (suponiendo los 65000 de los minifundios del tabaco, del café, del servicio doméstico) cerca de 119000 Esclavos.

Cálculo adicional del autor en el margen derecho
64,000.00
452 × 8 = 36160
640 ÷ 453 = 1,3..

1,600000 quintales

Se desprende de todas estas consideraciones que es probable que existan en la Isla de Cuba en 1804 cerca de

110000 Esclavos.

[149v] B. Libres, blancos. El deseo de sustraerse a los servicios de la milicia ha prevalecido tanto en la vanidad de esta raza, que un gran número [de sus miembros] prefiere pasar por gente de color que a verse enrolado. El censo de 1792 solo confiere a toda la Jurisdicción de la Habana un total de 38000 blancos, lo que probaría que menos

de 6000 podrían portar armas y, sin embargo, en la milicia actual hay cerca de 19000. El error sobrepasa pues el triple. En 1804 existen en Milicias disciplinadas de la Isla de Cuba 2680

en Milicias del campo (rurales)	…	21831	
en total	…	24,511.	hombres

Notemos que las Jurisdicciones de [Santiago de] Cuba y del Puerto del Príncipe solo han suministrado 4100 hombres, muchos de los cuales eludieron la ley y que solo se tomaron a las personas de 15 a 45 años, que hay infinidad de exenciones e inmunidades para los “Abogados, Escribanos, Médicos, Boticarios, Notarios, Sacristanes y sirvientes de la iglesia, Maestros de Escuela, Mayorales de Ingenios, Mercaderes” [en el original en castellano], todo lo que se llama noble… Notemos que sin esas exenciones, las Milicias tendrían al menos ½ más o 36000 blancos de 15 a 45 años, lo que prueba (por analogía con los Estados Unidos) una población de cerca de (32000 x 6,5)

234000 blancos.

C. Libres. Personas de color. Las consideraciones anteriores fijan su número en 90000.

Recapitulación:
En la Isla de Cuba, en 1804.

A) Libres	
Blancos	234,000
Personas de color	90,000
B) Esclavos	108,000
Total	432,000.

De esto se infiere que por cada 100 habitantes

	en la Isla de Cuba (1804.)	en Jamaica (1788.)	en S. Domingue (1788)
blancos	… 54	… 10	… 8
personas de color libres	… 21	… 4	… 6.
Esclavos	… 25	… 86	… 86.
	100.	100.	100.

De manera que la proporción entre libres y esclavos [es]

- en la isla de Cuba = 3 : 1
- en Jamaica = 1 : 6
- en S. Domingue = 1 : 6

Humboldt[173]

Notas:

[1] Biblioteka Jagiellońska, Crácovia, Polonia, Oddział Rękopisów, 1161, Nachl. Alexander von Humboldt (Königliche Bibliothek)- Bd. 3/1 [Herencia de Alexander von Humboldt (Biblioteca Real) – Vol. 3/1], folios 128r-149v, manuscrito en folios – 28 hojas. Citar como: Humboldt, Alexander von: Isle de Cube. Antilles en général, hg. v. Ulrike Leitner, Piotr Tylus und Michael Zeuske unter Mitarbeit von Tobias Kraft. In: edition humboldt digital, ed. Ottmar Ette. Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin. Version 6 vom 13.10.2020. URL: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/detail.xql?id=H0002922&l=de (23 de diciembre de 2020) (10 de diciembre de 2020). En 28 páginas (folios) y tiras de papel pegadas, Alexander von Humboldt anotó sus hallazgos sobre la revolución de Haití (1791-1803) y su influencia sobre Cuba y el Caribe, así como sobre la esclavitud y los esclavizados. Humboldt analiza la geología, la fauna y las plantas, la economía, la demografía, la población, la sociedad y la política, así como la “cultura”, es decir, la agricultura y la cultura literaria y teatral. El fragmento del diario proviene de su segunda estadía en Cuba en 1804 (20 de marzo de 1804-29 de abril de 1804). En los años posteriores a 1804, Humboldt escribió más notas y cifras en las páginas del diario mismo (o pegó papeles con notas) y coleccionaba otros materiales, que muestran que

se esforzó por conseguir cifras fidedignas y abordó intensamente el tema de la abolición de la esclavitud. El diario, digamos original de 1804, escrito en La Habana en la casa de Juan Luis de la Cuesta (y en estrecho contacto con Francisco de Arango, Antonio del Valle Hernández y Andrés de Jáuregui), marca el comienzo del examen profundo de Humboldt sobre el tema de la esclavitud y el trabajo; un tema importantísimo de la historia global que lo ocuparía hasta el final de su vida.

El diario “Habana 1804” apareció por primera vez en edición digital (https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/detail.xql?id=H0002922&view=l&l=de). En el libro presente el diario “Habana 1804” de Humboldt se publica por primera vez en papel y en español. La traducción es de Rafael Rodríguez Beltrán (Fundación Alejo Carpentier, La Habana, Cuba) y Michael Zeuske, con revisiones y correcciones de Orestes Sandoval López (Embajada de Alemania en Cuba); la revisión final, la edición, las notas, los comentarios en las notas, y la introducción de Michael Zeuske (Bonn/ Leipzig, Alemania).

Para la traducción hemos utilizado el “Lesetext” [texto de lectura] de la versión digital (https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/detail.xql?id=H0002922&view=l&l=de (17 de diciembre de 2020)). En la medida de lo posible hemos conservado la ortografía del original (incluida la ortografía de dígitos y números, así como mayúsculas y minúsculas).

[2] En el original Humboldt utiliza “Verzehrung“ – una palabra antigua alemana en el siglo XVIII (término cameralista), para consumo.

[3] “Arango” en el presente diario de Humboldt significa, o informaciones orales de los debates de Humboldt con Francisco de Arango y Parreño (1765-1837) y Antonio del Valle Hernández (1764-1830), secretario del Real Consulado de Comercio. Arango era abogado, economista, intelectual reformista, político, plantador, propietario de esclavos, comerciante cubano; en mi opinión el Adam Smith de la economía de plantaciones esclavistas de América) o textos escritos por Arango que Humboldt utilizó.

Las mejores ediciones de los textos de Arango son: Arango y Parreño, Francisco, Obras de D. Francisco de Arango y Parreño, 2 vols., La Habana: Publicaciones de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952 (nueva edición: Arango y Parreño, Obras. Ensayo introductorio, compilación y notas García Rodríguez, 2 vols., La Habana: Imagen Contemporánea, 2005); sobre Antonio del Valle Hernández ver: Valle Hernández, Antonio del, Sucinta noticia de la situación presente de esta colonia. 1800, Chávez Álvarez, Ernesto (ed.), La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1977; Juan Pérez de la Riva considera a Antonio del Valle Hernández, “de nacionalidad francesa y de origen español”, que había huido de Francia a causa de la revolución francesa, el “primer demógrafo cubano”, “porque nadie, en el país [Cuba] le superaba en conocimiento de los problemas coloniales” y, añadimos, de los problemas de la esclavitud y los problemas que los dueños de esclavos y la sociedad esclavista tenían con los esclavizados. También dice que fue Valle Hernández “quien acompañó al barón de Humboldt durante su breve estancia en La Habana y quien le suministró más tarde gran parte de los datos con que [Humboldt] elaboró el célebre Ensayo político”; ver:

Pérez de la Riva, Juan, "Antonio del Valle Hernández, ¿el primer demógrafo cubano?", en: Valle Hernández, Antonio del, Sucinta noticia de la situación presente de esta colonia. 1800 …, pp. 3-40; ver también: Goncalvès, Dominique, "Los doce primeros años de la Junta Económica y de Gobierno del Real Consulado de La Habana", en: Hausberger, Bernd; Ibarra, Antonio (coords.), Comercio y poder en América colonial. Los consulados de comerciantes, siglos xvii-xix, Madrid/ Ciudad de México: Iberoamericana/ Vervuert; Instituto Mora, 2003, pp. 171-198.

[4] □ significa cuadrada(s).

[5] Humboldt se refiere a Saint-Domingue, se escribe ya sea Saint Domingue o S. Domingue [Santo Domingo]; es decir, a la colonia francesa; muy pocas veces al Santo Domingo español [hoy República Dominicana].

[6] Convolvulus Batatus (= boniato; batata).

[7] F significa "Fuss" (pie), una medida de longitud en Prusia; hoy serían 1,57 metros.

[8] Wilhelm Ludwig von Eschwege (1777-1855); Explorador, geólogo, minero, mineralogista; 1809-1821 en Brasil, varias veces en Portugal. Eschwege publicó varios trabajos científicos sobre Brasil.

[9] Toise (toesa) era una medida de longitud en Francia; Humboldt utiliza también la denominación griega de "hexapus" (6 pies); 60 toesas serían hoy 116,90 m.

[10] Lo que hoy casi se ha olvidado es que Humboldt era un estudioso de los trópicos, es decir, de lo que hoy llamaríamos "el Sur".

[11] Humboldt utiliza "la Cultura" en el sentido de "la agricultura". Para los cameralistas alemanes tenía este sentido; también utilizaron "Landwirtschaft" o "Bodenbau".

[12] Las "4 Villas de la Isla de Cuba" se refiere a Trinidad, Remedios, Sancti Spíritus y Santa Clara, las cuales formaban el país de las cuatro villas. Ese concepto es parte de la geografía popular de Cuba. En el tiempo de Humboldt estas cuatro villas eran formalmente parte del Gobierno Occidental de la Capitanía General de Cuba (el otro gobierno se llamaba Gobierno Oriental (o de Cuba)), 1621-1825; ver: Pérez de la Riva, "El país de la Habana en los albores del siglo xix, según Antonio del Valle Hernández", en: Valle Hernández, Antonio del, Sucinta noticia de la situación presente de esta colonia. 1800 …, pp. 41-68; Franco, José Luciano, Apuntes para una historia de la legislación y administración colonial en Cuba 1511-1800, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1985; Piqueras, José Antonio, Sociedad civil y poder en Cuba. Colonia y poscolonia, Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2005, p. 10 ("Cuba: La isla de los cuatro países" – entre ellos el "país de las cuatro villas"), p. 14 ("División político-administrativa de Cuba en 1825") y p. 17 ("División político-administrativa de Cuba desde 1878").

[13] Humboldt escribe siempre la Habana (en vez de La Habana).

[14] No se ha conservado un diario de la estancia de Humboldt en Estados Unidos (20 de mayo al 30 de junio de 1804). Pero al menos un diario debe de existir (o haber existido); ver: Rebok, Sandra, "Humboldt's Visit to the United States", en:

Rebok, Humboldt and Jefferson. A Transatlantic Friendship of the Enlightenment, Charlottesville and London: University of Virginia Press, 2014, pp. 20-31.

[15] José Joaquín Ferrer y Cafranga (1763-1818).

[16] Humboldt se refiere con este concepto de "españoles" a toda la élite de Cuba, incluyendo los que hoy se definen como "criollos" o hasta "cubanos" (como Francisco de Arango y Parreño).

[17] En el sentido de "el cultivo de la caña".

[18] Humboldt cita a: Page, Pierre-François, Traité d'économie politique et de commerce des colonies, Paris: Brochot père et compagnie [1801]. Pierre-François Page era, junto con Augustin-Jean Brulley, representante proesclavista de los pequeños propietarios de esclavos de Saint-Domingue (petits Blancs) y, a la vez, procolonialista (ver: Eichmann, Flavio, "Das französische Abolitionsdekret 1794: Ursachen und Hintergründe", en: Eichmann, Krieg und Revolution in der Karibik: Die Kleinen Antillen 1789-1815, Berlin: de Gruyter/ Oldenbourg, 2019 (Pariser Historische Studien; DHI Paris (ed.)), pp. 137-154). Debe de haber habido una edición anterior de ese libro de Page. El año del comienzo de la "cultura (cultivo) del azúcar" solo es válido, en todo caso, para la historia de Saint-Domingue y las colonias francesas del Caribe. La "cultura del azúcar" comenzó verdaderamente en La Española, cuando era todavía española por completo, y en Puerto Rico; ver: Watts, David, The West Indies: Patterns of Development, Culture and Environmental Change since 1492, Cambridge: Cambridge University Press, 1987; Schwartz, Stuart B. (ed.), Tropical Babylons: Sugar and the Making of the Atlantic World, 1450-1680, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2004; Moscoso, Francisco, "Madeira: La revolución del molino azucarero", en: Moscoso, Orígenes y cultura de la caña de azúcar. De Nueva Guinea a las islas del Atlántico, Puerto Rico: Publicaciones Gaviota, 2017.

[19] Fick, Carolyn E., The making of Haiti: The Saint Domingue revolution from below, Knoxville: University of Tennessee Press, 1990; Fick, "The Saint-Domingue Slave Insurrection of 1791: A Socio-Political and Cultural Analysis", en: Shepherd, Verene A.; Beckles, Hilary McD (eds.), Caribbean slavery in the Atlantic world. A student reader, Kingston: Ian Randle Publishers/Oxford: James Currey Publishers/Princeton: Marcus Wiener Publishers, 2000, S. 961-982; Geggus, David P., The Impact of the Haitian Revolution in the Atlantic World, Columbia: University of South Carolina Press, 2001; Dubois, Laurent, Avengers of the New World. The Story of the Haitian Revolution, Cambridge; London: The Belknap Press of Harvard University Press, 2004; Trotman, David V., "Rompiendo el silencio sobre la Revolución Haitiana", en: Cuadernos Americanos núm. 126 (2008), pp. 97-115; Geggus; Fiering, Norman (eds.), The World of the Haitian Revolution, Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 2009; Ferrer, Ada, Freedom's Mirror. Cuba and Haiti in the Age of Revolution, New York: CUP, 2014; Geggus, "Slavery and the Haitian Revolution", en: Eltis, David; Engerman, Stanley; Drescher, Seymour; Richardson, David (eds.), Cambridge World History of Slavery, Vol. 4 (AD 1804-AD 2016), New York: Cambridge University Press, 2017, pp. 321-343; Laviña Gómez, Javier, De

Saint-Domingue a Haití: Conflicto y revolución, San Juan: Ediciones Universidad de Puerto Rico, 2020.

[20] Aquí Humboldt sí se refiere al Santo Domingo español.

[21] James Rennell (1742-1830), geógrafo, cartógrafo, oceanógrafo británico y comandante del cuerpo de ingenieros del ejército británico.

[22] En el Reglamento de 1796 (o "Expediente de Cimarrones") se hace referencia a las "reuniones" de 7 Cimarrones como "apalencados", cuyo castigo era mayor que el de los individuos o cimarrones en grupos de menos de siete personas; ver: Torrontégui, Manuel José d; Arango, Francisco de, "Informe que se presentó en 9 de junio de 1796 a la Junta de Gobierno del Real Consulado … Arancel de capturas" (La Habana, 27 de julio de 1796), en: Arango y Parreño, Francisco, Obras de D. Francisco de Arango y Parreño, 2 vols., La Habana: Publicaciones de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952, Vol. I, pp. 256-274; ver también: Real Consulado / Junta de Fomento (eds.), Nuevo reglamento y arancel que debe gobernar en la captura de los esclavos cimarrones, La Habana: Imprenta de la Capitanía General, 1796; Impreso en: Ortiz, Fernando, Los negros esclavos, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975 (reimpresión de la primera edición: Ortiz, Hampa afro-cubana: Los negros esclavos. Estudio sociológico y de derecho público, La Habana: Reviste Bimestre Cubana, 1916), pp. 416-422 (20 de diciembre de 1796, reformado 1820 y 1822)

[23] La Rosa Corzo, Gabino; González, Mirtha T., Cazadores de esclavos, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2004.

[24] Guarico – Arango se refiere aquí a la vieja denominación para esta parte de La Española (cuando todavía era española), sobre todo se refiere a la ciudad y la planicie alrededor de Cabo Francés (plain du nord; Cap Français).

[25] La Rosa Corzo, Los palenques del oriente de Cuba. Resistencia y acoso, La Habana: Editorial Academia, 1991; La Rosa Corzo, "Runaway Slave Settlements as a System of Resistence", en: La Rosa Corzo, Runaway Slave Settlements in Cuba. Resistance and Repression. Translated by Mary Todd, Chapel Hill and London: The University of North Carolina Press, 2003, pp. 223-254.

[26] Jacinto Tomás Barreto y Pedroso (1728-1791; Conde de Casa-Barreto, 1786); ver: Cornide, María Teresa, De La Habana, de siglos y de familias, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003; Goncalvès, Dominique, "Le contrôle de l'élite créole par le roi et ses représentants", in: Goncalvès, Le Planteur et le Roi. L'aristocratie havanaise et la couronne d'Espagne (1763-1838). Préface de Michel Bertrand, Madrid: Casa de Velázquez, 2008, S. 171-191.

[27] Esa parte del texto en original "des comptes bleu sur les fraix" es difícil de traducir.

[28] Sobre los esclavizados en La Habana de este tiempo, ver: Amores Carredano, Juan Bosco, "'El bien más estimado y precioso': esclavos de La Habana en busca de su libertad, 1800-1820", en: García Bernal, Manuela Cristina; Olivero Guidobono, Sandra (coord.), El municipio indiano: relaciones interétnicas, económicas y sociales. Homenaje a Luis Navarro García, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2010, pp. 331-349.

[29] Ver: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/detail.xql?id=H0002922&view=l&l=de#start_xcs_mf1_fy (11 de diciembre de 2020).

[30] La vaina de flor de una nueva hoja de palma en forma de una espada.

[31] Una montaña en Grecia, conocida desde la antigüedad por su producción de miel.

[32] Hoy Virgin Gorda.

[33] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_W (12 de diciembre de 2020)).

[34] Eso debe de ser el cálculo para La Habana que Humboldt menciona en la nota inmediatamente superior.

[35] Comercio inter-colonial en el Caribe.

[36] New Town; ambas localidades en Calabar, hoy en Nigeria.

[37] Un reino histórico y una ciudad al norte del río Congo, hoy en la República del Congo.

[38] Malembo era la capital del reino de Kakongo en África central en la costa atlántica y un importante centro de la trata de esclavos.

[39] Leer la letra de Humboldt en sus textos escritos a mano es difícil, como se puede ver (también) en el caso de esta ubicación geográfica. En el texto parece decir “Cap Renda”. Pero “Renda” no tiene sentido, este lugar no existe. Es Cabo Verde (Cap Verde en el original). Eso tiene mucho sentido en el contexto de la trata de esclavos en el Atlántico.

[40] Nombre histórico de un tramo de costa en África Occidental que más o menos coincide con el de la actual Ghana.

[41] São Felipe de Benguela, en el actual Angola.

[42] Parece que Humboldt confunde la localización de Benguela, ver: Candido, Mariana P., An African Slaving Port and the Atlantic World. Benguela and its Hinterland, New York: Cambridge University Press, 2013.

[43] Humboldt menciona por primera vez los Estados Unidos (con una cifra de esclavos bastante alta). Los EE.UU. introdujeron hasta 1808 (abolición de la trata atlántica) más o menos 360 000-400 000 cautivos (www.slavevoyages.org). Los Estados Unidos juegan un papel en el diario de 1804, pero no es primordial como en muchos trabajos sobre la esclavitud y temas relacionados (también porque el territorio de la Luisiana/ Louisiana en la primera mitad del año 1804, cuando Humboldt estaba en La Habana, se hallaba todavía en proceso de transformación hacia una parte de los EE.UU. (antes de 1762 Louisiana era colonia de Francia; de 1762 a 1800 perteneció a España, llamándose La Luisiana y bajo control político de la Capitanía General de Cuba; de 1800 a 1803 (otra vez) a Francia. Napoleón vendió el territorio a los Estados Unidos (formalmente entregado en marzo de 1804)). Además, Humboldt, como casi todos los intelectuales de su tiempo, pensaba hasta alrededor de 1821, que con la abolición del comercio de esclavos en el Atlántico por Gran Bretaña y los Estados Unidos (1808), el comercio de esclavos se paralizaría en todo el Atlántico.

[44] Anaconda.

[45] □ significa cuadrada(s).

[46] Guinée se refiere a la palabra francesa de una denominación portuguesa (Guiné), que a su vez es una traducción de un concepto árabe-bereber para toda África subsahariana (negra).

[47] Se trata de un nombre antiguo de Tahití en el Pacífico Sur, otros nombres antiguos fueronOtahaiti,Otaheiti, Otaheite, hoy parte del territorio francés de ultramar de la Polinesia Francesa.

[48] Humboldt se refiere a José Peralta.

[49] Garcilasso se refiere a Garcilaso de la Vega, "el Inca" (1539-1616); ver: Garcilaso de la Vega, Comentarios reales de los Incas, 2 vols., ed. Serna, Mercedes, Madrid: Castalia, 2000; Garcilaso de la Vega, El Inca: La Florida del Inca. Historia del adelantado Hernando de Soto… y de otros heroicos caballeros, españoles, e indios, Madrid: Oficina Real/Nicolás Rodríguez Franco 1723.

[50] Ignacio Rafael José Domingo Antonio de Peñalver y Cárdenas (Peñalver y Cárdenas), I marqués de Arcos (1736-1804).

[51] Río Blanco del Norte – hoy cerca de San Antonio de Río Blanco en la provincia de Mayabeque.

[52] Torres Vila, Cary et al., "Desarrollo agrario del municipio de Güines", en: Deere, Carmen D.; Pérez Rojas, Niurka; Torres Vila et al., Güines, Santo Domingo, Majibacoa. Sobre sus historias agrarias. La Habana, 1998, pp. 9-131.

[53] Humboldt trata de explicar aquí razones económico-sociales (competencia del azúcar y café producido en agriculturas no plantacionistas, con agricultores libres) y políticas (sublevaciones de esclavos); véase: Zeuske, "Cuba, la esclavitud atlántica y Alexander von Humboldt: ¿de mal ejemplo a modelo de globalización eficaz?", en: Balboa, Imilcy; Piqueras (eds.), La excepción americana. Cuba en el ocaso del imperio continental, Valencia: Centro Francisco Tomás y Valiente UNED Alzira; Fundación Instituto de Historia Social, 2006, pp. 21-35.

[54] Sobre la tecnología de la producción de azúcar, ver: Moreno Fraginals, Manuel, El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar, 3 vols., La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1978; González- Ripoll Navarro, María Dolores, Cuba, La Isla de los Ensayos: Cultura y Sociedad (1790-1815); Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1999; Tomich, Dale W.; Funes Monzote, Reinaldo, "Naturaleza, tecnología y esclavitud en Cuba: Frontera azucarera y Revolución industrial, 1815-1870", en: Piqueras (ed.), Trabajo libre y trabajo coactivo en sociedades de plantación, Madrid: Siglo XXI de España, 2009, pp. 75-117; Cabrera Salcedo, Lizette, De los bueyes al vapor. Caminos de la tecnología del azúcar en Puerto Rico y el Caribe, San Juan: La Editorial, Universidad de Puerto Rico, 2010; García Rodríguez, Mercedes, "Azúcar y Modernidad: La experimentación tecnológica de la oligarquía habanera: 1700-1820", en: Revista de Indias 72, no. 256 (2012), pp. 743-769; Rood, Daniel, "A Creole Revolution in the Cuban Sugar Mill", en: Rood, The reinvention of Atlantic slavery: technology, labor, race, and capitalism in the greater Caribbean, New York: Oxford University Press, 2017, pp. 14-41.

[55] Bailli = Antoine [Antonio] Bailly, especialista en técnica y organización de plantaciones de azúcar y seguro mayoral en Saint-Domingue antes de 1800, emigrado a Cuba.

[56] Conde Mopox = Joaquín [Beltrán] de Santa Cruz y Cárdenas Vélez de Guevara, I conde de Mopox y (III) conde de San Juan de Jarúco (1769-1807); ver: Cornide, María Teresa, “Los condes de Jaruco y de Mopox”, en: Cornide, De La Habana, de siglos y de familias, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003, pp. 114-119.

[57] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_X (12 de diciembre de 2020)).

[58] Históricamente, tasajo era carne de res secada al sol (a veces también salada) y comida de los esclavizados y pobres. Era importado mayoritariamente de Buenos Aires, Montevideo o Venezuela (Barcelona), así como, bajo el nombre de tampique, del norte de Nueva España/ México; ver: Núñéz González, Niurka; González Noriega, Estrella, “Comidas y bebidas de la población rural”, en: Esteva, Rosario (ed.), Cultura popular tradicional cubana, La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello; Centro de Antropología, 1999, S. 91-101; Sarmiento Ramírez, Ismael, “Del ‘funche’ al ‘ajiaco’: la dieta que los amos imponen a los esclavos africanos en Cuba y la asimilación que éstos hacen de la cocina criolla”, en: Anales del Museo de América 16 (2008), pp. 127-154; Zeuske, “Funche, Viandas, Bacalao oder Tasajo: Sklavendiäten [Funche, viandas, bacalao o tasajo: dietas de esclavos]”, en: Zeuske, Geschichte der Sklaven auf Kuba [Historia de los esclavos de Cuba] (de próxima aparición).

[59] A un público cubano o caribeño no es necesario explicarle qué son las viandas, a un público alemán y europeo sí: para este público las viandas, parecido al papel desempeñado por las papas en Europa desde el siglo XVIII, son una guarnición de saturación a base de alimentos con alto contenido de almidón (como yuca, calabaza, diferentes tipos de plátanos, malanga, boniato, ñame, taro, chícharos; aguacate), o sea, platos muy importantes, pero en cierta forma secundarios. No son ensaladas o verduras (col, lechuga, zanahorias, etc., a veces quimbombó/ okra, pimentón o ají). La parte principal de la comida en el Caribe son el arroz (que se había introducido precisamente por su papel como alimento de masas para los esclavos y culis), los frijoles, la yuca, el maíz (también en forma de harina), a veces el boniato; y también una combinación de arroz y frijoles (moros y cristianos/congrí en Cuba) o arroz con chícharos. La otra parte principal son carnes o pescado. El puré de viandas, una especie de sopa muy espesa, se llamaba funche en tiempos de la esclavitud. La mención de las viandas como comida de esclavizados en el manuscrito de Humboldt permite reconocer que se había informado bastante bien sobre la alimentación real de los esclavos. Aún hoy los extranjeros no saben que se trata de viandas. Ver: Pérez Jr., Louis A., Rice in the Time of Sugar: The Political Economy of Food in Cuba, Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2019.

[60] Humboldt había observado la producción de tasajo en los llanos de [Nueva] Barcelona [de Venezuela] y las misiones capuchinas del Caroní (ver: Sanoja, Mario;

Vargas Arenas, Iraida, Las edades de Guayana. Arqueología de una quimera. Santo Tomé y las misiones capuchinas catalanas 1595-1817, Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2005). Humboldt calculó el tamaño de la exportación "a la Habana" en tiempos de paz: "[oficialmente] 110000 arrobas = 150000 pesos [valor] según precios extranjeros, es decir 200000 arrobas [con contrabando]", en: Humboldt, "Kapitel 11. Rückblick auf die Reise von San Carlos del Río Negro bis Esmeralda. Von Esmeralda auf dem Orinoco über Angostura und Nueva Barcelona nach Cumaná (7.5.-26.8.1800)", en: Humboldt, Reise durch Venezuela. Auswahl aus den amerikanischen Reisetagebüchern, Faak, Margot (ed.; introd.), Berlin: Akademie Verlag, 2000 (Beiträge zur Alexander-von-Humboldt-Forschung, Bd. 12), pp. 311- 389, aquí pp. 355-356 (subcapítulo "Barcelona").

[61] Ver: Silva, Hernán Asdrúbal, Carne, azúcar y más: relaciones económicas entre el Río de la Plata y Cuba: 1760-1814, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 2020.

[62] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_Z (7 de diciembre de 2020).

[63] Quina es quinina o cascarilla, Chinchona officialis, un medicamento contra la malaria.

[64] 3400 toises carrés (toesas o brazas cuadradas) equivalen a c. 13 km2.

[65] Se trata de: Jacques-François Dutrône de la Couture (1749-1814). Dutrône publicó: Dutrône de la Couture, Jacques-François, Précis sur la canne et sur les moyens d'en extraire le sel essentiel, suivi de plusieurs Mémoires sur le sucre, sur le vin de canne, sur l'indigo, sur les habitations & l'état actual de Saint-Domingue .., Paris: Duplain, Dubuisson, Debure, Lejay fils, De Senne, 1790. El libro recibió grandes elogios. Pero como fue publicado prácticamente al mismo tiempo que las revoluciones en Francia y Saint-Domingue no pudo ser utilizado por los plantadores en Saint-Domingue, para quienes estaba concebido. No sabemos si Humboldt realmente leyó este libro o lo conoció por Page; Dutrône era médico y administrador de varias plantaciones esclavistas en Saint-Domingue antes de 1791. Moreno Fraginals dice que este libro era "la biblia azucarera de las plantaciones inglesas y españolas"; ver: Moreno Fraginals, El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar …, vol. 3, pp. 209-210, aquí 210.

[66] Venegas Fornias, Carlos, "Comercio y alimentación", en: Venegas Fornias, Ciudad del Nuevo Mundo, La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2012, pp. 209-242.

[67] Sobre este monopolio de harina ver (ortografía original): "El Conde Jaruco. Por Real Orden de 23. de Agosto y 12 de Septiem.e de 1796, concedio S.M. al Conde de Mopox ó Jaruco la introducción en esta Ysla [de Cuba] de las harinas que importaren el valor de nueve mil pipas de Aguardientes de Cana del País, que á razon de 120 p.[eso]s cada pipa hacen la suma de 1080.000. p.[eso]s; cuya cantidad devan valer los barriles de harina que introduzere por facturas autorizadas por el Ministro encargado de Negocios de Filaderfia [sic] á saber", en: ANC La Habana, Miscelánea de Libros. No. 3048 (1801). Negros. Yntroducción de. Libro de Recaudación por la introducción de negros bozales y por otros conceptos

en la Administración de rentas en la Habana, f. 60r [ortografía original]; ver también: Böttcher, Nikolaus, "Comerciantes británicos y el comercio interior de Cuba, 1762-1808", en: Böttcher; Hausberger, Bernd; Ibarra, Antonio (eds.), Redes imperiales y negocios globales en el mundo ibérico, siglos XVI-XVIII, Madrid/ Franfurt am Main: Iberoamericana/México: El Colegio de México, 2011, pp. 207-238.

[68] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_W (7 de diciembre de 2020).

[69] "Arango 1814", ver: Arango y Parreño, "Representación de la Ciudad de La Habana a las Cortes, el 20 de julio de 1811, con motivo de las proposiciones hechas por D. José Miguel Guridi Alcocer y D. Agustín de Argüelles, sobre el tráfico y esclavitud de los negros; extendida por el Alférez Mayor de la Ciudad, D. Francisco de Arango, por encargo del Ayuntamiento, Consulado y Sociedad Patriótica de la Habana", en: Arango y Parreño, Obras de D. Francisco de Arango y Parreño …, 1952, Vol. II, pp. 145-273. "1814" significa lo siguiente: "Esta Representación y los papeles que la ilustran, se dieron a la estampa el año 1814 [esta es la versión que Humboldt utilizó] en la imprenta Repullés, Madrid, con el título de "Documentos de que hasta ahora se compone el expediente que principiaron las Cortes extraordinarias sobre el tráfico y esclavitud de los negros", ver: ibíd., vol II, p. 145. Esa representación, un documento muy importante, era la respuesta de la oligarquía esclavista de La Habana, el Capitán General y las instituciones más importantes a la propuesta de abolir la trata de esclavos en las Cortes de Cádiz, ver "Propuestas de José Miguel Guridi y Alcocer para la abolición del tráfico de esclavos", en: Chust Calero, Manuel (introd. y selección), América en las Cortes de Cádiz, Madrid/ Aranjuez: Fundación Mapfre/ Doce Calles, 2010, pp. 105-106 [Doc. XI]; "Propuestas de Agustín Argüelles y José Mejía Lequerica para la abolición de la tortura y del tráfico de esclavos", en: Chust Calero, Manuel (introd. y selección), América en las Cortes de Cádiz …, pp. 107-113 [Doc. XII]. Para Humboldt esa representación no era solamente importante por sus contenidos políticos, sino también por las cifras de la población esclava, de los exesclavos, la gente de color libre, así como de la trata de esclavos (pero también por otros elementos de la población, como "blancos"). Ver sobre todo: "Número 6. Sobre introducción de negros bozales y existencia y distribución de la gente de color en la isla de Cuba", en: Arango y Parreño, Obras de D. Francisco de Arango y Parreño …, 1952, Vol. II, pp. 199-202; "Número 8. Relación de los libertos a los esclavos en algunos países extranjeros y en la isla de Cuba", ibíd., pp. 205-208; "Número 9. Sobre la población de la isla de Cuba", ibíd., pp. 208-223 (hechas y firmadas todas por Antonio del Valle Hernández, secretario del Consulado de La Habana)

[70] Sobre las plantaciones esclavistas alrededor de La Habana, ver: Venegas Fornias, Carlos, "La Habana y su región: Un proyecto de organización espacial de la plantación esclavista", en: Revista de Indias vol. LVI, núm. 207 (1996), pp. 333-366.

[71] Ver: Archivo Nacional de Cuba, la Habana (ANC), Real Consulado (RC), legajo (leg). 72, no. 2774 (Noviembre 13 de 1795): "Relativo á las precauciones y seguridad en orden á los negros en gral., y en particular á los introducidos de las

colonias estranjeras".

[72] Gaspar, David Barry; Geggus, David P., A Turbulent Time. The French Revolution and the Greater Caribbean, Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press 1997; Barcia Paz, Manuel, Con el látigo de la ira. Legislación, represión y control en las plantaciones cubanas 1790-1870, La Habana: Editorial de Ciencias Cubanas, 2000; Barcia [Paz], "Revolts amongst Enslaved Africans in Nineteenth-Century Cuba: A New Look to an Old Problem", en: The Journal of Caribbean History Vol. 39:2 (2005), S. 173-200.

[73] Ver una copia de este informe de 1792: "Informe de Francisco de Saavedra sobre educación, trato y ocupación de los esclavos", Madrid, enero 3, 1792 [17 hojas], en: Biblioteca Nacional de Cuba, la Habana (BNC), Colección Manuscritos, Sala Cubana, C.M. Morales, T. 80, No. 12. Se trata de Francisco Saavedra de Sangronis (1746-1819); oficial y político español; 1783-1788 Intendente de Venezuela, marzo-agosto de 1798 Primer Secretario de Estado (primer ministro).

[74] El antiguo dracma denota una unidad de peso y una moneda de plata, rara vez de cobre y oro.

[75] Moneda francesa antigua.

[76] Anarchasis 1794.

[77] Sol: unidad monetaria francesa antigua (baja).

[78] Gaius Plinio Secundus Maior, historiador y escritor romano (23 o 24-79). Su Naturalis historia [o Historia Naturalis] apareció alrededor del año 77. El libro trata temas que hoy en día se asignarían principalmente a las ciencias naturales, pero también a la medicina, la geografía, el arte y otros temas.

[79] En inglés en el original. Thomas Clarkson (1760-1846) era un abolicionista inglés. Fue co-fundador de la Sociedad Abolicionista inglesa (The Society for Effecting the Abolition of the Slave Trade, también conocida como Society for the Abolition of the Slave Trade), 1787; ver: Clarkson, Thomas, The History of the Rise, Progress, and Accomplishment of the Abolition of the African Slave-Trade by the British Parliament, London: Longman, Hurst, Rees and Orme, 1808.

[80] Zachary Macaulay (1768-1838) fue un estadístico británico (escocés) y uno de los fundadores de la Universidad de Londres y de la Sociedad para la Supresión del Vicio (Society for the Suppression of Vice), co-editor de la famosa revista Anti-Slavery-Reporter, un activista religioso contra la esclavitud y gobernador de Sierra Leona, la colonia británica de esclavos liberados. En sus años de juventud fue gerente de una plantación en Jamaica y viajó en un barco de esclavos a África.

[81] William Wilberforce (1759-1833), parlamentario británico. El parlamento de Gran Bretaña aprobó la ley en contra del comercio de esclavos ("Slave Trade Act") en barcos británicos el 24 de febrero de 1807 con una mayoría de 283 a 16 votos.

[82] Ver: Palmer, Colin A. (ed.), The Worlds of Unfree Labour: From Indentured Servitude to Slavery, Brookfield, VT: Variorum, 1998; Tomlins, Christopher,

“Reconsidering Indenture Servitude. European Migrations and the Early American Labor Force, 1600-1775”, en: Labor History 42 (2001), pp. 5-43.

[83] Esto es un error. Holanda (Países Bajos) decretó una de las últimas abolaciones de la esclavitud (en 1863, después de la muerte de Humboldt); ver: Drescher, Seymour, “The Long Goodbye: Dutch Capitalism and Antislavery in Comparative Perspective”, en: Oostindie, Gert (ed.), Fifty Years Later. Antislavery, Capitalism and Modernity in the Dutch Orbit, Leiden/Pittsburgh: KITLV Press/ University of Pittsburgh Press, 1996, pp. 25-66.

[84] Esto era el llamado Código Negro Español de 1789 (título completo: “Real Cédula de Su Magestad sobre Educación, Trato y Occupaciones de los Esclavos, en Todos sus Dominios de Indias e Islas Filipinas, baxo las Reglas que se Expresan”; ver: “R. Instrucción sobre educación, trato y ocupación de los esclavos”, Aranjuez, 31 de mayo de 1789, en: Konetzke, Richard, Colección de documentos para la historia de la formación social de Hispanoamérica, 3 tomos en 5 volúmenes, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1959/62, tomo III/ vol. 2, pp. 643-652 (documento no. 308)

[85] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_Z (7 de diciembre de 2020).

[86] “Einst” (antiguamente) es una palabra en alemán en una frase en francés en el original.

[87] Humboldt hace referencia (escrita) al inmenso terror en y alrededor de la revolución de Saint-Domingue/ Haití, aquí se refiere a la llamada war of extermination – una guerra de exterminio de toda la población exesclava en Haití (Humboldt conocía todo eso aparentemente con bastante profundidad, hasta en los aspectos secretos entre Gran Bretaña y Francia en cuanto a las ideas de una guerra de exterminio contra la población ex esclava), ver: Lewis, Kay Wright, A Curse upon the Nation: Race, Freedom, and Extermination in America and the Atlantic World, Athens: University of Georgia Press, 2017.

[88] Saint Barthélemy es una isla de las Antillas Menores (hoy bajo control de Francia); en aquel entonces una colonia sueca; ver: Ekman, Ernst, “Sweden, The Slave Trade and Slavery, 1784-1847”, en: Revue française d´historie d´outre-mer t. 62, Nº 226-227 (1975), pp. 222-224; Vidal, Carlos, “Un siglo de dominación sueca, 1785-1878”, en: Crespo Solana, Ana; González-Ripoll, María Dolores (coords.), Historia de las Antillas no hispanas, Madrid: CSIC/ Ediciones Doce Calles, 2011 (Historia de Las Antillas, vol. III, ed. Naranjo Orovio, Consuelo), pp. 367-377.

[89] Humboldt está bien consciente de la trata inter-colonial en el Caribe en los años entre 1791 y 1808.

[90] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_P (7 de diciembre de 2020).

[91] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_T (7 de diciembre de 2020).

[92] Ver: García Rodríguez, Mercedes, Misticismo y capitales. La Compañía de

Jesús en la economía habanera del siglo XVIII, La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 2000; García Rodríguez, La aventura de fundar ingenios. La refacción azucarera en La Habana del siglo XVII, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2004; García Rodríguez, Entre Haciendas y Plantaciones. Orígenes de la manufactura azucarera en La Habana, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

[93] Otra referencia de Humboldt, bastante personal, a la mencionada guerra de exterminio planificada (y debatida); se refiere aquí a los exesclavos en las colonias francesas, que fueron formalmente libres después de la abolición revolucionaria-estatal de 1793/94, pero que tuvieron que seguir trabajando en las plantaciones bajo el concepto de "cultivateurs" (cultivadores); ver: Eichmann, "Der fließende Übergang von Sklaverei zu Zwangsarbeit", en: Eichmann, Krieg und Revolution in der Karibik …, pp. 182-194.

[94] Charault = Charault, J.R., Coup-d'oeil sur Saint-Domingue; observations sur la caractère des nègres et sur la fièvre jaune; moyens de recouvrer cette colonie, et de se préserver des maladies qui y règnent, Paris: C.L.F. Panckoucke, 1814.

[95] Se trata del Teatro Principal de La Habana, situado al inicio de la parte norte de la Alameda de Paula (hoy sería más o menos donde está el edifico de donde sale la lanchita de Regla). Ver: Mialhe, Frédéric, Álbum Pintoresco de la isla de Cuba, s.l [La Habana]: Litografía de la Real Sociedad Patriótica de Amigos del País, s.a. [1839-1848?] (edición pirata: Miahle, Pierre Toussaint Frédéric, Álbum Pintoresco de la Isla de Cuba. Oilprinting Storch & Kramer (for) B. May y Ca., Berlin: [c. 1855]; ver también: Cueto, Emilio, Miahle's Colonial Cuba. The Prints That Shaped the World's View of Cuba, Miami: The Historical Association of Southern Florida, 1994, p. 66.

[96] Sobre la alameda y el paseo, ver: Luque Azcona, Emilio José, "La conformación de nuevos espacios de sociabilidad. La Alameda de Paula y el Paseo de Extramuros de La Habana", en: García Bernal; Olivero Guidobono (coord.), El municipio indiano: relaciones interétnicas, económicas y sociales …, pp. 369-382.

[97] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_S (7 de diciembre de 2020).

[98] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_Z (7 de diciembre de 2020).

[99] Pedro Romero Martínez, Costillares y Pepe Hillo eran dos de los toreros más conocidos alrededor del 1800.

[100] Como se mencionó más arriba, Trinidad, Sancti Spíritus, Remedios, Santa Clara formaban las (cuatro) villas.

[101] Bernardo de Gálvez y Madrid (1746-1786), general y político español. Estuvo al mando de las tropas españolas en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos (1776-1783) y fue nombrado primero Capitán General de Cuba, Florida y Luisiana, así como virrey de Nueva España poco antes de su muerte. Bernardo de Gálvez y Madrid era sobrino del ministro reformista y ex virrey de la Nueva España, José de Gálvez y Gallardo (1720-1787) e hijo de Matías de Gálvez y Gallardo (1717-1784), quien fue virrey de Nueva España (México) en los últimos

años de su vida; ver: Hernández González, Manuel, El círculo de los Gálvez. Formación, apogeo y ocaso de una elite de poder indiana, Madrid: Ediciones Polifemo, 2019.

[102] Luis de las Casas y Aragorri (1745-1800, vasco), gobernador de La Habana y Capitán General de Cuba, Luisiana y Florida (1790-1796), ver el trabajo de doctorado: Medina Martínez, Edurne, El gobierno de Luis de las Casas en Cuba (1790-1796), dir. Amores Carredano, Pamplona: Universidad de Navarra/ Facultad de Filosofía y Letras, 2008 (gracias a Juan Bosco Amores Carredano, Universidad del País Vasco); ver también: Vázquez Cienfuegos, Sigfrido, Tan difíciles tiempos para Cuba. El gobierno del Marqués de Someruelos (1799-1812), Sevilla: Universidad de Sevilla, 2008.

[103] Los perros representaban una forma burda de “biopoder” para las sociedades esclavistas en las Américas. En todas las plantaciones de esclavos había perros para controlar y perseguir a los esclavizados; Cuba era un centro de cría de perros esclavos. El desarrollo de la agricultura intensiva en plantaciones puede verse en la propagación de los perros esclavos (en Saint-Domingue, un gran número de perros esclavos fueron matados en el curso de la revolución de los esclavos), ver: Parry, Tyler D.; Yingling, Charlton W., “Slave Hounds and Abolition in the Americas”, en: Past and Present Vol. 246:1 (Feb. 2020), pp. 69-108.

[104] Francisco Lemaur (1770-1841), ingeniero español; hermano de Félix Lemaur, vivió en Cuba después de 1790, realizó trabajos geodésicos (por ejemplo, para el canal proyectado desde La Habana vía Güines a Batabanó; 1817 gobernador de Trinidad y de Cuba central.

[105] Hoy: l’île Maurice/ Mauricio (St. Mauritius); isla en el Océano Índico con economía de plantaciones, esclavos y culíes.

[106] Hoy: la Réunion; isla en el Océano Índico con economía de plantaciones, esclavos y culíes.

[107] Pouce era una medida de longitud en Francia; 9 pouces (pulgadas) equivalían a 24,36 cm.

[108] “cortado los jarretes” significa prácticamente: cortar el tendón del talón.

[109] Donatien-Marie-Joseph de Vimeur, vicomte de Rochambeau (1755-1813), general francés; militar que varias veces sofocó rebeliones en el Caribe, pero tuvo que rendirse ante Jean-Jacques Dessalines, líder de las tropas negras en 1803. Cayó en la batalla de Leipzig en 1813.

[110] Girard, Philippe R., Toussaint Louverture. A Revolutionary Life, New York: Basic Books, 2016.

[111] Humboldt utiliza, sobre todo en “número 25” de su diario de 1804, pero también en otras partes donde habla del terror en Saint-Domingue/ Haití, informaciones y argumentos que toma, muchas veces casi literalmente, de Francisco de Arango; ver: Arango y Parreño, Francisco, “Comisión de Arango en Santo Domingo”, en: Arango y Parreño, Obras de D. Francisco de Arango y Parreño, 2 vols., La Habana: Publicaciones de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952, Vol. I, pp. 338-383. Sobre el viaje de Arango a Saint-Do-

mingue, ver: Piqueras, José Antonio, "La misión de Guarico y el nacimiento del buen esclavista cubano", en: Opatrný, Josef (ed.), El Caribe hispano de los siglos XIX y XX. Viajeros y testimonios, Praga: Ed. Karolinum, 2010, pp. 139-156.En cuanto a los argumentos, ver: Andrés-Gallego, José, "Los argumentos esclavistas y los argumentos abolicionistas: reconsideración necesaria", en: Revista del CESLA núm. 7 (2005), pp. 63-108 (URL: https://www.redalyc.org/pdf/2433/243320976004.pdf (19 de diciembre de 2020)).

[112] Ver: Parcero Torre, Celia María, La pérdida de La Habana y las reformas borbónicas en Cuba 1760-1773, Ávila: Junta de Castilla y León, 1998; Placer Cervera, Gustavo, Inglaterra y La Habana: 1762, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2009.

[113] El peso de a ocho reales (de plata) era el dinero global de 1500 a 1820, ver: Marichal, Carlos "The Spanish-American Silver Peso: Export Commodity and Global Money of the Ancien Regime, 1500-1800", en: Topik, Steven; Marichal; Zephyr, Frank (eds.), From Silver to Cocaine: Latin American Commodity Chains and the Building of the World Economy, 1500-2000, Durham: Duke University Press, 2006 (American Encounters/Global Interactions Series), pp. 25-52.

[114] Humboldt utiliza la denominación francesa de habitation.

[115] Estas propuestas de Humboldt (que seguramente compartió con Arango y Valle Hernández durante su estadía de 1804 en La Habana) son muy similares a las que hizo Arango en 1832 (en una situación histórica diferente debido a la presión por la abolición de la trata atlántica de esclavos, especialmente sobre Brasil) en una representación al Rey de España (en ese momento todavía Fernando VII), ver: Arango y Parreño, "Representación al Rey sobre la extensión del tráfico de negros y medios de mejorar la suerte de los esclavos coloniales", en: Arango y Parreño, Obras de D. Francisco de Arango y Parreño …, 1952, Vol. II, pp. 529-536. En los "Documentos anexos" (ibíd., pp. 537-617), Arango cita a Humboldt (o por su nombre o por el título del Ensayo político sobre la isla de Cuba, sobre todo en cuanto a cifras); ver: Arango, "Observaciones al 'Ensayo Político sobre la isla de Cuba', escritas en 1827", en: ibíd, pp. 432-44; ver también: Tomich, "The Wealth of the Empire: Francisco de Arango y Parreño, Political Economy, and the Second Slavery in Cuba", en: Comparative Studies in Society and History Vol. 45:1 (2003), pp. 4-28; Zeuske, "Arango y Humboldt/Humboldt y Arango. Ensayos científicos sobre la esclavitud", en: González-Ripoll Navarro & Álvarez Cuartero, Izaskun (eds.), Francisco de Arango y la invención de la Cuba azucarera, Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 2009 (Aquilafuente, 158), pp. 245-260.

[116] Humboldt escribe "a los Estados Unidos" – debe de ser un error.

[117] Aparentemente se trata de un comerciante de esclavos, un negrero, del cual aún no he encontrado rastros en los archivos, pero véase: García Martínez, Orlando; Zeuske, La sublevación esclava en la goleta Amistad: Ramón Ferrer y las redes de contrabando en el mundo Atlántico, La Habana: Ediciones UNIÓN, 2013; Zeuske, Amistad. A Hidden Network of Slavers and Merchants. Translated by Rendall, Steven, Princeton: Markus Wiener Publishers, 2014.

[118] Bajo "policía" se entendía en aquel entonces seguridad y control de orden. Sobre la policía y el orden político y social en La Habana de los tiempos de Humboldt, ver: Apaolaza-Llorente, Dorleta, "En busca de un orden de policía: los comisarios de barrio y las ordenanzas o reglamento de policía de La Habana de 1763", en: Temas americanistas no. 34 (2015), pp. 1-24¸ Apaolaza-Llorente, "La Habana ilustrada del siglo xviii: sus transformaciones urbanas a través de la mirada de los bandos de buen gobierno. «Cambiando la imagen de poder»", en: Iberoamérica Social (febrero 2018) (=El Caribe en el espacio atlántico, siglos xvi-xix, número especial vol. II), pp. 63-80.

[119] En el original: Calesses.

[120] Vómito = fiebre amarilla; ver: Barcia, Manuel, The Yellow Demon of Fever. Fighting Disease in the Nineteeth-Century Transatlantic Slave Trade, New Haven & London: Yale University Press, 2020.

[121] Un subsidiario financiero de cajas reales centrales (como la de la Nueva España con su producción de plata) a territorios fronterizos y militarmente importantes (como Cuba), ver: Kuethe, Allan J., Cuba, 1753-1815. Crown, Military, and Society, Knoxville: The University of Texas Press, 1986; Kuethe, "Guns, Subsidies, and Commercial Privilege: Some Historical Factors in the Emergence of the Cuban National Character, 1763-1815", en: Cuban Studies 16 (1986), pp. 123-138; Marichal, Carlos; Grafenstein, Johanna von (coords.), El secreto del imperio español: los situados coloniales en el siglo xviii, México: El Colegio de México/ Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2012.

[122] En el original: "bouc émissaire" y "bouc d'Israel" – chivo expiatorio.

[123] Los barrios en las afueras de La Habana de Humboldt [hoy: la Habana Vieja] eran en aquel entonces: Jesús María, Guadalupe, el Horcón y Señor de la Salud.

[124] Ver Venegas [Fornias], Carlos, La urbanización de las murallas: dependencia y modernidad, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1990; sobre La Habana como "capital del azúcar", ver: Zanetti Lecuona, Oscar, "La capital del azúcar", en: García Díaz, Bernardo; Guerra Vilaboy, Sergio (coords.), La Habana/ Veracruz. Veracruz/ La Habana. Las dos orillas, México: Universidad Veracruzana; Universidad de la Habana, 2002, pp. 255-271.

[125] En el original: faubourgs.

[126] Juan Procopio de Bassecourt Thieulaine y Bryas López de Ochoa (1740-1820), conde de Santa Clara. 1796-1799 Gobernador y Capitán General de la Isla de Cuba, ver: Vázquez Cienfuegos, Sigfrido, Tan difíciles tiempos para Cuba. El gobierno del Marqués de Someruelos (1799-1812), Sevilla: Universidad de Sevilla, 2008.

[127] Vázquez Cienfuegos, "La Habana británica: once meses claves en la historia de Cuba", en: Martín Acosta, Emelina; Parcero Torre; Sagarra Gamazo, Adelaida (comps.), Metodología y nuevas líneas de investigación de la historia de América, Burgos: Universidad de Burgos, 2001, pp. 133-146; Placer Cervera, Inglaterra y La Habana: 1762 …

[128] Ver: José Del Río, Plan du Port et de la villa de la Havanne, levé en 1798 par

… et publié … au Depot général de la Marine, en 1800. Gravé par E. Collin. Escrit par Besanzon, [París] 1800. Color. 41 x 53 cm. Escala 1:14,246; ejemplar en la Biblioteca Nacional de Cuba: BNC, Sala Cubana, fondo Mapas, 722.9H11 (FK), 1800, Rio.

[129] Sobre las fortificaciones de La Habana, ver: Pérez Guzmán, Francisco, "Modos de vida de esclavos y forzados en las fortificaciones de Cuba: siglo xviii", en: Anuario de Estudios Americanos (AEA), Vol. XLVII (1990), pp. 241-257; Pérez Guzmán, "Las fortificaciones cubanas en el siglo xviii", en: Arbor, 144 (567) (1993), pp. 29-55; Pérez Guzmán, La Habana, clave de un imperio, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1997.

[130] En el original: Ouragans.

[131] La Rosa Corzo, "La "carimba" o marca de fuego", en: La Rosa Corzo, Tatuados. Deformaciones étnicas de los cimarrones en Cuba, La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2011, S. 107-120.

[132] Del latín "adscriptus glebae" significa siervos atados a la tierra; solamente se puede vender o transferir con la tierra. En las colonias del Caribe se trata de los "indentured servants" (en francés: engagées), arriba ya mencionados; ver: Handler, Jerome S.; Reilly, Matthew C., "Contesting "White Slavery" in the Caribbean. Enslaved Africans and European Indentured Servants in Seventeenth-Century Barbados", en: New West Indian Guide / Nieuwe West-Indische Gids Vol. 91:1-2 (2017), pp. 30-55.

[133] De "libertus"; esclavo recién emancipado.

[134] El debate sobre en qué sistema de esclavitud los esclavizados tenían más o menos "derechos" continúa hasta hoy; ver: Fuente, Alejandro de la, "La esclavitud, la ley, y la reclamación de derechos en Cuba: repensando el debate de Tannenbaum", en: Fuente (coord.), Su "único derecho": los esclavos y la ley, Madrid: Fundación Mapfre| Tavera, 2004 (=Debate y perspectivas. Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales, No. 4 (diciembre 2004), pp. 37-68; Fuente, "Slaves and the Creation of Legal Rights in Cuba: Coartación and Papel", en: Hispanic American Historical Review Vol. 87:4 (November 2007), pp. 659-692.

[135] Bryan Edwards (1743-1800), político y historiador británico, poseía una plantación esclavista en Jamaica; ver: Edwards, Bryan, The history, civil and commercial, of the British colonies in the West Indies …, 3 vols., London: Printed for John Stockdale, 1793-1801.

[136] Nerín, Gustau, "La Factoria", en: Nerín, Traficants d'ànimes. Els negrers espanyols a l'Àfrica, Barcelona: Raval Edicions SLU, Pòrtic, 2015, pp. 38-47.

[137] Estas palabras de Humboldt reflejan una visión demasiado suavizada de la trata, ver: Thomas, Hugh, "The Blackest Sort with Short Curled Hair", en: Thomas, Hugh, The Slave Trade. The History of the Atlantic Slave Trade: 1440-1870, London and Basingstoke: Picador, 1997, pp. 386-406, en especial pp. 393ss; Krikler, Jeremy, "A Chain of Murder in the Slave Trade: A Wider Context of the Zong Massacre", en: International Review of Social History Vol 57:3 (De-

cember 2012), pp. 393-415; Zeuske, Michael, “Historiografische Skizze zur Geschichte der Sklavenhandels”, en: Zeuske, Sklavenhändler, Negreros und Atlantikkreolen. Eine Weltgeschichte des Sklavenhandels im atlantischen Raum, Berlin/ Boston: De Gruyter Oldenbourg, 2015, pp. 49-54 [en español: Zeuske, “Esbozo historiográfico sobre la historia de la trata de esclavos”, en: Zeuske, Traficantes de esclavos, negreros y criollos atlánticos. Una historia mundial de la trata de esclavos en el espacio atlántico].

[138] Se publicaron documentos en apoyo al movimiento abolicionista, incluido un testimonio de James Arnold (médico en el barco esclavista Ruby), quien informó al “Parliamentary Committee on the Abolition of trade” (Comité Parlamentario para la Abolición del Comercio [negrero]) en 1789: “Era su práctica general [del capitán] al recibir a una mujer esclava, especialmente una joven, hacer que la enviaran a su camarote para que él pudiera acostarse con ella […] A menudo en el mar, por las noches, dejábamos que los esclavos salieran al sol para airearse y saltar y bailar durante una hora o dos […] para preservar su salud […] las mujeres se empujaban entre sí mientras cantaban o decían palabras que les habían enseñado: – Messe, messe, mackerida, que es: – El buen vivir o el buen lío entre los hombres blancos, así nos elogia por dejarlos vivir tan bien. Citado por: Rice, Alan, Radical Narratives of the Black Atlantic, London, New York: Continuum 2003, pp. 58-59..

[139] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_r (7 de diciembre de 2020).

[140] Ver: Registro de las siglas de Humboldt (URL: https://edition-humboldt.de/register/siglen/index.xql#cuba_Z (7 de diciembre de 2020).

[141] “Robert Norris, Esq., Carolina Merchant … Mr. Norris was employed as Captain of a Vessel in the Slave Trade, in Five Voyages, and is particularly acquainted with the Windward and Gold Coast …”. El informe de Robert Norris se halla publicada en: Report of the Lords of the Committee of Council appointed for the Consideration of all Matters relating to Trade and Foreign Plantations; submitting to His Majesty’s consideration the evidence and information they have collected in consequence of his Majesty’s order in Council, dated the 11th of February 1788, concerning the present state of the trade to Africa, and particularly the trade in slaves; and concerning the effects and consequences of this trade, as well in Africa and the West Indies, as to the general commerce of this kingdom., [London] 1789 (Part I: Slaves; sin páginación); (URL: https://ufdcimages.uflib.ufl.edu/AA/00/02/70/08/00001/mdp39015084394389_small.pdf (18 de diciembre de 2020).

[142] Históricamente una parte costera del reino de Congo al norte del río Congo; antes el “Congo portugués”, hoy una provincia exterritorial de Angola.

[143] Report of the Lords of the Committee of Council appointed for the Consideration of all Matters relating to Trade and Foreign Plantations….

[144] Como en África occidental las mareas son generalmente muy altas y peligrosas, es muy complicado transportar a los esclavos hacia los barcos negreros. Este peligroso y complicado transporte lo realizaban africanos o criollos atlánticos (grumetes, crewmen, krus) con canoas o grandes botes de transporte. Se

nota otra vez: en su abolicionismo Humboldt estaba muy interesado en cifras y fuentes primarias, así como en experiencias empíricas. Las causas de la esclavitud en África que señala Humboldt se consideran hoy en día generalmente como las fuentes más importantes de la trata de esclavos en el Atlántico, ver: Zeuske, "Menschenhandel und Castings an den Küsten Afrikas und der Beginn der atlantischen Überfahrt [en español: "Trata de humanos y castings en las costas de África y el inicio de la travesía del Atlántico"]", en: Zeuske, Sklavenhändler, Negreros und Atlantikkreolen …, pp. 116-146.

[145] Anders Sparrman (1748-1820), médico, botánico y ornitólogo sueco, partió de París en 1787 para un viaje a África Occidental durante un año en nombre del rey sueco Gustavo III, junto con Carl Axel Arrhenius (1757-1824) y Carl Bernhard Wadström (1746-1799). Visitaron territorios y puertos de los estados actuales de Guinea, Cabo Verde, Senegal y la isla de Gorée; ver: Wadström, Carl Bernhard, An essay on colonization, particularly applied to the western coast of Africa, with some free thoughts on cultivation and commerce; also brief descriptions of the colonies already formed, or attempted, in Africa, including those of Sierra Leona and Bulama, London: Printed for the author by Darton and Harvey, 1794-1795.

[146] Krikler, "A Chain of Murder in the Slave Trade: A Wider Context of the Zong Massacre", pp. 393-415.

[147] Marie Joseph Paul Yves Roch Gilbert du Motier, marqués de Lafayette (1757-1834); general y político francés; combatiente en la Guerra de Independencia de Estados Unidos (1775-1783).

[148] Cayena; también Guayana francesa; hoy departamento de ultramar de Francia.

[149] En el original: écus. Ècus eran monedas de oro (p. ej.: Louis d'or) y monedas francesas desde la Edad Media hasta el final del siglo XVIII (1794).

[150] Charles-Eugène-Gabriel de Castries (1727-1801), oficial naval francés, ministro de marina antes de la revolución francesa, murió exiliado en Brunswick (Alemania).

[151] Jean-François Henry de Richeprey (1751-1787), ingeniero y explorador francés.

[152] Daniel Lescallier (1743-1822), funcionario colonial y civil francés; en su condición de prefecto colonial en Guadalupe, comisionado general en la Guayana Francesa y cónsul general en los Estados Unidos, publicó en París en 1789 las "Réflexions sur le sort des Noirs dans nos colonies", en las que hace campaña contra la trata transatlántica de esclavos y aboga por abolir gradualmente la esclavitud; también autor de escritos marítimos, literarios de viajes y etnológicos (URL: https://data.bnf.fr/fr/12528897/daniel_lescallier/ (18 de diciembre de 2020).

[153] Posiblemente: Louis-Alexandre de La Rochefoucauld, duque d'Enville, luego sexto duque de la Rochefoucauld (1743-1792, ejecutado por las milicias revolucionarias) fue un noble, aristócrata y político en la Francia del siglo XVIII.

[154] Fechas de vida desconocidas: coronel; abolicionista.

[155] Felipe Fonsdeviela y Ondeano, marqués de la Torre (1722-1784), 1771 Gobernador y Capitán General de Venezuela y 1771-1777 Gobernador y Capitán Gene-

ral de la Isla de Cuba. Durante su estancia en Cuba se fundaron Pinar del Río y San Julián de Güines y se empezó la modernización urbanística de La Habana; ver: Amores Carredano, "La 'Instrucción política' del marqués de la Torre: una mirada crítica de la sociedad habanera del siglo xviii", en: Anuario de Historia Regional y de las Fronteras Vol. 25:1 (2019), pp. 103-133.

[156] En cuanto a los censos de Cuba, ver: "Población", en: Censo de Población de la República de Cuba. 1907, Washington, Oficina del Censo de los Estados Unidos, 1908, pp. 189-589; Kiple, Kenneth F., "Apéndice: Censos oficiales de Cuba, 1774-1899", en: Kiple, Blacks in Colonial Cuba 1774-1899, Gainesville: The University Press of Florida, 1976, pp. 83-99. Una síntesis de datos demográficos de la historia cubana desde la perspectiva de la relación "blancos / negros (afrocubanos) 1532-1907" se puede encontrar en: Ortiz, Fernando, Hampa afro-cubana: Los negros esclavos. Estudio sociológico y de derecho público, La Habana: Revista Bimestre Cubana, 1916, publicado en la Cuba revolucionaria bajo: Ortiz, "Los negros afrocubanos", en: Ortiz, Los negros esclavos, La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 1975, pp. 37-66. Sobre las críticas al censo colonial, ver: Moreno Fraginals, "La brecha informativa. Información y desinformación como herramientas de dominio neocolonial en el siglo xix", en: Santiago 29 (1978), pp. 35-42; Venegas Fornias, "Los instrumentos modernos de la Ilustración: censos, estimados, encuestas y mapas topográficas (1763-1817), en: Venegas Fornias, Cuba y sus pueblos. Censos y mapas de los siglos xviii y xix, La Habana: Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2002, pp. 37-78; Naranjo Orovio, Consuelo, "Evolución de la población desde 1760 a la actualidad", en: Naranjo Orovio (coord.), Historia de Cuba, Madrid / Aranjuez: CSIC / Ediciones Doce Calles, S.L., 2009, pp. 29-56; Piqueras, José Antonio, "Censos lato sensu. La abolición de la esclavitud y el número de esclavos en Cuba", en: Revista de Indias Vol. LXXI, no. 251 (2011), pp. 193-230.

[157] Arango y Parreño, "Representación de la Ciudad de La Habana a las Cortes, el 20 de julio de 1811, con motivo de las proposiciones hechas por D. José Miguel Guridi Alcocer y D. Agustín de Argüelles, sobre el tráfico y esclavitud de los negros; extendida por el Alférez Mayor de la Ciudad, D. Francisco de Arango, por encargo del Ayuntamiento, Consulado y Sociedad Patriótica de la Habana", en: Arango y Parreño, Obras de D. Francisco de Arango y Parreño …, 1952, Vol. II, pp. 145-273.

[158] Hoy en la provincia de Mayabeque. Humboldt conoció el territorio muy bien porque en enero de 1801 había estado del día 2 al 14 en el ingenio de Río Blanco [del Sur] cerca de San Antonio de las Vegas, propiedad del conde Mopox (anteriormente un ingenio de los jesuitas), donde había ayudado a construir los arriba mencionados hornos reverberos; ver: https://edition-humboldt.de/chronologie/index.xql?&offset=351 (10 de diciembre de 2020)).

[159] Sobre jurisdicciones y partidos, ver: Franco, Apuntes para una historia de la legislación y administración colonial en Cuba 1511-1800 …; "Mapa 6. Las Jurisdicciones", en: González Sedeño, Modesto, Último escalón alcanzado por la plantación comercial azucarera esclavista (1827-1886), La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003, p. 17.

[160] Ver: Bergad, Laird W., Cuban Rural Society in the Nineteenth Century. The Social and Economic Formation of Monoculture in Matanzas, Princeton: Princeton University Press, 1990; Venegas Fornias, Cuba y sus pueblos. Censos y mapas de los siglos XVIII y XIX, La Habana: Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2002; Perret Ballester, Alberto, El azúcar en Matanzas y sus dueños en La Habana, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

[161] Dibujo de Humboldt de los símbolos de ciudad, villa y pueblo en un mapa, ver: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/detail.xql?id=H0002922&view=l&l=de (18 de diciembre de 2020].

[162] Ver el esbozo del mapa de la mano de Humboldt en: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/detail.xql?id=H0002922&view=l&l=de (10 de diciembre de 2020).

[163] Es un croquis a mano de la bahía de La Habana en forma de bolsa con marcas en las orillas: en la margen derecha de la bahía (a), en el norte, el cerro en el cual se halla la fortificación del Morro, abajo (e) aproximadamente al nivel de La Cabaña. Frente a la margen izquierda de la bahía (b), en el norte, el Castillo de La Punta, abajo (c) y en el punto más al sur de la bahía (f); ver: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/detail.xql?id=H0002922&view=l&l=de (18 de diciembre de 2020).

[164] Ver el esbozo del mapa de la mano de Humboldt. Se trata de un bosquejo de las capas de roca sienita (a), serpentina (b), sienita (c), serpentina (d), de abajo hacia arriba.: https://edition-humboldt.de/reisetagebuecher/detail.xql?id=H0002922&view=l&l=de (10 de diciembre de 2020).

[165] Se refiere al "Livre des résultats", uno de los diarios de Humboldt que él había traído del viaje (1799-1804), que hoy ya no existe en esta forma, ya que más tarde Humboldt (en los años posteriores a agosto de 1804) desarmó sus diarios originales y los hizo encuadernar de otra forma.

[166] Parece que Humboldt comete un error: seguramente se refiere a Fahrenheit (c. 35°Celsius).

[167] Esto muestra que Humboldt había escrito un diario completo e independiente en La Habana (ciertamente solo durante su estadía en 1804, porque estaba esperando el permiso para viajar a Estados Unidos). Las 28 páginas (folios) que hoy están en Cracovia y que aquí estamos publicando bajo el título de "Habana 1804" son el resto del diario entero, ordenado por parte de Humboldt después de 1804 (y no encuadernadas como otros de sus diarios de viaje).

[168] Las informaciones de este anexo fueron proporcionadas, más o menos directamente, por Antonio del Valle Hernández. Una copia original manuscrita en papel de su tiempo y cosido con hilo (hilo verde) de esta famosa "Sucinta noticia de la situación presente de esta Colonia. Agosto de 800. La Habana"; la Habana, 3 de agosto de 1800, escrita probablemente por Antonio del Valle Hernández, se halla entre los materiales en Cracovia. Humboldt ha hecho notas breves y subrayados que se refieren principalmente a los números del comercio y cifras demográficas, por ejemplo, en el anverso, en la portada, escribe: "Finanzas p 14"; en: Biblioteka Jagiellońska, Crácovia, Polonia, Oddział Rękopisów, 1161, Nachl. Alexander von

Humboldt (Königliche Bibliothek)- Bd. 3/1 [Herencia de Alexander von Humboldt (Biblioteca Real) – Vol. 3/1]; ver también: Valle Hernández, “Sucinta noticia de la situación de esta colonia. 1800”, en: Valle Hernández, Sucinta noticia de la situación presente de esta colonia. 1800 …, pp. 69-112 y: Zeuske, “Arango y Humboldt/Humboldt y Arango. Ensayos científicos sobre la esclavitud”, pp. 245-260.

[169] Ver: “Tabla No. 2. Crecimiento de la población a partir de los censos (1794-1899)”, en: Instituto de Historia de Cuba, Historia de Cuba, 3 vols., La Habana: Editora Política, 1995, 1996, 1998 (t. I: La Colonia. Evolución socioeconómica y formación nacional de los orígenes hasta 1867; t. II: Las luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales 1868-1898; t. III: La Neocolonia. Organización y crisis desde 1899 hasta 1940), aquí t. I: La Colonia. Evolución socioeconómica y formación nacional de los orígenes hasta 1867, p. 468; ver también: “Tabla No. 4. Distribución de la población permanente por zonas, 1792”, en: ibíd., p. 469.

[170] Humboldt se refiere aquí a sus charlas no solo con los arriba mencionados Arango y Valle Hernández, sino seguramente también a sus intercambios con Juan Luis de la Cuesta (ver introducción).

[171] “Representación dirigida por el Real Consulado de la Habana al Ministro de Hacienda en 10 Julio 1799”, en: Saco, José Antonio, Historia de la esclavitud (Volumen V), Torres-Cuevas, Eduardo (ed., introd., comp. y notas), La Habana: Imagen Contemporánea, 2006, pp. 101-113. Ver también: Torres-Cuevas; Reyes, Eusebio, Esclavitud y sociedad. Notas y documentos para la esclavitud negra en Cuba, La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 1986 (Selección de las leyes acerca de la esclavitud).

[172] El hundredweight (abreviatura: cwt), anteriormente también conocido como centum weight o quintal, es aquí una unidad de peso o masa imperial británica de 112 libras de aquel entonces (hoy 50,80 kilogramos).

[173] Nota de cita: Humboldt, Alexander von: Isle de Cube. Antilles en général, hg. v. Ulrike Leitner, Piotr Tylus und Michael Zeuske unter Mitarbeit von Tobias Kraft, en: edition humboldt digital, ed. Ottmar Ette. Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin. Version 6 del 13 de octubre de 2020. URL: https://edition-humboldt.de/v6/H0002922 (19 de diciembre de 2020).

Alexander von Humboldt (1843), óleo sobre tela de Joseph K. Stiele (1781-1858)

ESSAI POLITIQUE

SUR

L'ILE DE CUBA;

PAR

ALEXANDRE DE HUMBOLDT.

AVEC UNE CARTE

ET UN SUPPLÉMENT QUI RENFERME DES CONSIDÉRATIONS SUR LA POPULATION, LA RICHESSE TERRITORIALE ET LE COMMERCE DE L'ARCHIPEL DES ANTILLES ET DE COLOMBIA.

TOME I.

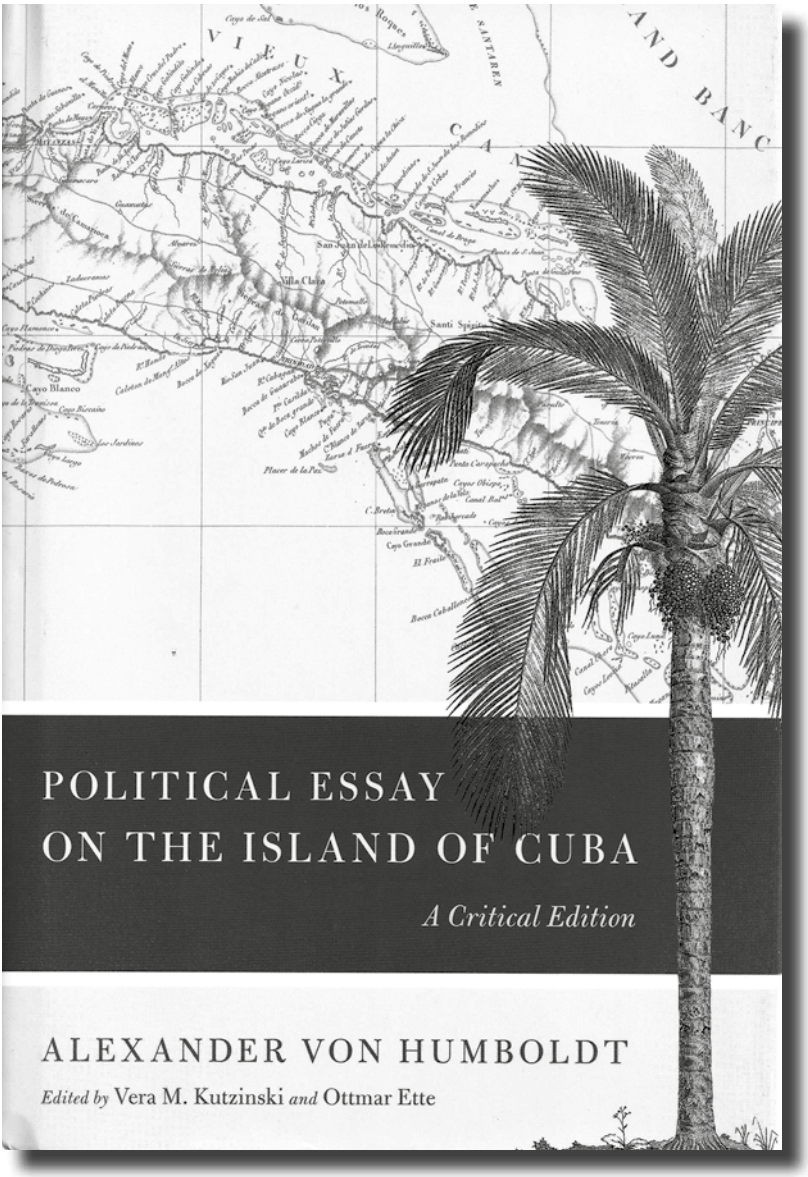
BIBLIOTHEQUE ROYALE

PARIS,

J. SMITH, Libraire, rue Montmorency, n° 16.
GIDE Fils, Libraire, rue Saint-Marc-Feydeau, n° 20.
Jules RENOUARD, Libraire, rue de Tournon, n° 16.

1826.

Ensayo Político de la Isla de Cuba, de Alexander von Humboldt.
Primera edición, en francés. París, 1826.



Ensayo Político de la Isla de Cuba. Edición Crítica,
de Alexander von Humboldt, en inglés. Universidad de Chicago, 2011.

Sumario

Abrazar el infinito caudal humanista de Humboldt 5

Introducción. 7

Alexander von Humboldt y su diario
“Habana 1804”. Introducción histórica 13

Diario “Habana 1804” 51

EL *Diario "Habana 1804"* de Alexander von Humboldt es una sensación científica. Se desconocía hasta 2006. Grandes partes de los demás diarios suyos se han publicado en papel hasta hoy en alemán (y en los idiomas en que habló y escribió: francés, español, latín en ediciones en Alemania y en Colombia, Ecuador, México, así como en España). Humboldt escribió este diario (alrededor de 28 páginas con tiras y papeles pegados) en francés, alemán y español durante su segunda visita a Cuba en La Habana, en la casa de Juan Luis de la Cuesta. Su segunda peculiaridad: raras veces o muy brevemente el autor escribió textos durante sus estancias en las grandes ciudades de Hispanoamérica (por ejemplo, Caracas, Bogotá, Quito, Lima, Ciudad de México). Pero en La Habana en 1804 escribió mucho más que en otras ciudades durante su "viaje americano" (1799-1804); bajo la impresión de la revolución de los esclavos en Haití (1791-1803), se interesó por los ingenios, la trata, la esclavitud y la vida de los esclavos con el trasfondo de sus estudios sobre la naturaleza única de la isla.

Publicamos el texto del *Diario "Habana 1804"* por primera vez en todo el mundo en español y en papel (el original, en transcripción con una introducción en alemán, está disponible digitalmente – *https://edition-humboldt.de/H0002922)*.

Agradecemos la publicación a la Biblioteca Nacional de Cuba "José Martí" y a la Oficina del Goethe-Institut en La Habana.

ISBN 978-959-7137-67-2

9 789597 137672

GOETHE INSTITUT

120

BIBLIOTECA NACIONAL DE CUBA
JOSÉ MARTÍ